REVISTA DEL
ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

DICIEMBRE (1980)

18



REVISTA DEL ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

Año 9 Guayaquil, Ecuador Diciembre 1980 Número 18

Director: Julio Estrada Ycaza Subdirector: Michael T. Hamerly

Sumario 1
Abreviaturas 2

1. Artículos

El Triunfo del Civilismo en el Estado de Guayaquil, por Julio Estrada Ycaza 5
El Marqués de Selva Alegre, Héroe de la Independencia Ecuatoriana por Eric Beerman 25
Conflicto Regional en el Ecuador: Quito y Guayaquil por Gregory J. Kasza 39

2. Documentos del AHG

Sobre que el Guardamayor en el Puerto de Guayaquil pueda nombrar los Guardas que fuesen necesarios (Santa Fé, 12.VII.1756) 79
Manuel Pérez, vecino de Daule pide licencia para efectuar curaciones médicas. Guayaquil 13.VIII, 1812 87

3. Documentos de otros Repositorios

Probanza de Pedro Dominguez Miradero, Quito, 26.IX.1564 97

4. Noticias

El Archivo Histórico del Guayas es ahora una dependencia del Banco Central del Ecuador 135
Visitantes 137

BANCO [illegible] DEL ECUADOR
BIBLIOTE[illegible] HISTORICO
GUAYAQUIL

ABREVIATURAS

ACG	Actas del Cabildo de Guayaquil
AGI	Archivo General de Indias, Sevilla
AGS	Archivo General de Simancas
AHG	Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil
AHN	Archivo Histórico Nacional
Cfr.	Confróntese
CV	Comisión de Valores
EP/J	Fondo de Escribanos Públicos: Sección Juicios
f.	Folio
IECE	Instituto Ecuatoriano de Crédito Educativo y Becas
/MF	Microfilm
p.e.	Por ejemplo
RAHG	*Revista del Archivo Histórico del Guayas*

1

Artículos

EL TRIUNFO DEL CIVILISMO EN EL ESTADO DE GUAYAQUIL (NOVIEMBRE DE 1820)

por: Julio Estrada Ycaza

La *Historia de la Revolución de Octubre y Campaña Libertadora de 1820-1822,* que escribió Camilo Destruge, constituye una digna sucesora de la *Historia General* de Federico González Suárez. No solo porque enfoca el período crítico del nacimiento de la actual República del Ecuador, sinó en cuanto continúa la tradición documentalista de la *Historia General.*

Destruge realizó un verdadero *tour de force* al redactar su obra con serias restricciones de tiempo (intervenía en un concurso preparado para celebrar el Centenario de la Independencia), y merece la gratitud de los historiadores de hoy no sólo en razón de la amplia documentación que utilizó, sinó también por haber salvado gran parte de ella para la posteridad; pues algunos de estos documentos que el transcribió han desaparecido.

Ninguna obra es perfecta. No es la de Destruge (como no lo es la de González Suárez), en parte por no haber empleado las actas del cabildo, por motivos que ignoramos. Y por ello —aparte del factor tiempo— ciertos aspectos que él apenas insinuó, no fueron tratados con la profundidad que merecían. Entre estos aspectos, queremos tratar aquí uno que todavía se mantiene en actualidad: la pugna entre militarismo y civilismo que ha caracterizado la existencia de las repúblicas latino-americanas.

Señaló Hurtado que el caudillismo constituye una proyección del caciquismo localista al ámbito nacional, enlazando luego el caudillo con el militarismo: "como la fuerza se encuentra en manos de los hombres armados las conspiraciones comienzan con el soborno de los cuarteles, convirtiéndose así el ejército en el instrumento principal del caudillismo, de allí que todos los caudillos hayan sido militares, salvo los casos de García Moreno y Velasco Ibarra". Aunque estas excepciones sean más bien nominales, pues uno y otro pudieron mantenerse en el poder tan solo gracias al apoyo de las fuerzas armadas. Apoyo que a su vez lo lograron en mérito a sus cualidades de líderes autoritarios. Recuerdese a este respecto, que aún el "General" Alfaro, aunque no era un militar profesional, fue el cabecilla de una revolución.

El mismo Hurtado justificó, en cierto grado, el caudillismo —y por analogía

las dictaduras militares— al advertir que "en muchos períodos históricos la presencia de un caudillo ha sido la única garantía contra la anarquía y la inestabilidad política y el requisito para que pueda existir una autoridad". [1]

En ninguna época pudo justificarse más el militarismo que en el período de la independencia. Entonces se requería al caudillo militar, al fogoso guerrero que con su ejemplo inflamara a todos de ardor patriótico, y condujese al ejército libertador a la victoria final, que tenía, por sobre todo, que ser militar. González Suárez hizo presente que fueron las guerras de independencia las que crearon en la Gran Colombia la clase militar, que "ha sido la que mayor parte ha tomado en los trastornos y en las revoluciones políticas". [2] Por lo menos los trastornos y la duración de la Campaña Libertadora de 1820-22, que pudo y debió ser bastante más breve, fueron producto de esa naciente clase militar, que quería imponerse sobre el régimen civil de la Junta Superior de Gobierno. La pugna civilismo-militarismo, cuyo primer período cierra Espinoza Tamayo en 1845 con la revolución marcista, [3] nació, pues, con la independencia.

Curiosamente, los militares protagonistas de la revolución de octubre —Febres Cordero, Urdaneta y Letamendi— tuvieron ideas más bien civilistas. El primer lider que ellos buscaron para el movimiento independentista guayaquileño fue el coronel Jacinto Bejarano, que no era militar profesional, sino jefe de milicias; y en el segundo a quien acudieron, Olmedo, abogado y poeta, no había ni siquiera ese discreto vínculo. Es probable que aquellos jóvenes venezolanos estuviesen influenciados por sus compañeros guayaquileños, especialmente Antepara y Villamil, civiles hasta entonces.

No escogieron mal. Porque a pesar de no ser militar, ni siquiera caudillo, Olmedo fue un lider a carta cabal, que supo mantener vivo el espíritu de lucha que conduciría al triunfo eventual. Y precisamente el período que aquí se estudia pone en relieve las extraordinarias cualidades que hicieron de Olmedo un mandatario excepcional, y descubre facetas de su personalidad que son poco conocidas.

A él le tocó enfrentarse a un militar con ínfulas de tirano. Y lo puso en su sitio. La pugna entre militares y civiles recrudecería con la llegada de las fuerzas expedicionarias colombianas; pero con otros matices. A la cabeza de esas fuerzas venían generales, a encargarse del ejército revolucionario comandado por un teniente coronel: Gregorio Escobedo; un sargento mayor: Miguel Letamendi; y dos capitanes: León de Febres Cordero y Luis de Urdaneta. Bien señaló Aguirre que "los venezolanos ocupaban en la milicia los grados de Generales en Jefe. Los granadinos tenían algunos de División y de Brigada. En las provincias del Sur no se conocía ni uno solo". Todo en función del tiempo que los militares de cada región tenían en campaña. [4] Y no inesperadamente, los venezolanos y colombianos que llegaron a Guayaquil, se sentirían superiores y tratarían de imponerse.

Sucre, entonces, como Escobedo al inicio, tropezaron con Olmedo, cuyos suaves modales disimulaban, pero no opacaban, una firmeza de carácter realmente extraordinaria.

A Olmedo no se le ha hecho justicia cabal; todo lo contrario, ha sido víctima, aunque en escala menor, de la tendencia de nuestros cronistas a preferir héroes ajenos. En buena parte porque el enaltecer a nuestros propios personajes requiere investigación y esto exige esfuerzo; prefieren, por pereza intelectual, recoger al héroe ajeno, utilizando la investigación hecha por otros, para colocarlo en el pedestal que en otros países se reserva para quienes jugaron los roles críticos en sus propios procesos de emancipación.

Así por ejemplo, se ensalza a Bolívar como Padre de la Patria, a pesar de haber pisado el territorio quiteño solo después de haberse afianzado totalmente la independencia proclamada el 9 de octubre de 1820. Y conste que no queremos opacar la genialidad de Bolívar. Con toda propiedad merece el título de Libertador de Venezuela, de Colombia, y aun porque afianzó la independencia, del Perú. Pero a lo que es hoy República del Ecuador la conoció libre ¿cabe entonces llamarlo Libertador del Ecuador?

Nuestra generosidad para con héroes de países hermanos sería excusable, si ella no conllevara el sacar de sus pedestales a quienes sí lucharon por nuestra libertad, a veces, como en los casos de Antepara y Abdón Calderón, a costa de sus vidas.

Olmedo es el personaje ecuatoriano que más ha sufrido con esa extraña actitud nuestra. Jamás se ha tratado de comprenderlo, menos de ubicarlo en el sitial que se merece. Si hasta se llegó a mezquinarle su puesto en la galería de Presidentes que existe en el Palacio Presidencial en Quito.

Parecido despropósito se ha cometido con el 9 de octubre; no se quiere admitir, inclusive por algunos guayaquileños, que ese es el único que puede

1 Osvaldo Hurtado, *El Poder Político en el Ecuador* (Quito, 1977), 135-136.
2 Federico González Suárez, *Historia General de la República del Ecuador,* 7 vols., (Quito, 1890-1903), I, 15.
3 Alfredo Espinoza Tamayo, *Psicología y sociología del pueblo ecuatoriano.* (Guayaquil, 1918) 72.
4 Francisco Aguirre Abad, *Bosquejo Histórico de la República del Ecuador,* (Guayaquil, 1972) 212.

y cabe llamarse Día de la Independencia Nacional.

En la tarea reivindicadora de nuestras glorias, el presente ensayo analiza una fase crítica de nuestra historia republicana: el breve período de apenas un mes y días, en que la patria recién nacida en la memorable aurora del 9 de octubre parecía próxima a desaparecer, víctima de la ambición y despotismo.

El Olmedo que el mundo conoce es el poeta. El período escogido para este ensayo nos brinda la oportunidad de conocer facetas bastante o totalmente desconocidas del prócer. Sobre todo, aquí se demuestra que con la suavidad propia del poeta coexistía una sorprendente energía y singular firmeza de carácter.

La extremada prudencia que caracterizó su actuación como mandatario del Estado de Guayaquil, ha sido tomada como síntoma de debilidad. La habilidad con que supo resistir la presión de San Martín primero, y luego Bolívar, para que la Provincia ya libre por su propio esfuerzo, se entregase a ellos como bien mostrenco, ha sido tildada de indecisión. Sin embargo, a través de esa conducta, que ha sido pagada con la incomprensión, fue que logró solidificar la independencia proclamada en 1820, y sentar las bases para que el Estado de Quito que el anhelaba, se convirtiese en realidad tras el breve interludio colombiano.

Que esa incomprensible actitud en sus compatriotas raya en la mezquindad, lo comprueba por comparación, el respeto que mereció entre sus contemporáneos. Fue tratado de igual a igual por San Martín y Bolívar. Este mismo, disipada su cólera por la negativa de Olmedo a la forzada anexión de Guayaquil, reconoció en Olmedo otra cualidad rara vez tomada en cuenta: la gran habilidad que había demostrado como hacendista. Que para algo había financiado con recursos propios de la provincia de Guayaquil, la liberación del territorio quiteño. El mismo Bolívar, lo buscaría mas tarde para desempeñar altos cargos.

Debió recibir más distinciones. El mayor obstáculo para obtenerlas fue su innata modestia y la sobriedad de su carácter que tan solo anhelaba satisfacer su cociencia cumpliendo con su deber, sin buscar la gloria o el fácil halago. Su ambición la expresó en su inmortal *Canto a Bolívar:*

> Yo me diré feliz si mereciera,
> por premio a mi osadía,
> una mirada tierna de las gracias
> y el aprecio y amor de mis hermanos;
> una sonrisa de la patria mía,
> y el odio y el furor de los tiranos

Villamil contó que cuando los jóvenes revolucionarios buscaron una figura respetable para encabezar el movimiento octubrino, acudieron al coronel Jacinto Bejarano. [5] Además de ser conocido como patriota convencido, Bejarano era el guayaquileño de más alto rango militar aunque fuera solo Coronel de Milicias. Su selección como lider de la revolución resultaba así del todo lógica. Pero Bejarano justificó en su avanzada edad [6] y su mala salud, su negativa para aceptar tan grave responsabilidad.

Se recurrió luego a Olmedo, pero este también se negó a encabezar una operación que, por ser estrictamente militar, y no tener él la experiencia necesaria, mal podía dirigirla. [7] Fue entonces que se decidieron los jóvenes revolucionarios a actuar por su cuenta.

Culminada la revolución exitosamente y depuestas las autoridades peninsulares, se pasó a substituir a estas, para establecer el nuevo orden de cosas. En la primera reunión que celebró la oficialidad patriota, ya como Junta de Guerra, se optó por designar al oficial de más alta graduación, el Teniente Coronel Gregorio Escobedo, para Jefe Militar, y luego, de inmediato, se eligió a Olmedo como Jefe Civil. [8]

La insistencia en nombrar a Olmedo tenía razones muy fuertes. Según el doctor Juan Emilio Roca, "El señor Olmedo, la ilustración mas conspicua de esa época, era un genio más vasto que el reducido circuito de su nacionalidad". [9] Lecuna, panegirista de Bolívar y mas bien detractor de Olmedo, reconoció que era el "arbitro de la política" en Guayaquil. [10]

Hombre de leyes, era convencido del derecho de los pueblos a decidir su propio destino; republicano pensante, estaba convencido que un gobierno no podía descansar sino sobre una base civilista, si se quería servir al pueblo, y no a los mandatarios.

Villamil, al relatar los eventos que siguieron a la revolución triunfante, manifestó que se encargó el mando civil a Olmedo, que este convocó por bando al pueblo, y que el pueblo, reunido a las 10 de la mañana, intentó obligar a Febres Cordero a que aceptase el cargo de Jefe Superior de la Provincia; y ante la rotunda negativa de Febres Cordero, procedió a designar

---

5 José Villamil, *Reseña de los acontecimiento políticos y militares de la Provincia de Guayaquil desde 1813 hasta 1824 inclusive,* (Guayaquil, 1937), 4.
6 Tenía ya 68 años de edad, pués había nacido en 1752. (Pedro Robles y Chambers, *Contribución a la historia de la sociedad colonial de Guayaquil,* [Guayaquil, 1938] 254).
7 Villamil, *Reseña,* 10.
8 Camilo Destruge, *Historia de la Revolución de Octubre y Campaña Libertadora, 1820-1822* (Guayaquil, 1920) 183-184.
9 Juan Emilio Roca, *Recuerdos históricos de la emancipación política del Ecuador y del 9 de Octubre de 1820,* (Guayaquil, 1957), 7.
10 Vicente Lecuna, *La Entrevista en Guayaquil,* 2 vols. (Caracas, 1962) I, 179.

la Junta presidida por Escobedo, con el doctor Vicente Espantoso y el Teniente Coronel Rafael Jimena de vocales. [11]

Este relato, no se ajusta a la realidad. Habiéndose ausentado Villamil el día 11 para ponerse en contacto con Cochrane y San Martín, (misión de la cual no regresó sino el 24 de noviembre), debe disculpársele los notables errores que contiene su relato sobre ese período. [12] Lo traemos a colación solamente por un motivo: todos los próceres de octubre, con la notable excepción de Escobedo, tenían ideas republicanas muy firmes. Para ellos, la fuente de la soberanía radicaba en el pueblo. Por ello Villamil recurrió subconcientemente al pueblo, para efectuar la elección de la Junta Provisional de Gobierno —que en verdad fue elegida por el Ayuntamiento.

En Olmedo la voluntad popular como fuente legítima del poder, no quedaría en el subconciente. Ni bien recibió de la Junta de Guerra el nombramiento de Jefe Civil, decidió que el organismo más representativo de aquella voluntad, el Ayuntamiento, debía "legitimar" la revolución — si cabe el término, aunque Marcuse plantea que toda revolución se auto justifica —, y refrendar su propio nombramiento. Al efecto, procedió a citar al Ayuntamiento para una sesión que debía verificarse a las 9 de la mañana. [13]

El ayuntamiento partió del hecho de haberse "declarado la Independencia por el voto general del pueblo" como justificación para tomar "todas las medidas que conciernan al orden público". La primera de esas medidas fue la de recibirse el juramento al Jefe Político ya designado, el doctor Olmedo. [14] Cabe hacerse la pregunta de ¿quién tomó el juramento? ¿el Alcalde primero? ¿el Secretario? Quizás nadie; Olmedo juraría delante de los presentes.

Con el juramento ante el organismo más representativo de la ciudad, se cumplió el primer paso en el proceso de legitimación del nuevo gobierno.

11 Villamil, *Reseña*, 16.

12 Errores que fueron copiados sin descriminación por M. J. Fajardo en su *Reseña Histórica de los sucesos políticos y militares de la provincia de Guayaquil desde 1810 hasta 1823* (Lima, 1867), que a nuestro juicio constituye un plagio de la de Villamil.

13 Destruge (*Historia*, 184) al aseverar que Olmedo convocó por bando a un Cabildo Abierto que se realizaría a las 10 de la mañana, cometió tres errores: 1° no hubo tal Cabildo Abierto; ni se lo menciona en el acta, ni firman otras personas aparte de los miembros, como hubiese sido lo procedente, de existir Cabildo Abierto; 2° no hubo tal bando, que por lo demás no era procedente para una sesión del ayuntamiento; y 3° la sesión no se verificó a las 10, sino a las 9 de la mañana, según se lo dijo en la sesión del día siguiente (ACG, XXIX. (2o.), 5). En lo de la hora y del bando, el error partió de Villamil (*Reseña*, 15), que arrastró a su copiador, Fajardo (*Reseña*, 18), Aguirre (*Bosquejo*, 179) y, por supuesto, a los historiadores modernos, que no se han tomado el trabajo de leer la documentación de la época. La expresión "convocó al pueblo" que usó Villamil fue la que dió lugar a Destruge para considerar que se trataba de Cabildo Abierto.

14 "Acta de la Independencia 9.X.1820", *RAHG*, 2 (XII.1972), 71.

Y se tranquilizó el espíritu civilista de Olmedo, que no podía quedar satisfecho con una designación hecha por una Junta de Guerra.

El acta que registra el nacimiento del nuevo Estado, es escueta. Siguiendo la costumbre, el Secretario fue anotando los miembros del cabildo presentes. [15] Se turbó con Olmedo, quien al comparecer como Jefe Civil ya dejaba de ser regidor, según le debió parecer al secretario. En todo caso no incluyó su nombre en el listado inicial; como tampoco incluyó el del coronel Gregorio Escobedo, que también había comparecido. Según la costumbre, al iniciarse una acta se dejaba constancia de los miembros del cabildo que asistían. Si comparecía una autoridad superior (p. e., un oidor de la Audiencia o un Virrey), se lo incluía en aquel listado. Tratándose de personajes que no tenían representación de organismo superiores, tan solo se los mencionaba, después de la lista de los capitulares. Así se lo mencionó a Escobedo.

Escobedo no firmó al acta, por no corresponderle. Olmedo sí lo hizo, y en primer lugar. Como primer regidor le correspondía firmar en tercer lugar después de los dos alcaldes. Al firmar en el puesto que antiguamente se le asignaba al Gobernador, Olmedo estaba sugiriendo que él estaba reemplazando al Gobernador como máxima autoridad en la Provincia.

Pero la situación no era tan clara. En verdad, la provincia española de Guayaquil había sido Gobernación Militar. El Gobernador, según el ordenamiento jurídico anterior, debía ser, necesariamente, un militar. La dicotomía introducida por los revolucionarios al separar el mando civil del militar, creaba un conflicto de jurisdicciones.

El conflicto no le era aparente a Escobedo. Según su criterio, él era el que tenía el mando superior en el nuevo Estado. Al fin y al cabo tanto él como Olmedo habían recibido el poder de una Junta de Guerra que era presidida nada menos que por Escobedo. Y era verdad también que el Ayuntamiento no había hecho otra cosa que reconocer aquella designación sin siquiera intentar ratificarla.

Lo que era más importante: la fuerza la tenía Escobedo.

Olmedo no podía estar ciego a esta realidad. Lo que no podía es aceptarla. Ni siquiera dejarla en duda.

15 Que fueron todos los que habían sido recién elegidos, y que se posesionaron en septiembre 29 de ese mismo año. Estuvieron ausentes el 9 de octubre, los regidores Vicente Decimavilla y Carlos Morán y el Procurador Domingo Santistevan, que por encontrarse ausentes de la ciudad el 29 de septiembre, no llegaron a posesionarse de sus cargos (sesión del 29.IX.1820, ACG, XXIX, 414-415).

En la sesión del 9 de octubre no se intentó aclarar el particular. Tampoco se lo haría en la proclama de ese día, muy patriótica, que aunque no está suscrita por nadie, [16] se la atribuye a Olmedo. La aclaración y la eventual definición de atribuciones vendría por etapas, y no sin enfrentamientos.

En la sesión del 10, el ayuntamiento preparó el camino, al advertir que habiendose proclamado la independencia el día anterior, habían cesado las autoridades del regimen español, y por lo tanto también cesaban en sus funciones los miembros del ayuntamiento. En esa virtud "entretanto se instalaba un gobierno legítimo, como elegido por la voluntad de los pueblos", el ayuntamiento debía considerarse interino. Para regularizar esta situación se resolvió convocar una Junta Provincial que debía reunirse el 8 de noviembre, y para la cual debía procederse previamente a elegir diputados en las diversas poblaciones de la provincia. [17]

Cuando Olmedo le comunicó la resolución a Escobedo, se produciría alguna diferencia de opiniones más o menos seria con el segundo. Ya el día anterior Escobedo había comenzado a demostrar su carácter despótico y abusivo. Los presos políticos fueron primero alojados en el cuartel de los Granaderos de Reserva, para luego internárselos en la goleta *Alcance* con grillos —aunque al Gobernador se los quitaron. Como medida complementaria se separaron de las unidades acantonadas en la plaza a los oficiales que no inspiraban absoluta confianza. Estas eran medidas plenamente justificadas en esas circunstancias. [18] Aun la apropiación de los caudales de particulares que se encontraban en la *Alcance,* próxima a zarpar, [19] pudo excusarse en razón de las urgentes necesidades del momento.

Lo que no tenía justificación posible era la serie de abusos de otro orden. Sin distinguir entre individuos peligrosos y pacíficos moradores, Escobedo procedió a apresar a todos los europeos y los encerró en la bodega de un pontón donde no sólo no tenían comodidad alguna. sinó que se los humillaba. Estableció una mal llamada "Junta de Pacificación" que tenía por objeto confiscar los bienes de los españoles; pero no para que engrosaran los caudales públicos. Más de 80 europeos fueron enviados al Chocó; sus propiedades fueron ocupadas, y desaparecieron. Estando las familias de aquellas víctimas vinculadas a familias criollas, los vejámenes que sufrieron no podían sino crear un clima de zozobra, nada favorable a la revolución. [20]

A Olmedo, "de carácter pacífico y no hecho a violencias", como lo describe

16 "Proclama del 9 de octubre de 1820", *RAHG* 2 (XII.1972), 73.
17 Sesión del 10.X.1820, ACG XXIX (2°) 5.
18 Roca, *Recuerdos,* 36-37.
19 Roca *Recuerdos,* 44-44; Destruge, 194.
20 Olmedo a San Martín, Guayaquil, 22.XI.1820, en José Joaquín de Olmedo, *Epistolario,* (Quito, 1960) 336; Roca, *Recuerdos,* 39.

Destruge, [21] no podía sinó repugnarle esos procedimientos. Y sería entonces que decidió ya no solo lograr que se declare la superioridad del mando civil sobre el militar, sinó sacar del país a Escobedo, que se perfilaba como un tirano. Al efecto modificó su plan de acción, haciendo extensivo a las funciones de Jefe Político y Jefe Militar el interinazgo que se había aplicado el Ayuntamiento. Comenzó por separar la calidad de Jefe Político, de la de Presidente del Ayuntamiento.

En la sesión del 10 de Octubre había figurado solo como Jefe Político, más he aqui que en el bando que publicó el mismo día para convocar las elecciones de diputados y la junta respectiva, Olmedo se autotituló "Jefe Político de esta provincia y Presidente del Excelentisimo Ayuntamiento Interino de esta ciudad". Y como para enfatizar la superioridad del mando civil, se declara en el bando que se lo publicaba "de acuerdo con el Jefe Militar", pero lo firma solamente Olmedo. [22]

La agregación del título de "Presidente del Excelentisimo Ayuntamiento Interino" al de Jefe Político, era una arbitrariedad. Debía otorgarlo el Ayuntamiento y constar en actas. Habiendo sido siempre el Cabildo, tanto en España como en América, un caluroso defensor de sus prerrogativas, ha debido protestar por la apropiación del título. Pero cuando Olmedo se presenta por primera vez en el cabildo después de esa arbitrariedad, el día 12 de octubre, no hay protesta alguna del Cabildo. Y si en el acta de ese día consta tan solo como Jefe Político, [23] en la sesión siguiente, del 16, ya se lo nombra como Presidente del Ayuntamiento. [24]

Con esta actitud tan fuera de carácter de parte del Ayuntamiento, se ponía en evidencia que no se trataba de una arbitrariedad personal de Olmedo, sino de un acuerdo entre Olmedo y el Ayuntamiento para establecer una dicotomía en las funciones de Jefe Político, separando, con título aparte, la presidencia del ayuntamiento, en preparación de eventos que ya parecían inevitables e inminentes. Porque, en efecto, el abuso y despotismo de Escobedo se hacían cada vez más notorios. Y era cuestión de horas un eventual rompimiento.

Las miras de Olmedo eran ambiciosas: nada menos que deponer a Escobedo y expulsarlo del país. Lo que parecía, más que un objetivo patriótico, un verdadero acto de locura. ¿Que podía hacer un poeta inerme contra quien tenía un ejército a sus órdenes? La historia brinda tan solo respuestas negativas.

21 Destruge, *Historia,* 194.
22 "Convocatoria al Primer Colegio Electoral", *RAHG,* 2 (XII.1972), 74.
23 Sesión del 12.X.1820, ACG XXIX (2°), 9.
24 Sesión del 16.X.1820, ACG XXIX (2°), 11.

Pero Olmedo tenía recursos insospechados. Con el poeta de suaves modales coexístia un hábil político, y sobretodo, un patriota de férreo temple. Su habilidad política la puso en juego para lograr atraer a su plan a todos los miembros del ayuntamiento y conseguir el secretismo que era imperativo para que el plan de acción diese resultado.

¿Qué habían riesgos? era evidente. Pero más riesgosa era la inacción que conducia a la pérdida de la libertad. Y el sigilo era relativo. Habían etapas a cumplirse que no podían esconderse.

A Escobedo no le ha de haber gustado nada la publicación del bando sobre las elecciones. Y no solo el bando; disfrutando de una posición que le prometía no solo poder, que ya es buscado de por si, sino aun riqueza, las elecciones no serían de su agrado. El mero hecho de haberse tomado la resolución sin habersela consultado previamente ya le disgustaba. Y había un tercer punto: el ayuntamiento se había dirigido directamente al Jefe de la Escuadra Chilena en el Perú, el Almirante Cochrane, el mismo día 10, comunicandole el pronunciamiento de Guayaquil "por lo que pueda interesar a sus operaciones militares, y para que una armoniosa combinación apresure el destino de América". [25] Tratándose de una cuestión con claros matices militares, resultaba que el ayuntamiento estaba invadiendo un campo que le competía a Escobedo. A Escobedo le ha de haber disgustado aún más que ni siquiera se le pidiera que firmase conjuntamente con los miembros del cabildo.

Villamil partió con el mensaje a Cochrane el día 11. En su *Reseña* dice que salió en la goleta *Alcance* "por disposición de dicha Junta" [26] refiriendose a la Junta Provisional que encabezó Escobedo pero que aún no existía. Parecería que quizo decir por orden de la Junta de Guerra; que era lo lógico. ¿Pero porque entonces no llevó mensaje alguno de esta Junta, sino solo del Ayuntamiento? Lo único que es evidente en que el enfrentamiento de Olmedo con Escobedo ya estaba haciendo crisis.

Al siguiente día se había programado la jura pública de la Independencia. Para ello se reunió el Ayuntamiento en la Sala Consistorial. De allí salió en corporación a recibir el juramento a las "corporaciones, empleados, con los demás vecinos del pueblo" en alguna plaza, terminado lo cual pasaron a la Iglesia de San Francisco, [27] donde se celebró un Te Deum, y luego regresaron a la Sala Consistorial a continuar la sesión, con la asistencia de la Junta de Guerra en pleno.

25 Destruge, *Historia*, 186.
26 Villamil, *Reseña*, 16.
27 Ignoramos de donde sacó Destruge la información de que "la función fue celebrada en el Templo de San Agustín" (*Historia*, 195); el acta oficial menciona la Iglesia de San Francisco.

Actuando conjuntamente la Junta de Guerra y el Ayuntamiento, acordaron establecer una Junta Provisional de Gobierno, cuyo Presidente debía ser el Comandante Militar, Escobedo, y dos vocales, el doctor José Vicente Espantoso, que fue designado por el Ayuntamiento, y el coronel Rafael María de Jimena, que fue elegido por la Junta de Guerra. "En caso de ausencia, enfermedad o muerte, debía suplir el mismo Secretario, para cuyo cargo recomendó el Ayuntamiento al doctor don Luis Fernando Vivero", que fue aceptado.

En el acta de la sesión saltan a la vista tres puntos: el primero es la presencia y actuación de la Junta de Guerra (aunque sus miembros no firman el acta, siguiendo una larga tradición en casos similares). El segundo es que no hay renuncia alguna de Olmedo. El tercero es que en el encabezamiento del acta, Olmedo consta solo como Jefe Político y al final firma en primer lugar, a pesar de haber terminado en esas funciones. [28]

La mera presencia de la Junta de Guerra en la sala de sesiones del ayuntamiento, no tendría mayor significación, dado que se trataba de un acto muy especial. Lo que ya es más singular es que la resolución de nombrar la Junta Provisional de Gobierno la toma el cabildo conjuntamente con la Junta de Guerra. En tratándose de un asunto más bien civil, la intervención de la Junta de Guerra no solo constituía intromisión sino que implicaba coacción.

Tomada aquella intervención conjuntamente con la designación del Comandante Militar para presidir la Junta de Gobierno y el hecho de que con el coronel Jimena había mayoría militar, se saca en conclusión que la pugna militarismo-civilismo se resolvía con una clara victoria del militarismo.

Esta victoria se hacía más notoria con la falta de renuncia previa de parte de Olmedo. Parecería como que no se le dió ni siquiera oportunidad de dimitir su cargo, y que la Junta de Guerra presentó el establecimiento de la Junta de Gobierno como una especie de ultimatum. La estrategia nos hace acordar de la intervención de José Leocadio Llona en otras dos oportunidades: la anexión a Colombia que el cabildo resolvió en agosto de 1821 —pero que quedó inoperante— y la sesión de julio del 22 en que Llona pretendió forzar otra decisión similar, y quedó burlado. [29]

Desde el 9 de octubre, Llona ocupaba la secretaría de la Junta de Guerra, así que la influencia de su "mano negra" no es demasiado exagerada. Con la circunstancia de que en esta ocasión también se produjo un *hiatus* de

28 Sesión del 12.X.1820, ACG XXIX (2°), 9-10.
29 En nuestro estudio sobre "Un procurador travieso: José Leocadio Llona" (*RAHG* 20 [XII.1981]), analizaremos las actuaciones de Llona en esos casos.

silencio tras la resolución del ayuntamiento. Como había sido el caso con la convocatoria a elección de diputados, una resolución tan trascendental como la tomada por el ayuntamiento el día 12 de octubre, debía ser publicada con la mayor premura.

Al mismo Escobedo le gustaría ejercer sus nuevas funciones sin dilación, así no fuese más que para que evidenciar su victoria sobre Olmedo. Sin embargo, el día siguiente, cuando se dirigió al General Manuel Valdez en Popayan, para darle a conocer los acontecimientos de Guayaquil, "por lo que deba influir en sus operaciones militares", lo hizo no como presidente de la Junta Provisional de Gobierno, sino tan solo como Comandante General de las Armas de la Provincia [30] —que de hecho es un título de menor jerarquía.

El bando se publicó el 14, a los dos días de la designación; lo que constituye una demora extraordinaria. Y como para corroborar que algo raro acontecía en torno a este cambio político, el bando no lo firma el secretario de la Junta de Gobierno, sino el secretario de la Junta de Guerra, José Leocadio Llona. [31] Esto puede interpretarse de dos maneras: o Escobedo (y Llona), quería demostrar así el triunfo absoluto del militarismo, o es que la Junta Provisional de Gobierno no funcionaba todavía.

A esta conclusión nos lleva el hecho de que el doctor Espantoso renunció su vocalía en la Junta el 24 del mismo mes. [32] No es difícil suponer que las mismas razones que lo llevaron a renunciar —obviamente el despotismo y autoritarismo de Escobedo— hayan dilatado la instalación de la Junta.

Ahora es procedente examinar la supuesta arbitrariedad de Olmedo al adjudicarse, *motu propio,* el título de Presidente del Ayuntamiento. Fue, indudablemente una maniobra magistral: que para ser comprendida en toda su transcendencia requiere recordar la composición del cabildo según el régimen indiano. Integrado como estaba por vecinos de la localidad, constituía, por lo tanto, un organismo representantivo del vecindario. Lo presidía el corregidor. Nombrado por el rey, el corregidor representaba el gobierno central, sirviendo por lo tanto de nexo entre vecindario y el rey. Cuando se erigió el corregimiento de Guayaquil en Gobierno Militar, el Gobernador, necesariamente militar, y la autoridad de mayor jerarquía en la provincia, pasó a presidir el cabildo.

30 Florencio O'Leary, *Memorias del General O'Leary,* 32 vols. (Caracas 1879-1888) XIX, 8-9.
31 "Bando sobre nombramiento de la Junta Provisional de Gobierno, 14.X.1820", *RAHG* 2 (XII.1872), 76.
32 Sesión del 26.X.1820, ACG, XXIX (2°), 22.

Cuando Olmedo se presentó y presidió el ayuntamiento el 9 de octubre de 1820, estaba realizando, con plena consciencia de lo que implicaba, un acto muy simbolico. Si entonces el ayuntamiento había sido presidido por el funcionario de mayor jerarquía en la provincia, al pasar a presidirlo él, implicitamente se convertía en el primer mandatario de la Provincia Libre. Establecía así su precedencia sobre Escobedo.

El Cabildo, tanto en España como en América, tenía derechos y prerrogativas que siempre defendió contra arbitrariedades de las Audiencias, de los virreyes, y aún de los mismos reyes. El cambio de regimen en 1820 no destruyó tal estado de cosas, sino que más bien lo afirmó.

En ese contexto, que Olmedo lo presidiese mientras fuese Jefe Político, y por lo tanto supuestamente la autoridad de mayor jerarquía, resultaba del todo procedente. Pero que lo continuase presidiendo cuando ya había dejado de ser Jefe Político, resultaba un absurdo, y hasta cierto punto menguar la categoria del Cabildo. Cuando mucho, Olmedo debía regresar a su cargo inicial de regidor.

Su permanencia en la presidencia a raíz de su separación de la Jefatura Política debió ser objetada por los dos alcaldes que lo habían precedido dentro de la jerarquía municipal, cuando Olmedo fue elegido primer regidor.

Sin embargo los alcaldes no protestaron; y ningún regidor hizo observación al respecto; tampoco protestaron los procuradores generales entre cuyas funciones se encontraba justamente la defensa de las prerrogativas municipales.

La protesta debió surgir en la sesión del 16 de octubre, la primera después de la publicación del bando sobre el nombramiento de la Junta Provisional de Gobierno, con el cual se cumplía el último formalismo para la plena vigencia de dicha junta, y el consiguiente cese de las funciones de Olmedo como Jefe Político.

Por la costumbre le correspondía a Escobedo presidir aquel cabildo. Pero resultaba muy claro que el ayuntamiento no deseaba tal cosa, y que por ello fue que se optó, primero, por el doble título de Jefe Político y Presidente del Ayuntamiento que Olmedo empleó en el bando del 10 de octubre, y luego por la refrendación implicita que hizo el cabildo en la sesión del 16 de octubre. Quedó así establecida la existencia de una verdadera confabulación entre Olmedo y los demás miembros del ayuntamiento.

Esta confabulación, dirigida a restablecer a plenitud un regimen civilista de pleno derecho, explica el porqué jamás se mencionó explícitamente que se había acordado que Olmedo continuase presidiendo el ayuntamiento. De haberselo hecho mediante votación, que era lo precedente, de seguro que a Escobedo le hubiera llamado la atención; actuandose subrepticiamente, Escobedo no se dió cuenta de la anomalía.

Es posible, y eso no queremos ni negar ni dejar de mencionar, que Escobedo haya aceptado la continuación de Olmedo como una especie de transacción para que se lo admitiese a él como Presidente de la Junta de Gobierno. En todo caso Escobedo recibió un poder político menguado en relación con el que ejercía Olmedo: Escobedo presidía una Junta de Gobierno compuesta de tres miembros, y no presidía el Cabildo.

Lo que no fue obice para que Escobedo aprovechase el tener el mando civil y militar para intensificar sus abusos y crecer en despotismo. Bien puede decirse que Escobedo había roto el dique del más elemental recato.

Destruge advirtió que no podía condenarse en forma indiscriminada "las medidas de represión y de opresión que se pusieron en práctica" en los primeros momentos. Pero luego reconoció: que "Indudablemente, Escobedo no estaba preparado ni tenía las aptitudes necesarias para el Gobierno". [33] Lo que equivale practicamente a enaltecerlo frente a los graves cargos que se le hicieron. Destruge mismo aceptó como válida la observación de Roca de que el trato cruel que dió a los españoles que apresó, "lejos de atraerlos al cambio político, les hacía desear la restauración del anterior estado".

La parte más grave es que Escobedo no tenía el menor escrúpulo en mentir e inventar cargos. Cuando se encaminó la expedición a Quito, y el puerto quedó con solo una pequeña guarnición, Escobedo pretendió dominar al vecindario por el terror, difundiendo casi a diario el rumor de que esa noche se produciría una contrarevolución. Con el cargo de conspirar por la monarquía que casi podría creerse fuese inventado, se fusiló, tras un un breve sumario en la Junta de Guerra, a un lego de San Juan de Dios, y otros dos o tres españoles. Y mientras aterrorizaba al vecindario, "Escobedo pasaba las noches y los días en el juego con otros militares que habían quedado en la plaza". [34] Manuel Loro, capitán y condueño (con Manuel Antonio de Luzarraga) de la goleta *Alcance*, fue uno de aquellos amigos que usufructuó de los abusos de Escobedo. [35]

33 Destruge, *Historia*, 193.
34 Roca, *Recuerdos*, 44-45; Aguirre, *Bosquejo*, 182; Juan Gregorio Las Heras, "Diario del Ejército Libertador del Perú", *Memorias, diarios y crónicas*, (Lima, 1974), 2°, 524-525.
35 Aguirre, *Bosquejo*, 180.

Cualidad sobresaliente de Olmedo fue su prudencia. Prefirió callarse aún ante la incomprensión, antes que emitir opiniones que pudiesen dividir al vecindario y debilitar la decisión de luchar por la libertad. Sobre Escobedo no quizo hablar nada en público; se limitaría a hacer los comentarios absolutamente necesarios para tomar las decisiones que conducen a asegurar la estabilidad del Estado, y ello dentro de un grupo muy íntimo.

Si al final tuvo que olvidarse de su reticencia y dar a conocer el triste juicio que se había formado sobre Escobedo fue porque cuando éste fue expulsado en el bergantín *Puyrredon*, tuvo oportunidad de darles a Guido y Luzuriaga (que viniendo en la *Alcance* interceptaron el bergantín) su propia versión de de los acontecimientos. Naturalmente se presentó como víctima de la incomprensión en vez de lo que fue en realidad: artífice de la explotación y el abuso.

Guido, influenciado por el hecho de ser Escobedo un colega militar, quedó convencido de que Escobedo había sido "el blanco de un partido que principiaba a levantarse", partido que, sin embargo, no identificaba, ni siquiera sus fines. Reconoció eso sí, que si no se lo había separado antes del mando militar, fue por el apoyo que tenía en las fuerzas armadas, en particular, los Granaderos de Reserva.

Hay más: según Guido, "resultó que sus enemigos sostuvieron la necesidad de preparar la expedición a Quito, cuyos resultados correspondieron a las causas que la promovieron", [36] insinuando que sus "enemigos" – que serían Olmedo, Roca y Ximena– tuvieron la culpa de los fracasos sufridos en los primeros encuentros que libró la expedición libertadora. Lo que no deja de ser ingenuidad exagerada, puesto que si Escobedo controlaba las fuerzas armadas ¿Como pudieron sus enemigos dirigir y responsabilizarse de la expedición a Quito? ¿Y porqué no fue él a la cabeza de las tropas?

Con la mala influencia de Escobedo, y la resistencia guayaquileña a someterse como apéndice sin voz ni voto al ejército de San Martín, ya Guido pudo calificar como "un sistema demasiadamente moderado" el que prevaleció después de la expulsión de Escobedo. Aunque en comparación con la tiranía de éste, ciertamente procedía el calificativo. Guido justificó su criterio en que se había permitido a los españoles salir del país con sus familiares y bienes, "debilitando así la masa de recursos de aquella provincia". [37] Juicio pueril que se desvanece totalmente ante el hecho de haber sido la provincia Libre de Guayaquil la única que conocemos que pudo financiar su emancipación sin endeudamiento externo.

36 González, *La Misión*, 26.
37 González, *La Misión*, 30-31.

En verdad, fue la conducta personal, nada recomendable, "y la dureza ejercida con los presos y los demás españoles [lo que] le desacreditaron por completo e hicieron insoportable su gobierno". [38] Tan insorportable que fue la misma tropa que el comandaba, pero que ya estaba harta de sus abusos, la que cumplió la orden de apresarlo. Y cumplida esta orden, "se inició un sumario para constatar sus tropelias, abusos y extorsiones, sumario que llegó a ser voluminoso y comprobó casi todos los cargos". [39]

En su carta a San Martín del 22 de noviembre, Olmedo detalla algunos de los cargos que se le hicieron a Escobedo. Rompía el silencio que se había impuesto no por descargar un resentimiento personal —que, por otro lado, estaría sobradamente justificado— sino para que San Martín tuviese una versión más fidedigna de los hechos, puesto que le era evidente a Olmedo que Guido ya estaba parcializado hacia Escobedo.

El primer cargo que se le hizo a Escobedo fue que "habiendo preso, desde el primer día, a todos los europeos sin distinción, y encerrándolos en un pontón estrecho, se echó sobre sus bienes, los cuales no entraron en los fondos públicos. Más de ochenta europeos fueron remitidos al Chocó, y sus propiedades ocupadas han desaparecidos [. . .] se decía a veces que no era el amor de la Patria ni de la Independencia el que la había hecho tomar una parte activa en la transformación de este país, y sí solo la sed de atesorar, la ambición de mando, y el ansia de salir del estado miserable a que la había reducido su conducta anterior".

Así pués, si bien de las exacciones de Escobedo a los españoles y otras víctimas de sus atropellos, obtuvo cantidades nada despreciables de dinero, este no llegó a engrosar los caudales públicos, sino sus bolsillos y los de sus compinches. No en balde cuando Olmedo se hizo cargo nuevamente del gobierno, se quejó de que "la escasez de nuestro erario merece el nombre de verdadera miseria". Situación por demás grave, si se toma en cuenta que se encontraba por entonces en plena actividad la campaña libertadora, que exigía cuantiosos recursos; la misma guarnición de la plaza requería no pocos gastos. [40]

Y falta el cargo más grave de que ya se tratará.

Mientras Escobedo usufructuaba de su nuevo poder, casi omnímodo, Olmedo se encontraba ocupado en el propósito de preparar el Colegio Electoral, del cual se esperaba la palabra final sobre el problema de fondo. La composición del Colegio Electoral resultaba de importancia crítica. Y

38 Roca, *Recuerdos,* 44-45.
39 Destruge, *Historia,* 209.
40 Olmedo a San Martín, Guayaquil 22.XI.1820, en Olmedo, *Epistolario,* 336-337.

no dudamos que Olmedo habrá utilizado sus influencias, nada pequeñas por supuesto, para asegurarse que las elecciones que se estaban realizando, llevasen al Colegio un grupo de ciudadanos dispuestos a luchar no solo por la independencia, sino contra la tiranía de Escobedo.

El ayuntamiento sesionó los días 16, 19, 20, y 23 de octubre bajo la presidencia de Olmedo, tratando asuntos rutinarios. [41] En la sesión del 24 se trató de una cuestión más importante:

> Se leyó oficio, del doctor José Vicente de Espantoso, sobre que se le admita la renuncia de Vocal de la Junta de Gobierno, y se decretó: instalada la Junta de Gobierno, cesaron todas las facultades que las circunstancias dieron al Ayuntamiento, para crear un gobierno provisionalmente; en esta virtud no cree este cuerpo ser de su atribución entrar en el conocimiento de la presente solicitud. [42]

¿Valía la excusa? ciertamente que no; Espantoso había sido designado por el ayuntamiento para integrar la Junta de Gobierno, y sería más lógico que su renuncia y el nombramiento de su reemplazo fuesen conocidos y resueltos por el ayuntamiento antes que por la propia Junta. Otras serían las razones que impulsaban al Ayuntamiento a eludir el problema. Ya era obvio por entonces que los abusos de Escobedo estaban degenerando en tiranía. Claramente lo que quería Espantoso era evitar que la mala fama de Escobedo salpicase o manchase su propia reputación, bien sentada. Pero aún de aceptarse la renuncia, resultaba por demás aparente que no se habría encontrado quien admitiese reemplazarlo.

Más importante aún era no interferir en los asuntos que Escobedo podía considerar de competencia suya o de la Junta de Gobierno; exponerse a un vejamen de Escobedo era impolítico pués podía destruir el precario equilibrio que se mantenía todavía y que debía mantenerse hasta la próxima reunión del Colegio Electoral. Por esos días, mientras se preparaba el acto final, lo único aconsejable era la paciencia.

Lo que no implicaba inacción o dilatorias.

En la sesión del 27 de octubre otra vez se limitó a conocer asuntos de poca monta, pero en la siguiente, del 3 de noviembre, se planteó una cuestión delicada. Francisco de Ugarte representó que "la elección de diputados hechas en algunos pueblos en sus tenientes, la considera nula", y pedía que se tomase providencias. "Sé decretó: no perteneciendo al Ayuntamiento

41 ACG, XXIX (2°), 11-20.
42 Sesión del 24.X.1820, ACG, XXIX (2°) 22.

el conocimiento de este negocio, devuelvase al interesado esta patriótico representación". [43]

Esta resolución era inobjetable en cuando era verdad que el asunto no era de competencia del ayuntamiento sino de la Junta de Gobierno. Pero no era esa la única razón para que el ayuntamiento se abstuviese de conocerla. Para todos los asistentes resultaba obvio que en la elección de diputados no podían intervenir los tenientes que supuestamente estaban supervigilando el acto; el terciar en las elecciones no era un proceso democrático, sino una irregularidad inadmisible.

Al mismo tiempo, sin embargo, surgía otra consideración: declarar nulas esas elecciones hubiese dilatado la reunión del Colegio Electoral. Lo que a su vez implicaba prolongar el martirio de la ciudadanía bajo el opresivo regimen de Escobedo. Constituyendo los casos objetados por Ugarte una minoría, era preferible aceptar al mal menor pues así se agilitaba la desaparición del mal mayor.

Escobedo no permanecía inactivo. Hasta el 31 de octubre tenía recibido 16.000 pesos donados por los españoles residentes en el puerto, y supuestamente destinados para los gastos de la expedición en Quito. [44] Pero más bien sirvieron en la preparación del movimiento militar que estaba gestando para proclamarse dictador; en lo último fueron los mismos amigos de Escobedo los que denunciaron aquellos preparativos a Olmedo, alarmados por los excesos y la desmedida ambición de Escobedo.

El descubrimiento de aquellos ajetreos, lejos de tranquilizar a la ciudadanía, sirvieron para incentivar y agigantar los rumores. En vísperas de la reunión del Colegio Electoral el nerviosismo llegaba a su apogeo, avivado por los preparativos de las fuerzas fluviales que se concentraron en el Malecón, frente a la casa del Ayuntamiento. Las fuerzas sutiles, como es bien conocido, fueron las últimas en plegar a la revolución de octubre, y en 1821 demostraron, con la contrarevolución de julio, ser desafectas a las ideas republicanas. Escobedo conocía los antecedentes y el espíritu que imperaba en sus elementos; y lo aprovechaba para sus propios fines.

El Colegio Electoral se reunió en la sala del Ayuntamiento en un ambiente de intranquilidad. Escobedo no se había satisfecho con aprontar las lanchas en el Malecón, sinó que había tratado de arredrar a los diputados. Pero las amenazas tuvieron un efecto contrario. Cuando los diputados se instalaron, los cañones de las lanchas apuntaban a la sala de sesiones, [45] mas su primer

43 Sesión del 3.XI.1820, ACG, XXIX (2°) 25.
44 Roca, *Recuerdos,* 42-44.
45 Olmedo a San Martín, Guayaquil, 22.XI.1820, en Olmedo, *Epistolario,* 336.

paso fue desafiar a Escobedo, nombrando a Olmedo para presidirlo y a José de Antepara para Secretario. [46]

De inmediato se procedió a designar los miembros de la Junta Superior de Gobierno (la anterior, deber recordarse, era Provisional). Nuevamente la Presidencia recayó sobre Olmedo; fue reelegido el vocal Rafael María Ximena; y para reemplazar a Espantoso se nombró a Francisco María Roca. El Secretario, doctor Francisco Marcos, debía hacer las veces de vocal suplente. [47]

Uno de los primeros actos de la Junta Superior de Gobierno fue destituir de la Capitanía del Puerto a Manuel Loro, uno de los amigos de Escobedo y usufructadores de sus abusos. [48] Había comandado a las fuerzas sutiles en la maniobra con que se trató de arredrar al Colegio Electoral en su sesión inaugural.

Para sustituir a Escobedo como Comandante General, se escogió al Coronel Juan de Dios Araujo, quién se posesionó el día 10. Secretario de la Comandancia fue nombrado José de Antepara. [49] Cuando ya el pueblo se percató que Escobedo había perdido todos sus poderes, se desató la reacción que se había contenido por el miedo, "y como la exaltación podía causar un extravío difícil de contener, fue indispensable proceder a su arresto, para consultar su propia seguridad", y luego remitirlo en el bergantin *Puyrredon,* a órdenes del Gobierno de Chile. Su arresto no dejó de presentar cierto riesgo, puesto que la tropa que debía apresarlo había estado a sus órdenes hasta hacia poco. Pero hasta ellos estaban hartos de sus abusos. [50]

En un sumario que se inició tras su apresamiento, se le comprobaron todos esos cargos. Y no se diga que Olmedo tomó venganza en él, o que hubo exageración en los cargos. Escobedo ya lo advertimos, logró convencer a Guido. San Martín que había remitido con éste los despachos de coronel para Escobedo, los recibió, devueltos por Olmedo; el Protector se los entregó personalmente a Escobedo, quien fue integrado al Ejército del Perú; pero no se reformó. En carta a O'Higgins datada en Paris el 20 de marzo de 1831, San Martín contaba: "Ayer he visto carta de Chile, en que se anuncia la deposición de Gamarra por un oficial Escobedo. Si esto es cierto, y el tal coronel es uno que yo tuve en el ejército cuando me hallaba en ese, desde ahora pronostico males incalculables al Perú, y tiemblo por la suerte de U., y de todo hombre honrado". [51]

46 *Reglamento Provisorio Constitucional de la Provincia de Guayaquil,* (Guayaquil, 1822), 2.
47 "Comunicase elección de la Junta de Gobierno, 8. XI.1820", *RAHG* 2 (XII.1972), 77.
48 Roca, *Recuerdos,* 48.
49 Destruge, *Historia,* 210.
50 Olmedo a San Martín, Guayaquil, 22.XI.1820, en Olmedo, *Epistolario,* 337.
51 *Catálago del Archivo General de la Nación* 2 (Lima, 1974). PL 12, 1832, Doc. 60, f.76. Escobedo había nacido en Arequipa en 1795. "Desde su infancia tenía un genio vivo y atolondrado,por eso se lo llamaba el *loco,* calificativo que por sus hechos no desmereció hasta su muerte". Pero ya no

Tan pronto el Colegio Electoral aprobó el *Reglamento Provisorio Constitucional,* el 11 de noviembre, los diputados de la ciudad de Guayaquil en número de catorce, procedieron a designar a los nuevos miembros de ayuntamiento. Resultaron elegidos para Alcaldes, Manuel José de Herrera y Juan José Casilari; para Regidores, Manuel Ignacio Moreno, Pedro Santander, Gerónimo Zerda, Domingo de Santistevan, Fernando Sanz, Manuel Tama, Francisco Avilés y Pacheco, Ignacio de Icaza, Carlos Morán y Miguel Isusi; y Procurador General, Bernardo José Roca. [52] Efectuaron su sesión inaugural el día 13. [53]

Olmedo estuvo ocupado en reorganizar la administración de la Provincia Libre y tomar providencias sobre la campaña Libertadora, y así no podría concurrir nuevamente al ayuntamiento hasta el día 12 de diciembre, cuando fue recibido como Presidente. [54]

Con esta actuación que venía a demostrar a plenitud el triunfo del civilismo, se cerraba la grave etapa de conflicto de poderes que puso en peligro hasta la estabilidad del nuevo Estado de Guayaquil, embrión del Estado de Quito que se proyectaba.

En efecto, el 22 de noviembre, con el desastre de Huachi, se puso en evidencia que por dedicarse a la política y al enriquecimiento personal, Escobedo se había despreocupado de su principal deber: el militar.

locura, sinó algo más grave, fue la sustracción arbitraria de dinero perteneciente a la perfectura del Cuzco en 1832. (Mariano Felipe Paz Soldan, *Historia del Perú Independiente, Primer Período, 1818-1822,* [Lima, 1868], 78, nota.

52 Destruge, *Historia,* 207.

53 Sesión del 13.XI.1820, ACG, XXIX (2ª), 27.

54 Sesión del 12.XII.1.820, ACG, XXIX (2ª), 41.

EL MARQUES DE SELVA ALEGRE
HEROE DE LA INDEPENDENCIA ECUATORIANA

por: Eric Beerman*

El presente constituye un estudio sobre los orígenes de la gran figura de Juan María Torcuato de Montúfar, II Marqués de Selva Alegre, y un breve bosquejo de sus antecesores y sucesores hasta nuestros días. Primeramente comentaremos su lado paterno.

La familia Montúfar procedía de noble linaje castellano cuya casa solar radicaba en el pueblo de Tamajón, del partido judicial de Cogolludo en la provincia de Guadalajara, al pie de las sierras de Ocejón entre los ríos Jarama y Sorbe. Es una región de caza, ganadería, con una producción agrícola de toda clase de cereales. Tamajón, además de la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, tenía dos ermitas, una dedicada a la Soledad de Nuestra Señora y la otra de Nuestra Señora de los Enebrales. Cerca del pueblo ya existía, en 1335, el monasterio de Bonaval, pasando en 1747, a propuesta de Cristobal Nuñez, a ser priorato dependiente del Monte Sion de Toledo y declarado cesantía veraniega para los colegiales de la Orden que estudiaban en Alcalá de Henares.[1]

Dos ramas de la familia Montúfar pasaron a America, estableciendose una en Ecuador y otra en Guatemala.[2]

El tatarabuelo del II Marqués de Selva Alegre fue Sebastian de Montúfar natural del mencionado pueblo de Tamajón asi como su padre Alonso Montúfar. Nacido a principios del siglo XVII, Sebastián Montúfar casó con la madrileña Juana Enríquez de Villacorta, hija de Alonso Enríquez y Micaela de la Maza. Juana habiendo sido bautizada el 6 de julio de 1608, fué apadrinada por Francisco Enríquez y María Coronel.[3]

* El autor consigna su agradecimiento al actual Marqués de Selva Alegre, don Alfonso de Bullon y Mendoza por su entusiasta ayuda en la preparación de este trabajo.

1 Pascual Madoz: *Diccionario greográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (16 vols.; Madrid, 1845-1850), XIV, 579; y Alberto y Arturo Garcia Carraffa: *Enciclopedia heráldica y geneológica hispanoamericana* (88 vols.; Madrid, 1919-1963), LVIII, 229-232.

2 *Idem.*

3 Copia del certificado de bautismo de Juana Enriquez de Villacorta, Archivo Histórico Nacional (AHN). Orden Militar de Santiago, expediente 5494 (Sebastian de Montúfar y Porras), fol. 45. El original se encuentra en la Iglesia de San Gines, Madrid, Libro de Bautismos (1608).

Sebastián Montúfar obtuvo un cargo oficial en Madrid, trasladándose con su familia a la Villa y Corte. De su matrimonio nacieron dos hijos, el primero llamado Juan y el segundo Lorenzo. Sebastián redactó su testamento el 20 de junio de 1665.[4]

Juan de Montúfar (bisabuelo del II Marqués de Selva Alegre) nació en Madrid, siendo bautizado en la parroquía de San Sebastián el 6 de julio de 1638 dándole las aguas bautismales el padre Juan Baustista Feret y siendo padrinos Francisco Enríquez y Ana Sánchez Martel.[5] Juan Montúfar llegó a ser pagador de la Casa Real de Castilla y gentil hombre de Boca de Su Magestad.[6] Su hermano Lorenzo pasó a las Indias en 1666 y estableció con ello la ilustre rama Montúfar en Santiago de los Caballeros de Guatemala (Antigua).[7]

Pero volvamos al hermano mayor, Juan de Montúfar: casó de primeras nupcias en la parroquia de San Martín, el 26 de septiembre de 1658, con Luisa Porras y Monferré, hija de Julian de Porras natural de Alcalá de Henares y de Damiana Monferré natural de la capital.[8] La novia era feligresa de la misma parroquia madrileña de San Martín donde fue bautizada el 5 de febrero de 1645 por fray Pedro de Gamarra. Para el matrimonio fue apadrinada por Francisco Lucas de Misaucas é Inés de las Infantas.[9] Luisa Porras hizo testamento en Madrid el 13 de octubre de 1674 nombrando a su hijo Sebastián, heredero universal.[10]

Después del fallecimiento de Luisa Porras, su viudo Juan de Montúfar, volvió a contraer nupcias con Teresa Montero del Carpio y Rodríguez, natural de Madrid é hija de Luis Montero del Carpio, nacido en Palacios de Campos en la provincia de Valladolid y de Isabel María Rodríguez de Sanabria, natural de Madrid. Con la muerte de su segunda esposa, Juan de Montúfar casó por tercera vez con Isabel Muñoz.[11]

El hijo primogénito, Sebastián de Montúfar y Porras (abuelo del II Marqués de Selva Alegre) nació en Madrid, en cuya parroquia de San Ginés fue bautizado el 7 de abril de 1661.[12] Fue colegial del Colegio Mayor de Alcalá y

4 Copia del testamento, AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5494, fol. 46v; y Garcia Carraffa, LVIII, pags. 229-232.
5 Copia del bautismo, AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5494, fol. 44v. El original esta en la Iglesia de San Sebastián, Madrid, Libro de Bautismos (1638 - 1643), fol. 429.
6 García Carraffa, LVIII, pag. 229.
7 *Idem.*
8 Copia del certificado de matrimonio, AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5494, fol. 44v. El original se encuentra en la Iglesia de San Martín, Madrid, Libro de Matrimonios (Julio de 1629 - Septiembre de 1675), fol. 79.
9 Copia del bautismo, *idem.* El original esta en la Iglesia de San Martin, Libro de Bautismos (comenzando el 17 de Agosto de 1642), fol. 216.
10 Copia del testamento, *idem,* fol. 45v.
11 Garcia Carraffa, LVIII, 229-232.
12 Copia del bautismo, AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5494, fol. 44. El original se encuentra en la Iglesia de San Gines, Libro de Bautismos (1658 - 1661), fol. 167.

rector de la Universidad perteneciendo al Consejo de Su Majestad, Fiscal de Guerra, Oidor de la Real Cancillería de Granada; en 1686 ingresó como Caballero de la Orden de Santiago. En primeras nupcias casó con Josefa de Leon y Araujo y al enviudar, casó, el 5 de noviembre de 1693, en la parroquia de San Martín de la capital, con Josefa Fraso del Corro, quien sería la abuela del II Marqués de Selva Alegre.[13] La novia era natural de Charcas, del virreinato del Perú. Era hija de Pedro Fraso, nacido en el pueblo de Ittiri, arzobispado de Sassari, en el nor-oeste de la isla de Cerdeña, quien pertenecía al Consejo de Su Majestad y Regente en Aragón; y de Leonor del Corro, natural de Potosí, Perú, hija de Juan del Corro, nacido en Mérida, Extremadura, y de Antonia Legarra y Valverde, natural de Arequipa, al sur del Perú.[14]

Los abuelos paternos tuvieron varios hijos, todos nacidos en Granada: Ignacio, quien ingresó en la Orden Militar de Santiago el 2 de junio de 1710; Mariano Manuel, quien ingresó en esa misma orden dos años mas tarde; Juan María; José María quien también ingresó en la Orden de Santiago, el 3 de agosto de 1718; y Maria Teresa, casada con Gaspar de Montoya y Maldonado, natural de Madrid y caballero de Calatrava.[15]

El padre del II Marqués de Selva Alegre, Juan María de Montúfar y Fraso, así como sus hermanos, nació en Granada cuando su padre ocupaba el cargo de oidor de aquella cancillería. El 18 de julio de 1702 fue bautizado en la parroquia de San Felipe por el padre Gerónimo de Mata.[16] Teniendo solo diez años de edad este joven ingresó en la prestigiosa Orden Militar de Santiago. En agosto de 1746 fue nombrado comisario general de Caballería del batallón de Arequipa, patria chica materna, procurador general ante la corte de España en esa misma ciudad, y corregidor y justicia mayor de la provincia de Camana (el puerto de Arequipa), además de corregidor del gobierno de La Paz.[17] El año siguiente, después de cancelar el título de vizconde de Tacar Juan María de Montúfar recibió el título de primer Marqués de Selva Alegre.[18] Al tiempo que le fue concedido este título nobiliario, fue nombrado presidente, gobernador y capitán general de la Real Audiencia y Provincia de Qui-

13 Copia del matrimonio, *idem,* fol. 49. El original esta en la Iglesia de San Martin, Libro de Matrimonios (1 de Enero de 1692 - 31 de Diciembre de 1694), fol. 150v; García Carraffa, LVIII, pág. 231; y AHN, Sección de Universidades, libro 709, fol. 195; libro 1078, fol. 46 y 47; libro 1141, fol. 115; libro 1233, fol. 111.
14 AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5488 (Ignacio de Montúfar y Fraso, hermano mayor del primer marqués de Selva Alegre).
15 Maria Manuel de Montúfar, *idem,* ex. 5489; Juan Maria, *idem,* ex. 5490; José María, *idem,* ex. 5491. Gaspar de Montoya y Maldonado, AHN, Orden Militar de Calatrava, ex. 1704.
16 Copia del bautismo, AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5490, fol. 32v. El original está en la Iglesia de San Felipe, Granada, Libro de Bautismos (1702).
17 AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5490; Archivo General de Simancas (AGS), Títulos de Indias, 17 de Agosto de 1746 (182-273); AHN, Sección de Códices, signatura 1136-B; y José Alejandro Guzmán (Prólogo por el conde de Canilleros): *Titulos nobiliarios en el Ecuador* (Madrid, 1957), 113.
18 AHN, Consejos Suprimidos, legajo 8978, núm. 844; y Guillermo Lohman Villena: *Los americanos en las órdenes nobiliarias, 1529-1900* (2 vols.; Madrid, 1947), II, 384.

to,[19] cargos que ocupó durante muchos años, hasta 1761, siendo uno de los gobernantes que dejaron mejor recuerdo en la Audiencia de Quito.

De 1754 data una excelente relación, dirigida al virrey del Nuevo Reino de Granada en Santafé de Bogotá, escrita por él sobre la situación general en que se encontraba Quito. Titulada "Razón que cerca del estado y gobierno, política y milicia de las provincias, ciudades, villas y lugares que contiene la jurisdicción de la Real Audiencia de Quito",[20] es fuente informativa de primer orden para los investigadores.

Guayaquil, como puerto que servía a la ciudad de Quito preocupaba al Marqués de Selva Alegre, especialmente por los continuos ataques y asaltos que los piratas y corsarios realizaban sobre la costa, así que dos años más tarde el 24 de marzo de 1756, escribió el "Informe del Marqués de Selva Alegre, presidente de la Audiencia de Quito a Su Majestad, sobre la necesidad de construir un castillo en el puerto de Guayaquil para su defensa".[21] Un año más tarde fue nombrado consejero honorario del Consejo de Indias, además de Señor de las villas de Finanaxas y Fanaxaron.

En Perú contrajo matrimonio con Martina Taborga y Durana, natural de Arequipa,[22] y al enviudar contrajo nuevas nupcias en Quito con la hija de una distinguida familia quiteña, Rosa Rafaela de Larrea Zurbano y Santa Coloma. La ceremonia se celebró en la catedral de Quito el 5 de enero de 1757, siendo oficiada por el padre Francisco Antonio de Sana. Padrinos fueron Pedro de Larrea Zurbano y Catalina de Santa Coloma, hermano y madre de la novia respectivamente. Como testigos actuaron el Marqués de Villarocha, Conde de Selva Florida y Patricio Antonio de Villarrocha.[23]

De este matrimonio nacieron cuatro hijos Juan María Torcuato, Pedro María, Ignacio María y Joaquín. El primer Marqués de Selva Alegre redactó su testamento en Quito el 7 de mayo de 1761,[24] muriendo el 24 de septiembre de ese mismo año y siendo sepultado, al lado de su esposa, en la iglesia de la

19 AGS, Títulos de Indias, 16 de Junio de 1747 (183-304).
20 Archivo General de Indias (AGI), Audiencia de Quito, legajo 223; y Biblioteca del Palacio Real, Madrid, Ms. 2820, fol. 54.
21 Biblioteca Nacional, Madrid, Ms. 1300.
22 Federico González Suarez: *Historia general de la república del Ecuador* (7 vols.; Quito, 1894), V, 201.
23 Copia del certificado de matrimonio, AHN, Orden de Carlos III (Estado), ex. 469 (Juan Maria Torcuato de Montúfar y Larrea, II Marques de Selva Alegre), fol. 25. El original esta en la Catedral de Quito, Libro de Casamientos de Españoles (1716 - 1763), fol. 117. La copia tiene la fecha del matrimonio en 1751, pero segun José Alejandro Guzmán es del año 1757. Según Federico González Suárez, V, 202, el marqués de Selva Alegre no tenía aprobación para su segundo matrimonio, " . . . pues a los presidentes en tiempo de la colonia les era prohibido casarse sin previa licencia del soberano."
24 Copia del testamento, AHN, Orden de Carlos III, ex. 468 y *idem*, ex. 869 (Ignacio de Montúfar y Larrea), fol. 13; y José Alejandro Guzmán, pág. 116.

Merced de Quito. Su residencia, sobre los años que sirvió como presidente de Quito, duró desde su muerte hasta 1775.[25] Su gobierno fue siempre muy recordado en Quito.

Por parte materna Juan María de Montufar y Larrea (II Marqués de Selva Alegre) descendía de ilustre linaje. Su bisabuelo materno, Juan Dionisio de Larrea Zurbano y Manrique había nacido en Santafé de Bogotá, en el Nuevo Reino de Granada. El padre de el, Juan de Larrea Zurbano y Ruiz de Bustillo Avendaño y Peralta, era natural del Asiento de Colcha, Perú, perteneciente al consejo de Su Majestad, oficial en las reales audiencias de Santafe de Bogotá y Quito y caballero de la Orden Militar de Alcantara desde 1672; su madre fue Juana Pérez Manrique.[26] Juan Dionisio de Larrea fue caballero de la prestigiosa Orden Militar de Calatrava[27] y así como su padre, también perteneció al consejo de Su Majestad, fue oidor y alcalde de la Real Audiencia de Quito. Ya jubilado de este último cargo, redactó su testamento, el 30 de enero de 1758, en la ciudad de Quito.[28] Se había casado con María Tomasa Dávalos y Villagómez, quien había nacido el 21 de diciembre de 1679 en la aldea de Frapiche de Funga del valle de Patete, siendo bautizada dos meses más tarde en la iglesia matriz de Riobamba, ciudad situada a 200 kilometros al sur de Quito, por su tío el presbítero Francisco de Villagomez, y apadrinándola el padre maestre Fray Antonio de Aldana, de la orden de Predicadores, y Magdalena Eugenia de Larraspuru.[29] Este matrimonio Larrea Dávalos tuvo los siguientes hijos: Francisco Xavier de Larrea y Dávalos, general en los reales ejércitos, Fernando de Jesús, fraile de la orden franciscana y misionero apostólico; José; Pedro Ignacio; y María de San Joaquín, religiosa de coro velo negro, del Monasterio de la Limpia Concepción de Quito. En esta ciudad, María Tomasa redactó su testamento, el 12 de febrero de 1751 dejando a su hijo Francisco como su heredero universal.[30]

El bisabuelo materno del II Marques de Selva Alegre por la linea de su abuela fue Gaspar de Santa Coloma y Leguina, natural de Bilbao que fue bautizado en la iglesia mayor del Señor Santiago de esta ciudad, el 29 de diciembre de 1676, por el padre Tomás de Yaizabal, siendo sus padrinos Antonio de Isaola y Amiliana de Achoaren Landaverde, esposa de Juan Antonio

25 Residencia pública del primer marqués de Selva Alegre, AHN, Consejo de Indias, legajo 20620, num. 1. Sentencia de la residencia del presidente de Quito, marques de Selva Alegre, dada en Madrid, 6 de Marzo de 1775, firmado por Joseph de Galvez, *idem*, legajo 21691.
26 Copia del certificado de bautismo de Juan Dionisio de Larrea Zurbano, AHN, Orden de Carlos III, ex. 469, fol. 32v. El original se encuentra en la Catedral de Bogotá, Libro de Bautismos, VI, fol. 80v (20 de junio de 1686). El expediente de ingreso en la Orden Militar de Alcantara se encuentra AHN, Orden Militar de Alcantara, ex. 786.
27 AHN, Orden Militar de Calatrava, ex. 1364.
28 *Idem*; y AHN, Orden de Carlos III, ex. 469, fols. 55-57.
29 Copia del bautismo, *idem*, fol. 33v. El original esta en la Iglesia Matriz de Riobamba, Libro de Bautismos (9 de Febrero de 1680), fol. 19v.
30 Copia del testamento, *idem*, fol. 57v.

de Legorburu, alguacil de la Inquisición de Bilbao. Los padres de Gaspar fueron Pedro de Santa Coloma y Ursula de Leguina, ambos pertenecientes a dicha parroquia de Bilbao.[31]

Gaspar de Santa Coloma, como muchos de sus contemporaneos, buscó fortuna en el Nuevo Mundo obteniendo un cargo en Panamá y más tarde en la Real Audiencia de Quito, donde llegó al rango de general. El 20 de agosto de 1702 contrajo matrimonio en la catedral de Panamá con Clara de Gondra y Vilella, oficiando la ceremonia el padre Ignacio Galdeano de la Compañía de Jesús y siendo padrino de la ceremonia Alonso Núñez del Arco, caballero de la Orden de Santiago.[32] Clara de Gondra, así como Gaspar de Santa Coloma, era natural de Bilbao donde había nacido alrededor del año 1676. Los esposos Larrea-Santa Coloma redactaron sus testamentos en Quito el 20 de junio de 1746 el marido,[33] y un año antes, el 30 de marzo la mujer,[34] respectivamente.

Este matrimonio tuvo cuatro hijas: Andrea, Polonia, Catalina, abuela materna del II Marqués de Selva Alegre, y Antonia de Larrea y Santa Coloma.[35]

Pedro Ignacio de Larrea y Dávalos, abuelo materno del II Marqués de Selva Alegre, nació en Quito el 19 de octubre de 1704, y tres años más tarde, el 15 de enero de 1707, fue bautizado en la catedral de su ciudad natal oficiando la ceremonia el padre Nicolás de Arauz de la compañía de Jesús y siendo padrino del niño el maestro Juan de Medina.[36] Pedro Ignacio de Larrea casó con Catalina de Santa Coloma y Gondra en la catedral de Quito el 29 de mayo de 1730, celebrando la ceremonia el doctor Pedro Miguel de Argandoña, canónigo de la catedral, y siendo padrinos de la boda Juan Dionisio de Larrea, padre del novio y Clara de Gondra madre de la novia.[37] La novia había nacido el 6 de diciembre de 1708 en Panamá y había sido bautizada en la catedral el 28 de aquel mes, por el doctor Francisco Ignacio Delgado, apadrinándola el capitán Blas de Garagarza y María de Oyarzabal.[38] Una niña, Rosa Rafaela fue el fruto de la unión Larrea-Santa Coloma.

31 Copia del certificado de bautismo, *idem*, fol. 34v. El original se encuentra en la Iglesia Mayor del Señor de Santiago, Bilbao, Libro de Bautismos (1676), fol. 127, partida segunda.
32 Copia del matrimonio, *idem*, fol. 35v-36. El original esta en la Catedral de Panamá, Libro de Casamientos de Españoles (1702), fol. 80. El expediente de la Orden de Santiago de Alonso Nuñez del Arco-AHN, Orden Militar de Santiago, ex. 5774.
33 Copia del testamento, AHN, Orden de Carlos III, ex. 469, fol. 71v.
34 *Idem*, fol. 69v.
35 *Idem*.
36 Copia del certificado de bautismo, *idem*, fol. 30v. El original se encuentra en la Catedral de Quito, Libro de Bautismos de Españoles (1695 - 1710), fol. 125v.
37 Copia del matrimonio, *idem*, fol. 31v. El original esta en la Catedral de Quito, Libro de Casamientos Españoles (1716 - 1763), fol. 25v.
38 Copia del certificado de bautismo, *idem*, fol. 29. El original esta en la Catedral de Panama, Libro de Bautismos de los Niños Españoles (1708), fol. 99, partida tercera.

La madre del II Marqués de Selva Alegre, Rosa Rafaela de Larrea Zurbano y Santa Coloma, nació en Quito, en cuya catedral fue bautizada el 14 de octubre de 1733 por el padre prior fray Juan Lucero.[39] De su matrimonio en Quito la víspera de Reyes de 1757, con el presidente de la Real Audiencia de Quito, I Marqués de Selva Alegre, nacieron en Quito tres hijos además de Juan María Torcuato de Montúfar y Larrea, el segundo Marqués de Selva Alegre: Pedro María, Ignacio María, caballero de la Orden de Carlos II desde el 21 de marzo de 1795, fecha de su ingreso; y Joaquín, también caballero de dicha orden desde el 5 de enero de 1801.[40] Rosa Rafaela de Larrea redactó su testamento en Quito[41] falleciendo el 5 de agosto de 1761 siendo sepultada en la iglesia de la Merced de Quito.

El primogénito de dicho matrimonio Juan María Torcuato de Montúfar y Larrea, nació en Quito el 29 de mayo de 1758 siendo su padre presidente de la Real Audiencia. Fue bautizado en la catedral de Quito por el padre maestro Francisco Antonio de Sana de la Compañía de Jesús. Una vez que todos los documentos estuvieron en regla se la administró nuevamente el agua bautismal por el doctor Fernando Sánchez de Orellana, Marqués de Solanda, dean de la catedral de Quito, siendo su padrino el doctor Joseph Cistue, fiscal de la audiencia.[42]

Con la muerte de su padre Juan María Torcuato de Montúfar heredó el título de Marqués de Selva Alegre. Este joven estudió filosofía en la Universidad de San Gregorio de Quito, graduandose de bachiller y maestro de la misma disciplina. Por entonces, Montúfar participó en el aplacamiento del levantamiento de indios del partido de Otavalo, ochenta kilómetros al norte de Quito,[43] y de esta época data su entrañable amistad con el futuro precursor de la independencia de Ecuador, Eugenio de Santa Cruz y Espejo, que se hizo evidente cuando Montúfar lo nombró su abogado en Riobamba, el 14 de septiembre de 1778, a pesar de encontrarse Espejo en esta villa, temporalmente exiliado por mandato del presidente de Quito, José García de León y Pizarro.[44]

39 *Idem*, fol. 23v. El original se encuentra en la Catedral de Quito, Libro de Bautismos (1723-1734), fol. 229.
40 Garcia Carraffa, LVIII, 232. AHN, Orden de Carlos III, ex. 1131 (Joaquin de Montúfar).
41 Copia de testamento, AHN, Orden de Carlos III, ex. 469, fols. 48-50.
42 Copia del bautismo, *idem*, fols. 21v-22. El original se encuentra en la Catedral de Quito, Libro de Bautismos de Niños Españoles (2 de Enero de 1762 - 15 de Noviembre de 1770), fol. 7.
43 "Relación de los Méritos y Circunstancias de D. Juan María de Montúfar Fraso de Larrea, Madrid, 12 de Agosto de 1778", AGI, Audiencia de Quito, legajo 380; y José Toribio Medina (ed.): *Biblioteca Hispano-Americana* (reimpreso), (8 vols.; Amsterdam, 1968), V, 137, num. 4865.
44 Notaria Primera de Quito, Libro de Protocolos de 1777 a 79, folio 169; Segun Neptali Zuñiga, *Montufar* (2 vols.; Quito, 1945), II. Eugenio Espejo (Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo) hizo referencia a esta amistad: "Este joven [marqués de Selva Alegre], más ilustre por sus virtudes patrióticas, que por el esplendor de su cuna, honró desde su niñez con su amistad al expresado autor (Espejo)...", *Primicias de la Cultura de Quito*, núm. 7, 29 de marzo de 1792.

El día 23 de enero de 1779 Montúfar casó con su prima segunda Teresa de Larrea Zurbano y Villavicencio, quien había nacido en el pueblo de Calpi, cerca de la villa de Riobamba, al pie del gran volcán Chimborazo, veinte años antes, el 12 de enero de 1759, siendo bautizada el 23 del mismo mes en la iglesia parroquial de su pueblo natal. Padrino de la recién nacida fue Joaquín Finafero, de la Escalera y actuaron como testigos los hermanos Bernardo y Ramón Larrea. [45]

El 3 de julio de 1783 el II Marqués de Selva Alegre fue nombrado alcalde ordinario del cabildo de Quito,[46] y posteriormente sirvió "en todos los oficios del Ayuntamiento. . .".[47]

Cinco años mas tarde, en 1788, pasó por la ciudad de Popayán, situada en el camino de Quito a la capital del virreinato del Reino de Nueva Granada, con motivo de unos asuntos relacionados con la compañía de minas de Almaguer;[48] prosiguiendo viaje a Bogotá, donde nuevamente se entrevistó con su amigo Eugenio Espejo, quien nuevamente se encontraba exiliado por orden del presidente, Juan Josef Villalengua, (yerno de su antecesor José García de León) desde hacia 2 años. En Noviembre de 1789 Espejo, con motivo de la publicación de su célebre "Discurso de la Escuela de la Concordia", discurso precursor del establecimiento de la Sociedad Patriótica de Amigo del País de Quito, pagó tributo al Marqués de Selva Alegre por la ayuda que le había prestado. [49] Más tarde en 1790, ya en Quito, el Marqués fue uno de los pocos quiteños que pertenecía a la Orden de Carlos III, debido a la ayuda de su primo hermano, residente en Madrid, Gaspar de Montoya y Montúfar. [50] En 1792 ya establecida la Sociedad Patriótica, el Marqués de Selva Alegre fue uno de sus socios mas activos é importantes.

El nuevo Presidente de Quito, el Capitán de Navío Luis Muñoz de Guzmán le nombró comisario de policía, encargado del buen orden y abasto de Quito [51] y años más tarde, en 1793, teniente coronel de Milicias de Quito. Al año siguiente, en Aranjuez, Gaspar de Montoya solicitó para su primo en Quito el cargo de Corregidor de Quito, vacante debido a la defunción de José Carrasco.[52] El de 1801 fue un año importante para la historia de Quito pues recibió la significativa visita del gran científico el Barón Alejandro von Humboldt, que realizaba su viaje de 4 años por toda la América. Durante su estancia en Quito este ilustre alemán fue huésped del Marqués de Selva Alegre, residiendo en la impresionante hacienda, "Chillo" que éste poseía en los alrededores de Quito. Un hijo del Marqués, Carlos de Montúfar, viajó con Humboldt y su compañero Bonpland desde Quito a Lima y más tarde pasaron los tres juntos a Europa.[53] En 1805 Humboldt solicitó al Príncipe de la Paz, para este joven Montúfar, el cargo de gobernador de Trujillo, en el norte del virreinato de Perú, abandonado por su propietario Vicente Gil, hijo del antiguo virrey de Lima, Francisco Gil y Lemos.[54]

Desde 1798 hasta 1807 el presidente de la Audiencia de Quito fue el XV Barón de Carondelet (Francisco Luis Hector de Carondelet) con quien el Marqués de Selva Alegre mantenía una estrecha amistad. Por esta fue que el presidente redactó su ultima voluntad en la hacienda "Chillo" el 27 de abril de 1807 dejando al propio Marqués de Selva Alegre como su albacea. [55]

En mayo de 1809, Selva Alegre fue encarcelado en Quito, acusado de intento de subversión contra el gobierno del presidente de Quito Ruíz de Castilla, aunque fue puesto en libertad al poco tiempo. [56] El 10 de agosto de 1809, se produjo la Primera Revolución de Quito; la Suprema Junta Gubernativa formada en esa capital al día siguiente, nombró al Marqués de Selva Alegre como su presidente, con tratamiento de "alteza serenísimo" y con un sueldo de 6,000 pesos anuales.[57] Con la supresión de esta primera revolución al año siguiente, el 22 de septiembre, se le nombró al Marqués de vicepresidente de la Junta Superior de Gobierno. [58] Este mismo cargo lo ostentaba en la declaración de la independencia del Consejo de Regencia y Cortes el 11 de diciembre de 1811. [59] En una interesante declaración suscrita en Guayaquil

45 Copias del bautismo, AHN, Orden de Carlos III, ex. 869, fols. 7v-8, y *idem*, ex. 1498, 31v. El original está en la iglesia parroquial de Calpi, Libro de Bautismos (3 de Noviembre de 1750 - 3 de Feb. de 1760), fol. 88. José Alejandro Guzmán, pags. 117.
46 *Idem*, ex. 469, fol. 40.
47 Relación del segundo Marqués de Selva Alegre, Quito, 20 de Marzo de 1794, AGI, Audiencia de Quito, legajo 380.
48 Cartas del Marqués de Selva Alegre, Popayan, 2 de Octubre y 16 de Diciembre de 1788, a José Celestino Mutis, Biblioteca del Jardin Botánico de Madrid, Manuscritos de José Celestino Mutis, paquete 24.
49 "Anécdotas concernientes a la Historia", en *Primicias de la Cultura de Quito*, 29 de Marzo de 1792, num. 7.
50 AHN, Orden de Carlos III, ex. 469, fol. 120.
51 Residencia pública de don Luis Muñoz de Guzmán, AHN, Consejo de Indias, legajo 20623, núm. 1.

52 Poder de Montoya y Montúfar, Aranjuez, 20 de Marzo de 1794, AGI, Audiencia de Quito, legajo 380. A la vez su hermano menor del marqués de Selva Alegre Ignacio Montúfar encontrándose en Madrid solicita el cargo vacante de corregimiento de Quito, Jaen de Bracamoros ó de Loxa, peticiones de El Escorial, 28 de Noviembre de 1793, y de Madrid, 6 de Abril de 1795, Madrid, AGI, Audiencia de Madrid, legajo 380.
53 Carlos Montúfar, *Biaje (sic) de Quito a Lima de Carlos Montúfar con el Baron de Humboldt* (sin lugar, sin año).
54 Carta del príncipe de la Paz (Manuel Godoy) a Pedro Ceballos, AHN, Estado, legajo 4829.
55 Eric Beerman, "XV Baron de Carondelet, gobernador de la Luisiana y la Florida (1791-1797), "en *Hidalguia*, XXVI, num. 147 (Marzo-Abril 1978), 188; segun "The Baron of Carondelet," en *The New Orleans Genesis* (New Orleans Genealogical Society: Nueva Orleans, Luisiana).
56 José Rumazo González, "El 10 de Agosto de 1809 - Primer grito de independencia hispanoamericana", en *Boletín de la Academia Nacional de Historia* (Quito), XXXX, num. 94 (1959), 135-147.
57 Declaración de la Suprema Junta Gubernativa, Quito, 11 de Agosto de 1809, AHN, Consejo de Indias, legajo 21674.
58 Relación de Quito, 22 de Septiembre de 1810, *idem*, legajo 21678.
59 "Declaración de la independencia del Consejo de Regencia y Cortes", en *Boletin de la Academia Nacional de Historia*, num. 101 (1963), págs. 108-111. Aquí se explica la rivalidad entre los partidarios del marqués de Selva Alegre y los del marqués de Villa Orellana; aquellos queriendo una monarquía constitucional y estos un rompimiento total con la monarquía y España.

por el nuevo Presidente electo de Quito Joaquín de Molina, se refiere a la estrecha colaboración entre Selva Alegre y Eugenio Espejo en la Independencia de su país: "El Marqués de Selva Alegre y su familia, herederos de los proyectos sediciosos de un antiguo vecino nombrado Espejo, que hace años falleció en aquella ciudad".[60] Al fallar la Segunda Revolución, en 1812, el Marqués de Selva Alegre fue nuevamente confinado por dos años; dado a escoger, seleccionó el pueblo de Loja, a 500 kilometros al sur de Quito, donde permaneció tan solo bajo su palabra de honor.[61] En el expediente de su caso, fue declarado, ". . . autor de la insurrección que meditó desde el año de 1794".[62] En una declaración de 1814, el nuevo presidente de Quito, Toribio Montes, le vuelve a acusar de haber tratado de hacer causa común con la Revolución de Santa Fe durante la Segunda Revolución de Quito.[63] En una orden firmada por Montes fechada el 7 de marzo de 1815, se le concedió al Marqués permiso de poder regresar a su hacienda en el valle de Chillo,[64] desde donde escribió una declaración al Rey sobre los verdaderos sucesos de la Primera Revolución que duraron desde el 10 de agosto de 1809 al 2 de agosto del año siguiente, anexionando una carta del presidente Montes en la que constataba que el Marqués había sido uno de los más culpables.[65]

Por Real Orden del 22 de Junio de 1816, el Marqués fue nuevamente arrestado y ordenado su regreso a España bajo "partida de registro", acompañado de su hijo Carlos; Manuel Mateu, Calisto Miranda, maestro de escuela de la catedral de Quito; Francisco Rodríguez Soto, canonigo magistral de esa catedral; Mariano Guillermo Valdivieso, Marques de Villa Orellana, socio de la Sociedad Patriótica de Quito; Manuel Zambrano; y José Xavier Ascásubi, socio de número de la Sociedad Patriótica.[66] Todavía el 11 de Enero de 1818, el Marqués de Selva Alegre permanecía encarcelado en Quito con Rodríguez Soto y Valdivieso. El Marqués de Villa Orellana ya había fallecido, el hijo del Marqués de Selva Alegre Carlos de Montúfar había sido fusilado, y los restantes cuatro habían sido declarado prófugos.[67] Unos días más tarde el 25

60 Carta de Joaquín de Molina al secretario de Estado y de su Despacho Universal, Guayaquil, 17 de noviembre de 1810, AHN, Consejo de Indias, legajo 21676. Dentro de un mes, el gobernador Molina escribe otra carta explicando la relación entre Eugenio Espejo y el marques de Selva Alegre, ". . . (revolución) fruto de las semillas que dejo sembradas un vecino nombrado Espejo, que se ha cultivado después por la vitanda familia de los Montufares. . .", *idem.*

61 Carta del marqués de Selva Alegre al Rey, Loja, Noviembre de 1814; y carta de brigadier Juan Samano, Quito, Abril de 1813, *idem,* legajo 21232, pieza 2.

62 Carta de Ramon Nuñez del Arco (procurador general), Quito, 20 de mayo de 1813 y 5 de abril de 1814, *idem,* legajos 21679 y 21365, fol. 32.

63 Carta de Toribio Montes, Quito, num. 11, 22 de abril de 1814, *idem,* fol. 30.

64 Carta de Manuel Matheu Arias Davila, Madrid, 18 de Enero de 1821, *idem,* legajo 21232, pieza 1, fols. 67-68.

65 Carta del marqués de Selva Alegre al Rey, Chillo, 18 de Marzo de 1815, *idem,* fols. 21-24. Anexo hay una carta del gobernador Toribio Montes, Quito, 22 de Abril de 1815, diciendo que Selva Alegre estaba implicado en la Revolución de 1809.

66 Relación del consejo de Indias al Rey, Madrid, 16 de Abril de 1816, legajo 21365, fol. 36; y legajo 21232, pieza 1.

67 *Idem.*

de enero, Selva Alegre, y los otros dos quiteños fueron embarcados en el puerto de Guayaquil en la fragata *Mariana* (alias la Preciosa), con destino a España. Llegados al puerto de Cádiz el 29 de mayo, los tres presos fueron confinados en el Castillo de Santa Catalina y posteriormente enviados a Sevilla.[68]

El 4 del mes siguiente se encontraba en Sevilla, el hijo menor del Marqués de Selva Alegre, Joaquín de Montúfar, quien escribió al Rey solicitando el traslado de su padre de Sevilla a la Corte de Madrid, bajo su responsabilidad.[69]

Pero la muerte sobrevino al Marqués de Selva Alegre y el 3 de octubre de 1819 falleció cerca de Sevilla en el pueblo de Alcalá de Guadaira. No había testado al tiempo de su defunción, siendo viudo de Teresa Larrea Villavicencio. De su matrimonio con esta tuvo tres hijos: Joaquín José María, Carlos y Javier.[70]

Joaquín de Montúfar y Larrea nació en Quito y fue bautizado en la catedral de esa ciudad el 21 de agosto de 1784.[71] Pasó a España, dejando su tierra natal e ingresando en los Ejércitos Reales, donde alcanzó los grados de segundo teniente de Granaderos de las Reales Guardias Española y más tarde teniente coronel de Infantería. Sirvió con gran distinción contra la invasión napoleónica, en distintas ocasiones, luchando en las batallas de Almonacid, Ocaña, Somosierra, Albuera, donde fue herido, además de tomar parte en la defensa de la isla de León. Fue nombrado ayuda de Cámara de Su Majestad, caballero de la Orden de San Hermenegildo y Cruz de Albuera, además de varias otras condecoraciones.[72] En 1815 ingresó en la orden de Carlos III[73] y al morir su padre, Joaquín heredo el título de III Marqués de Selva Alegre por carta de sucesión del 17 de diciembre de 1819.[74] Durante su estancia en España casó con María de los Dolores Josefa Infante y Vallecillo, nacida y bautizada en San Roque (Campo de Gibraltar) el 7 de mayo de 1797; y cuyo padre fue José García Infante, auditor de guerra del Campo de San Roque y después oidor de la audiencia de Sevilla, y su madre, María Josefa Vallecillo y Simoneta. Le sucedió su hijo Juan Pio Ramón Gil Joaquín Javier Carlos Pedro.[75]

68 *Idem.*

69 Carta de Joaquín de Montúfar y Larrea al Rey, Madrid, 4 de junio de 1818, *idem,* pieza 2, fol. 19.

70 Copia de partida de fallecimiento del marqués de Selva Alegre, *idem,* pieza 1, fols. 51-52. La original esta en la Iglesia Parroquial de Santiago el Mayor, Alcala de Guadaira, libro 20, fol. 110.

71 Copia del bautismo, AHN, Orden de Carlos III, ex. 1498, fol. 31v. El original se encuentra en la Catedral de Quito, Libro de Bautismos de Niños Españoles (1784), fol. 5v.

72 José Alejandro Guzmán, 115.

73 *Idem;* y AHN, Orden de Carlos III, ex. 1498.

74 Partida del fallecimiento del marques de Selva Alegre, AHN, Consejo de Indias, legajo 21232, pieza 1 fol. 51-52; y Certificación de D. Felmo Iglesias y Cisneros, Madrid, 5 de Agosto de 1820, *idem.*

75 José Alejandro Guzmán, pág. 115.

Joaquín tuvo dos hermanos Carlos de Montúfar y Larrea, quien como sus hermanos nació en Quito; siendo muy joven vino a la península donde cursó estudios en el Colegio de Nobles de Madrid, ingresando luego en el ejército, donde llegó a ostentar el grado de teniente coronel. Con la llegada de las primeras noticias sobre las primeras sublevaciones en Quito, a principios del siglo XIX, Carlos fue enviado a Quito para ayudar a apaciguar los primeros síntomas de rebelión. Sin embargo al llegar a su tierra natal se declaró completamente partidario de la independencia de su país. Por su experiencia militar en la peninsula, Carlos fue nombrado al frente de las tropas independentistas entrando en Quito el 11 de abril de 1811. Debido a las rivalidades existentes, Carlos de Montúfar tuvo que renunciar a su cargo, pero solamente por poco tiempo, ya que poco después fue nuevamente puesto al frente de las tropas independistas, aunque las fuerzas reales al mando del coronel español Samano lo forzaron a abandonar Quito, buscando refugio en Ibarra, a cien kilómetros al norte de la capital.

En febrero de 1813, Carlos de Montúfar fue capturado por las fuerzas reales y enviado a Panamá donde fue encarcelado, aunque por un período corto ya que pronto escapó y se incorporó a las fuerzas de Simón Bolívar, entrando triunfalmente en Bogotá en diciembre de 1814. Dos años más tarde en una batalla en la ciudad de Tambo, provincia de Popayán, fue capturado y fusilado en Buga, carca de la villa de Popayán.[76]

El otro hermano del Marqués de Selva Alegre fue Javier de Montúfar y Larrea, también nacido en Quito. En 1805 era teniente de milicias y corregidor y administrador de tributos de Riobamba.[77]

El IV Marqués de Selva Alegre, Juan Pío Ramón Gil Joaquín Javier Carlos Pedro de Montúfar y García Infante, nació en Madrid el 31 de agosto de 1819 bautizado al día siguiente siendo su padrino su abuelo paterno el II Marqués de Selva Alegre, representado por Manuel Mateu Arias Davila, hijo del Marqués de Maenza. Este IV Marqués de Selva Alegre recibió el título por Real Carta de Sucesión del 26 de abril de 1854. Abrazó la carrera diplomática y llegó al puesto de primer introductor de embajadores de Isabel II y de Alfonso XII, fue caballero supernumerario y comendador de la Orden de Carlos III. Casó el 12 de octubre de 1875 en la parroquia de San Sebastian de Madrid con Maria de los Dolores Francisca de Paula Micaela Mira-Perceval y Usoz. Tuvieron dos niñas, falleciendo la primera a los tres años de edad, y la segunda ostentó el título de V Marquesa de Selva Alegre. El IV Marques de Selva Alegre falleció el 5 de agosto de 1879

76 *Enciclopedia universal ilustrada europea-americana* (70 vols.; Madrid), XXXVI, 812. Sobre la vida de Carlos Montúfar véase: José María Groot: *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada* (2 vols.; Bogotá, 1953) y Pedro Fermin Cevallos, *Breve resumen de la historia del Ecuador.*
77 Certificación de Joaquín de Montúfar y Larrea, Madrid, 1815, AHN, Orden de Carlos III, ex. 1498.

en el balneario de Alzola en Guipuzcoa.[78]

La V Marquesa de Selva Alegre, Virginia Augusta Teresa Carolina Juana María de los Angeles José Antonia de Montúfar y Mira Perceval nació en Madrid el 6 de agosto de 1878 y fue bautizada el mismo día en la parroquia de San Sebastian. Sin alcanzar aun los dos años de edad, el 23 de marzo de 1880, recibió el título de Marquesa de Selva Alegre. Unos meses mas tarde falleció en esta misma villa el 2 de julio, siendo sepultada en el cementerio de San Isidro de Madrid.[79]

El IV Marqués tuvo una hermana, Carolina de Montúfar, quien murió sin sucesión. Casada con el Marqués de Bedmar, vivió en un chalet en la calle de Genova en Madrid, falleciendo 11 años después de su hermano. En su juventud se destacó en la sociedad española y es mencionada por Perez Galdós en el Episodio Nacional "De Oñate a la Granja". El IV Marques de Selva Alegre también tuvo otra hermana, Matilde, quien así mismo murió sin sucesión en Funchal en la isla Madeira. Aqui se extinguió la linea primogenita de los Selva Alegre que paso a la presente linea a traves de la nieta del II Marques, Maria Fernanda Torres de Navarra y Montúfar prima de Joaquín Montúfar, a Beatriz de Mendoza y Esteban.

Beatriz de Mendoza y Esteban Ramirez de Arellano y Fernandez del Pozo, descendía de María Teresa de Montúfar y Fraso (hermana del I Marques de Selva Alegre), y de su esposo Gaspar de Montúfar y Maldonado, caballero de la Orden Militar de Calatrava. Beatriz obtuvo el título de VI Marquesa en April de 1914, ostentandolo hasta su fallecimiento, durante mas de cincuenta años. Ademas de este titulo, desde 1918 ella era III Condesa de Montalban. Se caso con don Eloy Bullon y Fernandez, político liberal y conservador, quien fue Diputado en Cortes y Gobernador de Madrid, ademas de ser Catedratico de Historia y Geografía y aparte de otros muchos cargos. El hijo de este último matrimonio, Alfonso Bullon y Mendoza es quien actualmente ostenta este ilustre título como VII Marques de Selva Alegre desde julio de 1971, [80] e igual que su padre sigue la carrera academica, siendo catedrático de Historia y Geografia.

78 José Alejandro Guzmán, pag. 117.
79 *Idem*, pag. 118.
80 *Idem.*

CONFLICTO REGIONAL EN EL ECUADOR : QUITO Y GUAYAQUIL

Por Gregory J. Kasza

Este artículo; traducido por Julio Estrada Ycaza ha sido tomado de *Inter-American Economics Affairs,* 25:2 (Otoño, 1981) 3-41. El autor es candidato al doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de Yale, donde ha sido catedrático de la Beca Sumitomo (Sumitomo Fellow) y de la Beca Prize para Enseñanza (Prize Teaching Fellow). Antes de entrar a Yale, trabajó como investigador de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional y la Fundación Inter-Americana. Actualmente se encuentra en el Japón dedicado a investigaciones auspiciadas por el Social Science Reseach Council y la Fundación Fuloright.

La competencia regional por los escasos recursos económicos y políticos, es un hecho constatable en la mayoría de los países del mundo y una importante dimensión de muchos sistemas políticos latinoamericanos. A un extremo, la competencia entre regiones puede llevar a movimientos separatistas que amenazan la integridad de la nación-estado (p.e. Nigeria, España, los Estados Unidos en 1860),[1] mientras al otro extremo esta competencia puede ser paliada por un alto grado de integración económica, balance regional en el reclutamiento de la élite, ausencia de divergencias culturales, o mecanismos para una adjudicación equitativa de recursos. En el siglo XX, el campo de los conflictos regionales en América Latina generalmente ha permanecido en algún punto entre esos dos extremos. No encontramos movimientos vigorosos de nacionalismo regional, pero las disputas inter-regionales frecuentemente resultan más intensas que en los países de alta integración económico-político-cultural.

En el Ecuador, el conflicto inter-regional ha sido especialmente severo debido a la existencia de dos ciudades principales, Quito y Guayaquil, que dominan la vida política y económica del país.

1 Para ensayos preliminares, cfr. Sklar y Whitaker (1966) sobre Nigeria, Linz de Miguel (1966) sobre España, y Odum y Moore (1938) sobre Estados Unidos.

Ambas ciudades emplean grandes energías en la lucha por recursos insuficientes. Quito ha sido la capital política del Ecuador desde el período colonial y es el centro de la vida económica en la sierra central y septentrional. Guayaquil ha sido el núcleo principal del desarrollo económico y domina la costa meridional y central, como la ciudad más grande y el puerto principal del país y el eje de la actividad agro-exportadora. Conflictos de intereses entre estas dos ciudades a menudo resultan exacerbados por una dura retórica que adscribe a la parte contraria innumerables prejucios, rasgos de carácter negativo, y una preocupación egoista sobre necesidades locales en detrimento de la nación. Estos conflictos han generado ocasionalmente serias crisis políticas. El propósito de este artículo es de describir y explicar los conflictos entre Quito y Guayaquil en las dos últimas décadas y los sentimientos regionalistas que los han convertido en asuntos de alta significación nacional.

No es sencillo definir los términos "región" y "regionalismo" en torno a la rivalidad Quito-Guayaquil.[2] La gente involucrada en los conflictos que se describirán viven principalmente en las dos ciudades, así que en un aspecto sería lógico concebir sus disputas como municipales en vez de regionales. Sin embargo, hay dos conceptos de "región" que serán usados en este estudio, y su pertinencia al análisis del conflicto entre quiteños y guayaquileños justifica la descripción de este conflicto como "regional".

Muchos de los intereses políticos y económicos sobre los cuales disputan Quito y Guayaquil, se extienden fuera de los límites urbanos, abarcando las provincias vecinas. Nos referimos a las zonas en

2 La mayoría de los planteamientos sobre estudios regionales en antropología y economía tienen un enfoque demasiado estrecho y son demasiado selectivos en el uso de las variables para ser de utilidad más que marginal en el estudio del conflicto entre Quito y Guayaquil (Para una reseña de la literatura sobre antropología cfr. Smith, 1976; sobre economía, Alonso y Friedmann, 1975). Para dar un solo ejemplo, Douglass North formuló una interesante teoría del desarrollo económico regional que usaba la base de exportaciones para definir los paramétros de varias regiones económicas. Su teoría serviría admirablemente como explicación del desarrollo económico de Guayaquil, pero le falta mucho para proporcionar adecuadas definiciones regionales para los propósitos de este artículo. En primer lugar, North considera que el crecimiento económico causado por "gastos desproporcionados del Gobierno Federal" en una región, es "de carácter excepcional". (North, 1975:345-355); excepcional o no, el gasto gubernamental ha sido la clave para el desarrollo de Quito por 150 años cuando menos; similarmente otras variables políticas se encuentran fuera del campo de su análisis. Lo que es más, el concepto regional de North ignora variables culturales, excepto para hacerlas desaparecer, (presupone al racionalismo económico típico de las instituciones capitalistas). Todo esto sin ánimo de criticar – el concepto de región de North, definido por su base de exportación puede ser muy apropiada para ensayar su teoría de desarrollo. El punto es que la mayoría de las definiciones regionales han sido formuladas para ensayar teorías, en un contexto de intereses de disciplinas altamente especializadas, y por lo tanto tienen una relevancia limitada para el estudio de un fenómeno tan multifácetico como es el conflicto regional en el Ecuador.

que cada ciudad ejerce una influencia político-económica predominante, como "regiones metropolitanas" (Odum y Moore, 1938). Ya que los intereses controvertidos entre Quito y Guayaquil a menudo, aunque no siempre, cubren todo el ámbito de estas regiones metropolitanas, se justifica describir el conflicto entre ellas como "regional" y, donde es apropiado, los datos presentados en este artículo serán ordenados en función de las dos áreas metropolitanas regionales. La entidad ecuatoriana encargada de la planificación regional, la Junta Nacional de Planificación, ha determinado la extensión de las dos regiones metropolitanas utilizando tanto las variables económicas como las socio-políticas y estas regiones están indicadas en el mapa de acuerdo al análisis de la Junta (*Regionalización del Ecuador,* 1975; *Planificación,* 1977).

El segundo tipo de región que entra en este estudio es la "región cultural". Guayaquil es parte de la región cultural de la costa ecuatoriana, Quito es parte de la región cultural de la sierra, y el sentido de una identidad cultural-regional entre los habitantes de ambas ciudades es tan fuerte que muchos hablan del conflicto entre Guayaquil y Quito como un conflicto entre Costa y Sierra; esto es particularmente cierto en los guayaquileños. Las diferencias culturales y el sentido de una identidad cultural regional tienen un gran impacto sobre la intensidad de los conflictos entre las dos ciudades (este impacto es examinado en la sección II).

Es más preciso, sin embargo, conceptualizar el conflicto como uno producido entre residentes urbanos y sus intereses regionales metropolitanos, antes que pintar este conflicto como uno entre las regiones culturales de Costa y Sierra.* Los disloques culturales que dividen la Costa y la Sierra no son tan radicales como para provocar conflictos por si mismos o sobre ellos; sirven principalmente para exacerbar las disputas causadas por intereses económicos y políticos en competencia. Por consiguiente, las "regiones" involucradas en el conflicto Quito-Guayaquil están mejor definidas en términos de las áreas en los cuales los intereses económicos y políticos de las ciudades son predominantes, esto es, las regiones metropolitanas. Lo que es más, los intereses político-económicos de

* **Nota del Editor:** Esta visión peca de simplista. De ser verdad no se suscitarían escándalos en partidos de fútbol, entre equipos serranos y costeños, al jugar en Riobamba o en Puerto-Viejo. Tampoco se considerarían peyorativos los motes de "serrano" o "mono", digamos en Cusubamba o en Balzar. Pero es evidente que el regionalismo se intensifica en Quito y Guayaquil.

cada ciudad no están distribuídos espacialmente sobre toda la respectiva región. Existe una superposición considerable entre las regiones culturales y metropolitanas, pero ellas no son idénticas. Esto se demuestra claramente en el mapa. La provincia costeña de Esmeraldas cae dentro del área de influencia de Quito, mientras que la provincia serrana de Bolívar es parte de la región metropolitana de Guayaquil; y existen provincias tanto en la costa como en la sierra que no se encuentran bajo la influencia política o económica dominante de ninguna de las dos ciudades. Por estas razones, la región metropolitana es una herramienta conceptual más apropiada para describir el conflicto entre Quito y Guayaquil, que la región cultural; las variables culturales serán tratadas como factores importantes pero secundarios en el análisis del conflicto.

Para resumir, nos proponemos estudiar el conflicto entre habitantes de las dos ciudades, y describimos este conflicto como regional por cuanto los intereses político-económicos sobre los cuales luchan se encuentran no sólo en las ciudades mismas, sino en un área mucho más amplia que llamamos la región metropolitana de cada ciudad. El *Regionalismo* será entonces definido como la inclinación de los habitantes de Quito y Guayaquil para fomentar los intereses de sus regiones metropolitanas y para defender esos intereses contra los desafíos provenientes de afuera de la región. Este artículo se enfocará hacia aquellos conflictos regionales que los guayaquileños o quiteños perciben como causados por la predisposición regionalista de la otra parte. La influencia de las diferencias culturales y la identidad cultural regional sobre el conflicto entre las dos ciudades y sus respectivos intereses regionales metropolitanos es muy importante, y no se la pasará por alto en el análisis.

TABLA I: INFORMACION DEMOGRAFICA PARA 1974

Ecuador 6'521.710

Cantón Guayaquil	907.013 (13,9%)	Cantón Quito	782.671 (12,0%)
Provincia del Guayas	1'512.333 (23,1%)	Provincia del Pichincha	988.306 (15,1%)
Región Metropolitana de Guayaquil	2'302.922 (35,3%)	Región Metropolitana de Quito	2'131.156 (32,7%)
Región geográfico-cultural de la costa	3'179.446 (48,7%)	Región geográfico cultural de la Sierra.	3'146.565 (48,2 %)

Fuente: Censo, 1974.

I. ESTUDIOS DE CINCO CASOS DE CONFLICTO REGIONAL.

En esta primera sección se describen cinco ejemplos concretos de conflicto regional entre Guayaquil y Quito que ocurrieron en las décadas de los años 60 y 70. Se toma una amplia variedad de disputas para demostrar como las fricciones regionales afectan diferentes segmentos de la población. En esencia, el objeto de estos estudios de casos es de brindar al lector una idea del fenómeno que se explicará en el resto del artículo. Cada ejemplo involucra quejas que se acompañaban de acusaciones de prejuicios regionalistas de una o ambas partes. Es importante anotar que no todos los aspectos de la competencia entre Guayaquil y Quito han sido mencionados en la retórica regionalista. Por ejemplo, todos los grandes partidos políticos ecuatorianos tienen su apoyo principal en una de las dos ciudades, pero en épocas recientes ningún partido se ha declarado públicamente como perteneciente a una región o provincia en particular. Y es así que aunque se pueda hablar de patrones regionales de votación, en las campañas electorales no se recurre abiertamente a aspectos regionalistas que podrían encender los ánimos.[3] Ha sido la percepción e interpretación de los conflictos en términos regionalistas por los propios actores, lo que nos llevó a considerar cada uno de los casos.

La rebelión de 1965-1966. El más significativo conflicto regional entre Quito y Guayaquil en los últimos años, ocurrió a mediados de la década de los 60, resultando en la caída del gobierno militar que entonces estaba en el poder. Debe anotarse aquí que la oficialidad de las Fuerzas Armadas ecuatorianas se recluta en forma absolutamente preponderante en la sierra, con una fuerte representación de Quito (que se comprobará luego).

En abril de 1965, el anuncio oficial de un aumento de los impuestos aduaneros provocó fuertes protestas de los comerciantes, tanto de los de Guayaquil como de los de Quito. Cuando se juzgó inaceptable un arancel reformado, la Cámara de Comercio de Guayaquil ordenó un paro general en el puerto, pero fue suspendido para entrar en negociaciones. Luego se lo reanudó, hasta que el gobierno finalmente se hizo para atrás en cuanto a los aumentos del arancel y se llegó a un acuerdo aceptable a la élite comercial de Guayaquil.

La tensión se volvió a producir cuando, en julio de 1965, el coronel Freile Posso de la Junta Militar, dió un discurso prohibiendo to-

3 Para quienes se interesen en la base regional del sistema partidista y los patrones regionales de votación, cfr. Martz (1972), en especial el capítulo 4.

das las demostraciones oposicionistas por el aniversario del golpe militar. Su orden fue abiertamente desafiada en Guayaquil, donde una protesta callejera se enfrentó a miles de soldados enviados a restablecer la calma, en julio 9.

En enero de 1966 un creciente y abultado déficit presupuestario forzó nuevamente a los militares a anunciar otra vez un aumento de los impuestos a la importación y exportación, equivalente a mil millones de sucres. Las Cámaras de Comercio, Industrias y Agricultura de Guayaquil declararon otro paro general, al cual se sumaron estudiantes que protestaban contra la abolición de la autonomía universitaria, y trabajadores, que protestaban contra la pérdida del derecho a la huelga. La defensa de las entidades autónomas locales fue también otro lema esgrimido por la oposición. En marzo 29 se adhirieron al paro la Cámara de Comercio y grupos de estudiantes de Quito. El 30 dimitió el gobierno.

Ciertamente que las cuestiones regionales no fueron las únicas razones para el éxito del paro general. El régimen tenía en la oposición a todos los partidos políticos, y los estudiantes y trabajadores tenían motivos, no regionalistas, para oponerse. El apoyo de la Cámara de Comercio de Quito, que se produjo a los cuatro días de iniciado el paro en Guayaquil, demuestra que tampoco a los comerciantes de la sierra les gustaba los nuevos aranceles, aunque sólo se unieron al movimiento cuando ya la caída del gobierno estaba virtualmente asegurada. A despecho de todos los condicionantes, es obvio que el régimen fue echado abajo principalmente gracias el esfuerzo de la élite guayaquileña de hombres de negocios y que la retórica regionalista fue un factor principal en la movilización de los demás sectores locales que la élite logró en apoyo del paro general.[4]

4 Es interesante anotar que una revisión de los editoriales periodísticos de Quito en las 6 semanas previas al colapso del gobierno militar revelan que por lo general la opinión pública de la clase media capitalina no era adversa al régimen. (Fitch 1977:73). Esta es la clase de donde proviene la oficialidad de las Fuerzas Armadas y la burocracia del gobierno central.

Estaría mal dejar la impresión que los empresarios de Guayaquil son partidarios entusiastas de la democracia o anti-militares por principio, pues ese no es el caso. Bajo los regímenes militares de la última década (1972-1979), la élite empresarial guayaquileña parecía preferir la estabilidad política y económica del gobierno militar a la perspectiva de un presidente populista, el inevitable resultado de elecciones libres; en este último período no se modificaron los aranceles de aduana. En entrevistas, la mayoría de los empresarios guayaquileños manifestaron su preferencia por un gobierno democrático predecible, sin un programa ambicioso de reforma social; pero dada la improbabilidad de tal gobierno, las actitudes políticas se toman según el impacto probable sobre los intereses materiales, lo cual no excluye la posibilidad de apoyar a un régimen militar, sin que importe el hecho de que el cuerpo de oficiales esté dominado por serranos.

Regionalismo y la Industria Privada: *El caso de las brocas:*[5] La Comisión de valores (CV) no es una agencia gubernamental que otorga crédito para el desarrollo industrial. Bajo el régimen militar de los años 70, el directorio de la CV de Quito, estaba dominado por miembros de la Cámara de Industrias de Quito.

En 1972, algunos inversionistas guayaquileños proyectaban producir brocas en la Costa. Al mismo tiempo, una firma peruana se encontraba tramitando la importación de una fábrica de brocas de Bélgica. Cuando el Pacto Andino le dió al Ecuador la preferencia para este item, los dos grupos se pusieron de acuerdo y arreglaron el financiamiento para armar la fábrica belga en Guayaquil; la aprobación de la oficina de la CV en Quito era necesaria para cerrar el negocio.

La CV les informó primero que el número de inversionistas era demasiado pequeño, que era deseable que fuesen siquiera 500 inversionistas de todo el país. Cuando se contestó que esta exigencia no era realista, la CV pretendió que el clima tropical de Guayaquil no era apropiado para la fabricación de brocas. Los inversionistas privados obtuvieron un telex de la Fábrica Paulista de Brocas de Sao Pablo, citando datos sobre clima y la productividad de brocas. A renglón seguido la CV envió varios técnicos a Guayaquil, que a su regreso reportaron que el precio de la tierra era muy alto, y que el suelo era demasiado suave para la fábrica, requiriéndose una base reforzada para la fábrica.

La fábrica de brocas fue finalmente establecida en Latacunga, una ciudad dentro de la región metropolitana de Quito, a unas 90 millas de la capital. El principal inversionista ecuatoriano es la misma Comisión de Valores, que maneja la industria.

Mis informantes no dejaron de hacerme presente que casos tan obvios de discriminación no eran de diaria ocurrencia, y el Director Técnico de la sucursal en Guayaquil de la CV (que no estuvo involucrado en el asunto de las brocas), manifestó que las recomendaciones de su oficina sobre préstamos industriales rutinarios, nunca habían sido revocadas en Quito. Pero numerosas acusaciones se han hecho sobre otras industrias guayaquileñas, incluyendo presiones sobre firmas extranjeras deseosas de invertir en el Ecuador, para ubicarse en Quito - el asunto brocas fue tratado aquí porque podía documentárselo en cierto detalle, y no por ser un incidente aislado.

5 Buena parte de la información para este y otros casos a continuación se la obtuvo en entrevistas confidenciales que no pueden ser identificadas.

Las Entidades Autónomas de Guayaquil.- Las entidades autónomas gubernamentales de la provincia del Guayas han sido una de las cuestiones más delicadas en la política ecuatoriana en los últimos años. Muchas de estas organizaciones fueron creadas en el siglo XIX para compensar la falta de servicios públicos fundamentales. El Cuerpo de Bomberos es un ejemplo. Guayaquil había sido víctima de asoladores incendios a través de su historia, y los bomberos locales son bastante estimados. A fines de 1972, el gobierno militar anunció un plan para colocar al cuerpo de Bomberos de Guayaquil bajo el control central. Esto motivó una protesta pública muy fuerte en el puerto, y el proyecto fue prontamente archivado.

De lejos, la entidad autónoma guayaquileña más apreciada es la Junta de Beneficiencia de Guayaquil. La Junta nació como una institución de caridad con recursos que provenían de las clases sociales más pudientes, y se destinaban a proveer servicios médicos para los pobres; hoy en día su principal fuente de fondos es una lotería nacional que ella maneja. La Junta también tiene grandes extensiones de tierra alrededor de Guayaquil, y percibe las rentas de ciertos impuestos creados especialmente para su mantenimiento por los años 40, aunque algunos de estos impuestos se los apropió el gobierno Central en 1971.

En abril de 1977, a la Junta de Beneficiencia le debía el Gobierno Central más de 188 millones de sucres, la mayor parte por expropiaciones de tierras aún impagas. De ese total, 15 millones adeudaba la Armada, 69,7 millones el Ministerio de Defensa, y 39 millones la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana. Adicionalmente, la Junta era acreedora del Municipio de Guayaquil, por 18,4 millones de sucres, valor de terrenos expropiados para la Fuerza Aérea.[6] Debido al hecho que las fuerzas armadas están integradas principalmente por serranos, estas deudas despiertan considerable antipatía regionalista en Guayaquil. Lo que es más, es bastante seguro que parte de la deuda militar a la Junta involucra aprovechamiento a costa de esta institución. Por ejemplo, en septiembre de 1959, terrenos por valor de 1,3 millones de sucres le fueron expropiados a la Junta para la construcción de un Club Naval; los militares vendieron la tierra con una regular utilidad, y el club nunca fue construido *(Honorable Junta de Beneficiencia 1888-1970:* 26-27). Para efectos de compensación, el Estado fija un valor que ciertamente está por debajo de los precios de mercado, y

6 Estas cifras provienen de un informe inédito fechado mayo 10 de 1977, de Edmundo Valdez, Director de la Junta de Beneficiencia (p.5).

es cubierto con bonos del Estado que valen sino 50 a 60% de su valor nominal.

Los esfuerzos del gobierno Central en Quito para ejercer un control sobre las entidades autónomas de Guayaquil han resultado en conflictos muy amargos. Cuando el gobierno militar de 1963-1966 amenazó la autonomía de la Junta de Beneficiencia y otras entidades regionales, se produjeron violentas demostraciones callejeras en Guayaquil en las cuales mujeres de la clase media y alta chocaron con la policía. Una disputa similar se presentó a comienzos de1973, a menos de un año de haberse tomado el poder un nuevo régimen militar. El Almirante Renan Olmedo, Gobernador Militar de la Provincia del Guayas, dispuso una fiscalización oficial de 18 entidades autónomas guayaquileñas, y esto suscitó una violenta campaña por la prensa en Guayaquil, incluyendo numerosos cargos de prejuicios regionalistas que se le hicieron al gobierno. En mayo de aquel año el General Rodríguez, el Jefe de Estado, dió un discurso en honor a Quito, en el cual declaró que el hombre de la calle estaba consciente que "la soterrada campaña regionalista, de naturaleza destructiva, de un criminal regionalismo, no prosperaría, no importa cuantos millones se gasten" *(Weekly Analysis,* 6.1.1973). Por la misma época se publicaron en los periódicos algunos comunicados anónimos con un lenguaje vituperativo, contra el regionalismo costeño y la "oligarquía" guayaquileña; en el puerto fueron interpretados como declaraciones gubernamentales.[7]

No cabe duda que ha existido abusos en las entidades autónomas guayaquileñas, como sucede en todo el sector oficial ecuatoriano, y una fiscalización no habría estado demás en 1973. Pero el hecho de no haberse ordenado fiscalizaciones similares, al por mayor, sobre el abuso de fondos en las oficinas públicas de Quito vuelve plausible el criterio de que las fiscalizaciones en Guayaquil tenían inspiración regionalista.

Becas: El Instituto Ecuatoriano de Crédito Educativo y Becas (IECE) se convirtió en un tópico importante del debate regionalista para septiembre de 77. IECE es la institución oficial encargada de distribuir becas del Estado a estudiantes y profesores, y fue públicamente acusada de distribuir sus fondos con un criterio discriminatoriamente

7 Es muy común en el Ecuador, que individuos, partidos y otras instituciones expresen sus puntos de vista sobre asuntos políticos del día, a través de avisos pagados en los periódicos.

regionalista. En 1977 el Director Ejecutivo era quiteño y el Consejo Directivo estaba dominado por representantes del Ministerio del Gobierno Central. Se reveló entonces que IECE tenía 100 empleados en Quito pero tan sólo 4 en Guayaquil, para servir a las provincias costeñas de Guayas, Los Rios, y El Oro, todas ellas de la región metropolitana de Guayaquil. *(El Universo,* 17.9.1977: 9). Según los datos publicados por IECE, el crédito otorgado en 1976 se dividía así: 5,3 millones de sucres a Pichincha, 2,0 millones de sucres a Guayas, 5,5 millones a otras provincias serranas, 1,4 millones a otras provincias costeñas (IECE, 1976).

El Director Ejecutivo defendió a la entidad advirtiendo que sencillamente había un menor número de solicitudes de ayuda en la costa. Personeros de la Universidad de Guayaquil respondieron que la oficina de IECE en Guayaquil no tenía ni siquiera capacidad para procesar solicitudes y que aún para informarse del trámite, tenían que viajar a Quito.[8] Lo que es más, se quejaron que muchos programas especiales de becas, tales como cursos cortos para profesionales, no se los anunciaba en Guayaquil sino cuando el plazo para la presentación de solicitudes ya estaba por vencerse en breves días. También informaron que los estudiantes becados en Guayaquil a menudo recibían sus cheques con dos a cuatro meses de atraso.

El Director Ejecutivo manifestó a periodistas que a su juicio, el aumentar el número de empleados del IECE en Guayaquil no resolvía el problema; lo que se requería era una mayor automatización dentro de la entidad.

Para darle al lector una idea de la aspera retórica provocada por estas cuestiones, transcribimos un artículo que apareció en *El Universo*, el mayor diario de Guayaquil, en septiembre 16 de 1977:

> IECE reconoce que ya han ido brigadas a divulgar los sistemas, beneficios y requisitos de IECE por las provincias de la Sierra. Y solamente después de haberse ocupado de la Sierra vendrán a la costa, a la postergada costa. Vendrán si les alcanzan los viáticos, vendrán si el presupuesto no se ha utilizado totalmente en el interior. Vendrán si es que las brigadas están dispuestas a sufrir calores. Pero si vienen, vendrán al último, expresando claramente que las provincias costeñas son las últimas en recibir los beneficios del IECE. Y siempre tienen la esperanza de que sea verdad aquello de que "el último mono se ahoga".[9]

Siendo *Mono* un término para insultar a los costeños.

Las Federaciones Deportivas: El control sobre las actividades atléticas ha estado tradicionalmente en manos guayaquileñas. Tanto el Comité Olímpico Ecuatoriano como la federación Deportiva Nacional tienen sus oficinas principales en el puerto. En el campo deportivo, en Quito hay resentimiento sobre la hegemonía de Guayaquil.

En enero 19 de 1973 el General Vicente Anda, Ministro de Educación, canceló unilateralmente la participación del Ecuador en los Juegos Olímpicos Bolivarianos que debían realizarse en Panamá, en febrero, indicando que los atletas ecuatorianos no se habían entrenado suficientemente para hacer un buen papel. Al día siguiente se apresó al Presidente del Comité Olímpico en Guayaquil, por haber insultado al general por teléfono. Se anunció que en adelante tanto el Comité como la Federación Deportiva Nacional estarían bajo la autoridad del Gobierno Central.

Se levantó entonces una fuerte protesta en Guayaquil. El apresado personero del Comité Olímpico fue liberado en enero 22, y dos días más tarde se dió a conocer que podría ir a los Juegos de Panamá una pequeña delegación; y se rescindió el control gubernamental de las organizaciones deportivas. El general Rodríguez, Jefe de Estado, aparentemente había reconvenido a su Ministro de Educación, que de su lado desvirtuó los rumores que había renunciado. *(Weekly Analysis,* 26.1.1973).

Algo similar sucedió en los primeros meses de 1978, cuando el gobierno expidió una Ley de Deportes. Se produjo una reacción tan hostil en Guayaquil que se derogó la ley, y se la reformó en unos pocos días.

Los partidos de foot-ball entre equipos de Quito y Guayaquil son simples ocasiones para que se manifiesten los más vehementes sentimientos regionalistas desde las graderías. Las Fuerzas Armadas patrocinan uno de los equipos profesionales de Quito - el Nacional - y así son parte interesada en las actividades deportivas. Hace unos tres

8 De una entrevista con Jorge A. Moreno Ubidia, Presidente de la Comisión Académica, Universidad de Guayaquil; el primero en llevar este asunto a la discusión pública.

9 Este artículo apareció en una columna sobre regionalismo que aparece regularmente en el período; con el título de "La Mano que Aprieta". El autor, Julio Estrada Ycaza, es un banquero guayaquileño y director del Archivo Histórico del Guayas. El caso del IECE fue descrito como "Episodio N° 1168" de la descriminación regionalista contra Guayaquil, pero el señor Estrada admite que comenzó a contar apróximadamente desde el N° 1000.

BANCO CENTRAL DEL ECUADOR
BIBLIOTECA-ARCHIVO HISTORICO
GUAYAQUIL

años una estrella prometedora del equipo pidió el pase para un equipo de Guayaquil (era un negro costeño); para bloquear el cambio, el Ejército reclutó al pobre jugador y lo estacionó en las selvas del Oriente por un año. Ahora el juega nuevamente para el Nacional.

Los casos estudiados arriba ilustran varias características provenientes de la lucha entre Quito y Guayaquil. Primeramente, los conflictos regionales no son tan sólo luchas entre grupos de élite; asuntos tocantes a deportes, becas y las instituciones autónomas despiertan resentimientos de gente de todos los estratos sociales. En segundo lugar, las cuestiones específicas sobre las cuales se libran las batallas regionales generalmente pueden catalogarse bajo dos conceptos: 1, enfrentamientos de intereses económicos; y 2, disputas sobre el ámbito y forma de ejercer la autoridad del gobierno central en Guayaquil. Las crisis más serias ocurren cuando estas dos áreas conflictivas se superponen; p.e., cuando el gobierno central patrocina políticas que van en detrimento de los intereses económicos de la región metropolitana de Guayaquil. Finalmente, la retórica que acompaña estas controversias regionales a menudo es mucho más acre de lo que se debería esperar por la naturaleza de los asuntos que las provocan. Ahora pasaremos a examinar las diferencias culturales entre Guayaquil y Quito para una más completa explicación de la iracunda y amarga retórica que acompañaba cada uno de los casos que se acaban de describir:

II. LOS FUNDAMENTOS CULTURALES DEL REGIONALISMO.

Cuando Simón Bolívar le escribía a un amigo en 1830 que los guayaquileños le tenían a mal el hecho de no haber nacido en su bella ciudad (Robalino, 1964: 170-171), las tensiones regionales entre Quito y Guayaquil habían formado parte del escenario político ecuatoriano por casi 200 años. Sin embargo, a pesar de la antigua historia de fricciones entre las dos ciudades, el nacionalismo regional nunca tomó mucho impulso en Guayaquil. Algunos intentos para anexar la ciudad al Perú se realizaron por 1820-1830 (antes de formarse la nación ecuatoriana) y luego en 1850-1860, pero los últimos esfuerzos se inspiraron en las ambiciones personales de los caudillos locales; toda la evidencia lleva a la conclusión de que la gran mayoría de los guayaquileños siempre prefirieron permanecer como parte del Ecuador.[10] Así que aunque el sentimiento de identidad regional ya estaba

10 Guayaquil fue una ciudad-estado independiente desde 1820 hasta 1822, habiendo logrado su independencia de España antes que las provincias de la Sierra. Durante aquel período existían tres bandos en la ciudad: uno era partidario de la unión al Perú, otra con la Gran Colombia, y el tercero propugnaba un Guayaquil independiente. Este tercer grupo era probablemente el más débil de los tres, pero el que favorecía al Perú era bastante

bastante robusto en la época de la independencia, el fenómeno regionalista en el Ecuador nunca ha sido comparable al caso de las provincias Vascas o de Cataluña en España, donde las lealtades regionales fueron transformándose en un nacionalismo separatista.

En esta sección la intensidad y la forma en que se estructuran los conflictos regionales, y la ausencia de nacionalismos regionales, serán explicadas con referencia a las diferencias culturales de raza, historia social, lenguaje y religión que separan a Quito y Guayaquil. Como se mencionó en la introducción, estas diferencias culturales corresponden más bien a las amplias zonas geográficas de la Costa y de la Sierra, y no particularmente a las regiones metropolitanas controladas por las dos ciudades. Sin embargo la considerable superposición entre regiones culturales y metropolitanas ha tenido un impacto profundo en la naturaleza del conflicto regional metropolitano, como quedará demostrado.[11]

Raza e Historia Social: Hay importantes diferencias de raza y estructura social entre los habitantes de la costa y la sierra ecuatoriana. Los nativos pre-hispánicos de la Sierra estaban organizados en cinco confederaciones de comunidades agrícolas sedentarias, mientras que los nativos costeños eran menos numerosos, más dispersos y dependían más de la caza y pesca que de la agricultura. Los pueblos de la sierra fueron conquistados por los incas y luego por los españoles en menos de medio siglo, y la bien articulada organización social y estructura de autoridades de esas comunidades indígenas proporcionaron a los conquistadores un mecanismo de dominación aprovechable. Los indígenas costeños, en cambio, nunca fueron conquistados por los

fuerte. Geográficamente, Guayaquil había estado, lo más de su historia, más vinculado a Lima que a Quito, sobre la cordillera occidental de los Andes. Durante la estación lluviosa, que dura 3 a 4 meses, Guayaquil quedaba completamente aislada de Quito, el ferrocarril entre las dos ciudades no había sido concluído hasta la primera década del siglo XX. San Martín, del lado peruano, y Simón Bolívar, del norte, se encontraron en Guayaquil en 1822, para decidir la cuestión y Bolívar llegó primero y resolvió el asunto temporalmente con una apreciable presencia militar. A pesar de todo, algunas batallas se libraron durante toda aquella década antes de darse por vencidos en los esfuerzos por anexar Guayaquil al Perú. En 1830 la región austral de la Gran Colombia fue segregada de aquel efímero conglomerado para constituírse en el Estado del Ecuador. La amenaza más seria para separar a Guayaquil del resto del Ecuador en lo posterior tuvo lugar en 1859, cuando el General Guillermo Franco de Guayaquil conspiró una vez más para lograr la anexión de la ciudad al Perú. Este intento y algunos otros de menor importancia fueron deshechos por ejércitos quiteños (Reyes, s.f.).

11 Aunque aquí nos ocupamos de rasgos culturales generalmente característicos de la Sierra y la Costa como grandes zonas, y esta delimitación de grandes regiones culturales es adecuada para los fines presentes, el lector debe tener presente que existen importantes subregiones culturales tanto en la costa como en la Sierra. Varias comunidades indígenas en la sierra tienen su propia identidad cultural, así como las provincias del Azuay y Loja en la Sierra Austral, y la comunidad predominantemente negra en Esmeraldas, para no dar sino unos pocos ejemplos obvios.

incas y presentaron a los invasores españoles una resistencia salvaje. Muchos huyeron hacia el norte de la zona de Guayaquil para eludir los trabajos forzados, y nunca fueron explotados en la forma sistemática y absoluta en que los españoles oprimieron a los indígenas serranos.

La decimación de los indígenas costeños durante la conquista creó una escasez de mano de obra parcialmente corregida por la importación de esclavos. En 1780 se estimaba que la composición de la población del cantón de Guayaquil era la siguiente: blancos y mestizos 19,2 o/o; indígenas, 3,3 o/o; mulatos, zambos y negros libres 63o/o, esclavos, 14,5 o/o (Hamerly 1973:91). Una imigración masiva de la sierra austral y otras partes de la costa han reducido recientemente los habitantes de origen negro a una minoría, pero esa minoría es probablemente apreciable.[12]

Así, aunque existan diferencias raciales significativas entre los pueblos de la costa y de la sierra, sería difícil describir al Ecuador como una sociedad racialmente bifurcada. Las brechas raciales nos proporcionan una base para un movimiento separatista regional. Pero debe anotarse, sin embargo, que las diferentes historias sociales de la Costa y Sierra se han combinado con otros elementos culturales para producir diferencias en el carácter y personalidad de los habitantes, y estas diferencias, a pesar de ser difíciles de precisar en un análisis estrictamente empírico, sí tienen gran influencia en la vida política y la naturaleza del conflicto regional metropolitano.

Comparto la hesitación de la mayoría de los científicos sociales para encarar una cuestión tan amorfa como es la de tipos de carácter, el riesgo de exagerar y de especular sin razones suficientes es considerable. Pero los ecuatorianos de todas las clases sociales en ambas regiones culturales hablan de estas diferencias de personalidad como una realidad, y uno está compelido a reportar los resultados de más de 80 entrevistas en que el asunto surgía espontáneamente (y a menudo inmediatamente), como respuesta a la mera palabra "regionalismo". Según los entrevistados que incluían sindicalistas con experiencia tanto en la costa como el la sierra, el costeño, el montubio, es más independiente, más agresivo, más móvil social y geográficamente y más abierto a las organizaciones políticas y económicas que su contraparte en la sierra, que retiene un vínculo mucho más fuerte con su comunidad tradicional.[13] Estos tipos de carácter parecen con-

12 La Información censal ecuatoriana no incluye la composición racial.

13 El único estudio profundo del montubio es el de José de la Cuadra. (1958). La Literatura indigenista sobre la sierra es mucho más extensa; ver, por ejemplo, Rubio Orbe (1947), las obras de Pio Jaramillo Alvarado, Luis Monsalve Pozo y Moises Saens. Una descripción literaria digna de anotarse de la explotación del indio en la sierra, es *Huasipungo* de Jorge Ycaza (1957). Una novela de índole similar sobre la vida del pobre costeño es *A la Costa*, de Luis Martinez (s.f.).

firmarse por el hecho de que la política actual en Guayaquil es bien claramente populista, mientras que las manifestaciones similares de actividad política masiva entre las clases más bajas de Quito son mucho más limitadas.[14] La mayor agresividad de los sindicatos obreros costeños (especialmente en el sector agro-exportador) también es atribuido por los líderes obreros a las diferencias de carácter antes descritas.

Hay también muy importantes distinciones en los antecedentes sociales de las élites de las dos ciudades. Era casi imposible suponer que un español con un prestigioso título de abogado o con contactos en la Corte pensase residir en Guayaquil en los siglos XVI y XVII. La vida en la costa se dificultaba por el calor extenuante, las enfermedades tropicales, los desastrosos incendios, y los piratas holandeses e ingleses. Quito, bendecido por un clima de eterna primavera, ofrecía abundante mano de obra indígena, y la fácil existencia parasitaria a la cual tantos colonos ansiosamente esperaban acostumbrarse. Quito era el hogar de la élite colonial, mientras que Guayaquil atraía a un grupo de colonos más aventureros y de estratos sociales más bajos. Hoy en día uno observa un cierto aire de superioridad cultural en las clases superiores de Quito, una contraria (y a veces agresiva) actitud defensiva de parte de las élites guayaquileñas. Estas actitudes resultan aún más fáciles de comprender al revisar el rol de la Iglesia en la historia de las dos ciudades.

Religión: La Iglesia Católica del Ecuador siempre ha estado centrada en Quito y ha enfocado sus esfuerzos proselitistas hacia los indios de la sierra, cuya mano de obra ha mantenido a la institución religiosa a través de su historia. Hasta comienzos del siglo XVII se habían fundado tantos conventos en la ciudad capital que las autoridades eclesiásticas elevaron una petición al Real Consejo de las Indias para que se prohibieran nuevos establecimientos (González Suárez, 1970, 2:653). En contraste, no se construyó ningún convento en Guayaquil hasta 1858. En 1780 sólo habían 20 religiosos en Guayaquil, y aún hacia mediados del siglo XIX, apenas 71, muchos de ellos

14 Varios candidatos en las recientes (1978-1979) elecciones presidenciales comentaron, al ser entrevistados, que observaban contrastes muy vivos entre las multitudes más bien pasivas que se encontraban en la Sierra y los grupos más bulliciosos y activos que se reunían en los mitines de la campaña de la costa. Debe indicarse, no obstante, que estas elecciones fueron las primeras en que se eliminó el requisito de alfabetismo, y más bien la ley convirtió el voto en obligatorio y en requisito para la obtención de la cédula de identidad. Como resultado las campañas electorales fueron mucho más activas que en ocasiones anteriores, a lo largo y ancho del país; y el proceso de incorporación de nuevos grupos a la vida política nacional fue así considerablemente acelerado. Es demasiado temprano para juzgar el impacto ulterior de la elección sobre la actividad política popular en la sierra, pero ese impacto puede haber sido considerable.

españoles o serranos (Hamerly, 1973:91). El sacerdocio siempre ha provenido preponderantemente de la sierra, donde la Iglesia tiene un mayor poder espiritual y material, y donde, desde el siglo XVIII, las vocaciones activas han sido menos numerosas y menos lucrativas que en la costa. La tabla 2 revela las diferencias resultantes en religiosidad entre Guayas y Pichincha y aún entre la costa y la sierra en general.

TABLA 2: POBLACION DE 12 O MAS AÑOS VIVIENDO EN ESTADO CONYUGAL SIN MATRIMONIO LEGAL

	Población de 12 años o más	En Estado Conyugal sin Casarse
Guayas	986.314	202.499 (20.5%)
Pichincha	659.891	27.012 (4.0 %)
Toda la costa	1'985.770	440.324 (22.1 %)
Toda la sierra	2'036.746	56.358 (2.7%)

Fuente: Censo 1974.

La Iglesia, conjuntamente con su misión religiosa, fomentaba la educación y las artes. El legado religioso en la educación se refleja en los niveles educacionales de Guayaquil y Quito. De la población de seis y más años de edad, el 6,2% había completado uno o más años de universidad en Quito, y solo 4,5% en Guayaquil (Censo 1974). Mas aunque la élite quiteña se enorgullece de tener una inclinación más intelectual y artística, que la guayaquileña, las nuevas corrientes intelectuales a menudo han sido adoptadas primeramente en la ciudad porteña. En el siglo XIX el liberalismo se enraizó primero en Guayaquil, que históricamente ha estado en mayor contacto con el mundo exterior y así resulta mas receptivo el influjo de nuevas ideas del extranjero. Las batallas políticas de esa época fueron libradas entre la política conservadora de la sierra que llegó al apogeo de su poderío en el período de 1861-1875, y Partido Liberal anti-clerical de la Costa, que venció a su adversario en 1895, para reinar en los siguientes 30 años. Pero aunque la Iglesia todavía es un factor importante en la política de la Sierra, su rol político es mucho más modesto hoy que en el siglo XIX, y ya no provoca conflictos regionales.

Para resumir, hay diferentes grados de religiosidad en la Sierra y en la Costa, pero no religiones diferentes – no existe la clase de brecha religiosa que pudiese inspirar un movimiento separatista en la Costa. Pero ello no obstante, el desequilibrado rol de la iglesia en el

desarrollo cultural e intelectual de Costa y Sierra ha tenido un impacto importante en lo cultural: ha reforzado las actitudes de superioridad en Quito y defensivas en Guayaquil. Y ha dejado a la par, un legado político significativo. Hoy la sierra es el hogar del movimiento reformista demócrata cristiano (centrado en Quito), su partido político, sus sindicatos obreros, y los sacerdotes radicales en sus contornos. Guayaquil, por otro lado, ha sido campo más abonado para las ideas marxistas. De las principales confederaciones obreras del Ecuador, la Confederación de Trabajadores del Ecuador, la comunista, es la única que tiene su sede en la ciudad porteña. Las confederaciones no-comunistas tienen su sede en Quito.

Lenguaje: Las diferencias linguísticas entre la costa y la sierra reflejan en cierto grado las de raza y religión. La manera de hablar permite identificar la región cultural del interlocutor pero no existe una barrera linguística como la que divide a los de habla francesa e inglesa en dos regiones en el Canada.[15]

Según el censo de 1950, dos lenguas aborígenes eran usadas por el 10 o/o de los ecuatorianos, pero este 10 o/o estaba restringido a la sierra y a la parte más al norte de la provincia costeña de Esmeraldas. En algunas provincias andinas más de un tercio de la población habla lenguas indígenas, pero en Pichincha sólo 7 o/o, así que las diferencias linguísticas entre Quito y Guayaquil son primariamente diferencias dialécticas en el español. Pero estas diferencias son suficientemente marcadas como para ser fácilmente perceptibles a los extranjeros. A continuación se indican algunas de las diferencias fonológicas.

a. Conversión de consonantes. Esto se refiere a la pronunciación de una cierta clase de sonidos como "b", "d", "g"; principalmente la "d". En Quito se la pronuncia más claramente como la "th" inglesa cuando ocurre entre dos vocales, p.e., *hablado hablatho.*

b. La aspiración de la "s" final. Esta es la más notoria particularidad del español costeño. Cuando la "s" ocurre al final de la sílaba o palabra, se la pronuncia como la "h" inglesa, p.e. *estos ehtoh.*

c. Yeismo. En la sierra ecuatoriana, la "ll" se la pronuncia más como en España. El *Yeismo* predomina en la costa, donde *cayó* (de caer) suena igual que *calló* (de callar).

15 Cfr. Dion (1976) para una buena introducción al regionalismo en las comunidades de habla francesa en el Canadá Oriental.

d. Sibilación vibrante. Esta característica se presenta sólo en la Sierra. Así *correr* se pronuncia *correrssss* (Un guayaquileño, al referirse a esta característica, me advertía que los quiteños escupían en la cara al hablar).

Estas diferencias fonológicas se deben al relativo aislamiento en que el español evolucionó en la sierra, en contraste con los mayores contactos externos en la costa; tan sólo la diferenciación en el *yeismo* puede deberse a la influencia quechua o pre-quechua en la sierra.[16] Sin embargo, varias construcciones gramaticales del español en la sierra son préstamos directos del quechua: dos ejemplos:

a. Formas del imperativo: las órdenes se expresan a menudo en el tiempo futuro, p.e. *vendrá* en lugar de *venga*: siendo esta la forma cortés de ordenar en quechua.

b. El uso del gerundio: El gerundio es frecuente en el español de la sierra, p.e. *vengo llevando los libros,* que es una típica construcción gramatical del quechua.

Hay bastantes diferencias en el léxico español de la costa y de la sierra; es suficiente decir que uno puede usualmente distinguir, en uno o dos minutos de conversación, de cual región cultural proviene su interlocutor. La identificación de la provincia natal es, eso si, muy díficil, sino imposible, aunque ciertas provincias si tienen particularidades linguísticas. Los políticos ecuatorianos (y la mayoría de locutores de radio) tratan de eliminar sus características dialécticas a fin de atraer a todos los segmentos del pueblo. Esto es especialmente verdad en los políticos de la sierra.

La palabra "mono" ya mencionada, es un término vulgar usado sólo para insultar a los costeños. El correspondiente término usado para ofender a los serranos es "longo". El uso de estos términos para referirse a los habitantes de una región cultural particular es indicativo de las diferencias histórico sociales de las regiones y las actitudes engendradas por esta historia. "Mono" lleva implícito la inferioridad cultural del costeño. Con "longo" se designaba a los indios jóvenes que tradicionalmente servían en las casas de sus patrones españoles, y conlleva el desprecio del montubio al mayor servilismo que los nativos de la sierra demuestran a sus superiores en la escala social.

16 Esta descripción en la diferencia linguística y las referencias al quechua, se las debo a Lawrence Carpenter, conocido especialista en los dialectos quechuas en el Ecuador.

Esta breve descripción de las regiones culturales de la costa y la sierra y la manera en que ellas intersectan las regiones metropolitanas de Guayaquil y Quito lleva a las siguientes conclusiones sobre los conflictos regionales metropolitanos:

Primeramente, las diferencias raciales, religiosas, linguísticas y sociales que caracterizan las regiones culturales de la sierra y la costa no son tan dramáticas como para fomentar movimientos separatistas que tiendan a convertir las regiones en naciones. Encontramos en las dos regiones culturales variantes dialécticas del español, pero por lo general no diferentes lenguas; grados contrastes de religiosidad, pero no diferentes religiones, distintas mezclas raciales, pero no diferentes razas. Los contrastes culturales no son lo suficientemente profundos para erosionar el sentido de nacionalidad ecuatoriana en Guayaquil y en la costa como un todo.

En segundo lugar, tanto en Quito como en Guayaquil existe, a pesar de todo, un significativo sentido de identidad con la región geográfica/cultural en que está situada cada ciudad. Esto explica porqué los conflictos entre las dos ciudades se articulan por lo general como conflictos entre la "costa" y la "sierra" aun cuando los intereses en juego pertenecen por lo general a las regiones metropolitanas.

En tercer lugar, los contrastes en antecedentes culturales y carácter que distinguen al costeño del serrano han proporcionado un arsenal retórico que agudiza tremendamente los conflictos regionales metropolitanos. Las diferencias de intereses que llevan al enfrentamiento de las regiones metropolitanas, en verdad son defendidas por sus respectivos méritos, son usualmente intensificadas por referencias al carácter y cultura de la otra parte, especialmente en la prensa guayaquileña.

Finalmente, la línea que divide las regiones culturales puede ser una formidable barrera a ciertas formas de integración entre las regiones metropolitanas. Ya hemos anotado que diferencias en cultura e historia social inhibe la integración regional de ciertos partidos políticos (p.e. los partidos religiosos centrados en Quito y los partidos populistas centrados en Guayaquil). Las divisiones culturales son también parcialmente responsables de los bajos niveles de integración en las élites. He hablado con hombres de negocios guayaquileños que han desechado puestos mejor remunerados en Quito por resistirse a la idea de tener que adaptarse a un ambiente social distinto. Así mismo muchos oficiales navales de sierra rehusan trasladar sus familiares a Guayaquil, a pesar de que por obvios motivos, ellos pasan muy buena parte de sus carreras en el puerto principal del país - la adaptación al

clima y al ambiente social de la costa con las objeciones principales. La falta de integración de las élites será discutida más a fondo a continuación.

III. LAS CAUSAS ECONOMICAS Y POLITICAS DE CONFLICTOS REGIONALES.

Ahora que se ha dado el contexto cultural de los conflictos regionales, tornamos nuestra atención a los asuntos específicos que han dado lugar a enfrentamientos entre Quito y Guayaquil. Hemos visto que aunque los factores culturales exacerban fuertemente las disputas regionales, los resquebrajamientos culturales no son tan severos como para producir conflictos por si solos. Las dos áreas de cuestiones que si proporcionan los catalistas para conflictos regionales son los intereses económicos y el ejercicio de la autoridad gubernamental central en Quito. En esta sección se tratarán los aspectos económicos y políticos de los conflictos regionales en tres etapas. Primeramente se explicará la estructura de los conflictos económicos entre las dos regiones metropolitanas en relación a los patrones regionales de desarrollo económico y los intereses económicos en competencia producidos por tales patrones. Luego, las escaramuzas regionales atribuibles a la centralización de la administración gubernamental en Quito será analizada, dando énfasis especialmente a los debates sobre la distribución regional del presupuesto nacional. Finalmente se examinarán los conflictos regionales en relación con los dos tipos de regímenes políticos que han gobernado el Ecuador en los últimos 20 años - regímenes populistas - democráticos y autoritarios militar-burocráticos.

Patrones Regionales de Desarrollo Económico y la Estructura de Intereses Económicos

Hasta mediados del siglo XVIII Quito fue la capital económica y política de la Audiencia que llevaba su nombre; desde entonces Guayaquil ha sido el polo dominante del desarrollo económico. La economía del Quito colonial estuvo basada en la producción agrícola y textil. Habían como 200 obrajes de tejidos (con 28.800 obreros) en la ciudad a fines del siglo XVII; sólo 51 de los cuales estaban legalmente autorizados, y la mayoría dependiente del sistema de mitas (trabajos forzados), en condiciones degradantes (Phelan, 1967:70). Aunque Guayaquil mantenía un monopolio comercial de los negocios con la sierra (siendo este comercio el primer gran tema de disputa entre las dos ciudades), el desarrollo mercantil fue detenido por una virtual prohibición al comercio de cacao por la década de 1620. La actividad económica del puerto quedó restringida a un comercio más

limitado y a la construcción naval.

El siglo XVIII contempló el estancamiento económico de Quito una meteórica transformación en prosperidad, de la hasta entonc endeble economía guayaquileña. Un punto crucial en la transposició de roles fue la decisión borbónica de liberar el comercio inter-colc nial en 1774; pero la declinación de Quito ya se había iniciado desd antes. Una reducción en la población indígena,el aislamiento geográ fico, los desastres naturales, la falta de iniciativa empresarial en lo vecinos más conspícuos, y la pesada carga de tributos para la Rea Hacienda, todo contribuyó a la caída económica de la ciudad capital A fines del siglo XVII habían más de 400 tiendas en Quito; en 172(apenas quedaban 60 (Hurtado, 1477:31). La liberación del comercic fue el comienzo del auge de la producción cacaotera que convirtió a Guayaquil en el principal exportador del mundo por 1830; y esa misma libertad de comercio introdujo la competencia de textiles extranjeros que dió el golpe de gracia a los obrajes de Quito. Además, la carga militar de la guerra de independencia recayó más pesadamente sobre Quito que sobre Guayaquil. El surgimiento del Ecuador como una nación-estado encontró así a Quito en estado de ruina y a Guayaquil en una posición de absoluto predominio económico. Desde entonces la política ha sido el negocio más importante de la ciudad principal.

El sector agro-exportador costeño continuó dominando la economía ecuatoriana desde la independencia hasta 1970. El cacao estuvo destinado a ser el principal producto de exportación y la fuente primaria de riqueza hasta 1925. La aduana de Guayaquil era una de las fuentes principales de ingresos fiscales y los bancos comerciales del puerto, cada cual imprimiendo sus propios billetes libremente, sin vigilancia gubernamental, controlaban la política monetaria.

Quito recuperó algo de prominencia económica con la Revolución Juliana, de 1925, el golpe militar que resultó en la destrucción del poderoso Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil y la creación del Banco Central. El golpe fue precedido por una drástica declinación de la producción cacaotera causada por plagas, la recesión mundial que siguió a la primera Guerra Mundial, y nuevas restricciones a las importaciones que se introdujeron en Francia e Inglaterra. El valor del cacao exportado se redujo de más de 20 millones de dólares en 1920 a sólo 7,5 millones en 1923. La Revolución de julio no sólo arranchó el control del sistema monetario a la bancocracia de Guayaquil sinó que también dió término a 30 años de dominación política del Partido Liberal costeño. Lo que no es claro es si la creación del Banco Central,

uno de los primeros objetivos del nuevo régimen, fue motivada por una salida lógica económica o por el resentimiento quiteño por la dependencia del gobierno sobre los bancos del puerto. Mas en todo caso la medida provocó amargas denuncias de centralismo en las élites guayaquileñas.[17]

El país permaneció en dificultades económicas hasta después de la segunda guerra mundial. En 1950 otra cosecha costeña, el banano, reemplazó al cacao como el más importante producto ecuatoriano, elevándose su exportación de US$ 2 millones en 1948 a más de US$ 90 millones en 1960-año en el cual el banano representó más del 60% del total de las exportaciones nacionales. Hay muchos hacendados con pequeñas y medianas plantaciones y la actividad bananera ha sido la que ha conducido a todo el sector agro-exportador hacia el modo de producción capitalista. El sector es atendido ahora por trabajadores temporales protegidos por sindicatos y contratos colectivos. Estos trabajadores se encuentran entre los mejor remunerados del Ecuador. Así pues, de 1950 a 1970, la economía nacional continuó dominada por la actividad agro-exportadora de la región metropolitana de Guayaquil.

El rasgo más fundamental del patrón de desarrollo aquí esbozado es que por más de 200 años el centro económico del Ecuador ha sido distinto del centro político. El único período prolongado en que la élite empresarial guayaquileña más o menos controló directamente el gobierno central fue en 1895-1925. La posesión de recursos económicos tan preponderantes sin un poder político de la misma magnitud, ha formado un profundo sentido de iniquidad en las élites de Guayaquil. Ellos se enorgullecen de ser la principal fuerza empresarial tras el crecimiento económico del Ecuador, ellos idolatran la vocación del hombre de negocios, y ellos sienten que sus logros en cuanto a la producción les da cierto derecho a librarse de la interferencia del gobierno central. Albert O. Hirschmann ha encontrado que este es un patrón de actitudes que resulta típico de países en los cuales los centros económicos y políticos son distintos:

> Los sectores y regiones progresistas de una economía subdesarrollada son fácilmente impresionados, y excesivamente, con su propia tasa de desarrollo. Al mismo tiempo, se colocan aparte de los sectores menos progresivos al pintarlos a estos como pere-

17 El argumento de que las consideraciones económicas fueron las razones supremas (dándole la razón a Quito y la revolución), se lo encuentra en Dillon (1927). El argumento que la motivación gubernamental fue de carácter regionalista lo presenta Estrada Ycaza (1976), capítulos 22-65.

> zosos, ineptos, intrigantes y generalmente sin remedio.

Es así que los grupos y regiones exitosas proclamarán amplia y extravagantemente su superioridad sobre el resto del país y sus paisanos. Es interesante anotar que hasta cierto punto estas pretensiones resultan auto-reforzables. A pesar de que el éxito inicial de estos grupos a menudo pueden ser el resultado de pura suerte o factores ambientales tales como presencia de recursos, no se dejará allí el asunto. Los que han sido conducidos por el progreso siempre mantendrán que ellos fueron los conductores; fácilmente se convencerán ellos mismos, y tratarán de convencer a otros, que sus logros se deben primeramente a sus superiores cualidades morales y conducta. Es precisamente este auto-elogio que tenderá a producir sus propias pruebas: una vez que estos grupos han difundido la noticia de que sus éxitos se debieron a su esfuerzo y virtuosa conducta, ellos deben, contra viento y marea, mantener su propio cuento, o cuando menos harán que sus hijos lo hagan.

Los de las partes más atrasadas del país:

Frente al súbito enriquecimiento de algunos de sus compatriotas, ellos frecuentemente responderán a los alardes de superioridad de estos *nouveaux riches* acusándoles de un craso materialismo, manejos inescrupulosos, y menosprecio a los valores tradicionales, culturales y espirituales de la nación. Este resultado es particularmente susceptible de realizarse cuando las primeras etapas del progreso comercial e industrial se localizan en un centro distinto a la ciudad capital. En este caso la pugna entre este centro y la capital bien puede agrandarse comulativamente con el paso del tiempo. El mismo hecho de que las principales familias de ciudades tales como Barcelona, Sao Paulo, Medellin y Guayaquil vivían lejos de, y a menudo en conflicto con los centros de la política, de la administración pública y de la educación, hacía que las generaciones sucesivas se concentrasen en actividades empresariales en vez de empeñarse los más talentosos en otras carreras de mayor prestigio en una sociedad tradicional (Hirschmann, 1958: 185-186).

Si esa disparidad en la capacidad productiva de las regiones metropolitanas ha creado actitudes antagónicas de parte de las élites regionales, las más volátiles cuestiones de orden pragmático sobre las cuales se producen enfrentamientos se relacionan con el hecho de que mientras la economía de la región metropolitana guayaquileña depende de la exportación, la región quiteña produce primariamente artículos para el mercado interno. Esto ha significado que cuando se

debaten políticas sobre impuestos a la exportación e importación, inflación o revaluación de la moneda, las dos regiones metropolitanas casi siempre se encuentran en posiciones opuestas. Los grupos empresariales guayaquileños favorecen la inflación, devaluación y tarifas bajas sobre la importación y exportación. Los intereses de las dos élites económicas coinciden en cuanto a bajar tarifas sobre bienes de capital, pero los industriales y agricultores de Quito prefieren tarifas proteccionistas sobre harina, tejidos y otros artículos que ellos producen para consumo doméstico. (Hanson, 1971: 120-123). Las exportaciones representan el elemento vital de la región metropolitana de Guayaquil, y cuando los políticos oficiales las amenazan, como en 1965-1966, una seria crisis política es el inevitable resultado.

En los años 50 y 60 el desequilibrio económico entre Quito y Guayaquil comenzó a medio nivelarse, con el auge de desarrollo industrial en la capital, pero el crecimiento se centra principalmente en el comercio, una moderna industria textil y otras manufacturas para consumo doméstico, así que el mayor desarrollo de la capacidad productiva de Quito más bien puede exacerbar los conflictos regionales sobre política económica nacional, al incrementar lo que está en riesgo para quienes producen para el mercado interno. Y a pesar del notable desarrollo industrial de Quito en años recientes, y a pesar del hecho de que la producción petrolera ecuatoriana cae dentro de aquella área metropolitana, la región metropolitana de Guayaquil todavía la sobrepasa en producción, a razón de 1,4 a 1: las cifras constan en la Tabla 3. Los índices de producción por persona económicamente activa son las siguientes: región metropolitana de Guayaquil, $3.782; Región Metropolitana de Quito $2.707; Guayas, $4.512; y Pichincha, $3.028. Otra estadística que ilustra los diferentes niveles de vida en la costa y en la sierra los brinda el jornal mínimo legal: S/. 36 en la costa y S/. 25 en la sierra.

La explotación de los yacimientos petroleros en la década del 70 ha producido el más significativo cambio en la balanza económica entre Guayaquil y Quito desde la liberación del comercio a fines del siglo XVIII. Los campos petroleros están ubicados en la provincia de Napo, directamente al este de Quito. Todos los ingresos nacionales provenientes de la industria petrolera, administrados por el Estado, están controlados por el Gobierno Central, y desde 1972 cuando las exportaciones petroleras comenzaron su violento crecimiento, hasta 1979, en Quito regía un gobierno militar en el cual las élites costeñas no tenían una representación adecuada. El dramático impacto del auge petrolero se lo demuestra en la tabla 4. El petróleo ha llevado a la capital una nueva prosperidad que no ha sido compartida equita-

TABLA 3: PRODUCTO BRUTO NACIONAL POR SECTORES ECONOMICOS Y ZONAS SELECTAS– 1974
(en miles de sucres)

			Regiones Metropolitanas		Total
	Pichincha	Guayas	de Quito	de Guayaquil	Nacional
Agricultura Ganadería, Silvicultura y pesca	2'014.645 (7,3%)	4'285.219 (15,6%)	6'838.809 (24,9%)	13'498.758 (38,3%)	27'382.646
Mineria	0	54.187 (0,8%)	5'949.118 (98,4%)	93.248 (1,5%)	6'044.116
Industria Manufacturera	4'761.294 (28.4 %)	8'908.994 (53,2%)	5'238.720 (31,3%)	9'201.235 (55,0%)	16'717.669
Electricidad Gas y Agua	300.511 (24,9%)	583.623 (48,4%)	440.900 (36,5%)	626.461 (51,9%)	1'205.375
Construcción	2'290.141 (20,1%)	1'310.674 (17,2%)	2'918.109 (38,4%)	1'621.270 (21,3%)	7'591.795
Comercio	5'984.802 (21.3%)	18'808.189 (66.9%)	6'244.383 (22,2%)	19'382.057 (69,0%)	28'083.184
Transporte y Comunicaciones	1'180.025 (24,5%)	1'334.388 (27,7%)	2'014.676 (41,8 %)	1'745.275 (36,2 %)	4'815.000
Establecimientos Financieros	1'262.441 (36.9%)	1'412.480 (41,3%)	1'523.487 (44,6%)	1'522.233 (44,5%)	3'413.298
Servicios comunales, sociales y personales	6'010.308 (14.0%)	11'480.777 (26.8%)	12'666.470 (29.6%)	17'103.988 (39.9%)	42'787.274
TOTALES	23'804.167 (17,2%)	48'178.531 (34.9%)	43'83 ⁺.672 (31.7%)	61'794.525 (44.7%)	138'040.157

TABLA 4: COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES ECUATORIANAS EN CIERTOS PERIODOS

	1940-41	1949-51	1959-61	1970-72	1973-74	1975-76
Petróleo crudo	10,47‰	2,09‰	0,07‰	8,66‰	54,19‰	53,28‰
Bananas	3,03	29,24	61,34	42,62	14,10	14,01
Café	10,93	30,93	12,63	18,08	8,41	13,19
Cacao	17,34	23,49	13,82	11,71	10,11	8,24
Arroz	10,29	7,63	2,04	—	—	—
Azúcar	—	—	1,31	5,55	3,66	1,11
Productos Marinos	—	0,06	3,04	5,30	3,34	4,26
Otros	27,94	16,46	5,75	7,88	6,19	5,19
	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Datos del Banco Central citados por *Weekly Analysis* 14.1.1977

tivamente con las provincias. En lo político estas cifras demuestran que por primera vez en más de 200 años, el Estado puede manejarse relativamente libre del veto económico de Guayaquil. Los ingresos fiscales del petróleo han hecho que el segundo más importante motivo de rivalidad regional — el ámbito y forma de administrar el poder del Estado — se convierta en una materia de desavenencia entre Quito y Guayaquil, aun más crítica de lo que era en el pasado.

Para resumir los puntos establecidos hasta ahora sobre el conflicto económico regional: 1. la brecha entre el poder económico de Guayaquil y su frecuentemente limitada influencia política, ha hecho surgir un sentido de iniquidad en los grupos guayaquileños de élite; 2. el recuerdo de la relativa autonomía del control central gubernamental que se gozó en el siglo XIX y comienzos del XX, robusteció el resentimiento del puerto por los esfuerzos subsiguientes del gobierno por interferir en los intereses económicos regionales; 3. los conflictos específicos de intereses se deriban del hecho que la economía de la región metropolitana de Quito esta orientada hacia el mercado doméstico, mientras que la de Guayaquil está dominada por las actividades de exportación; y 4. la nueva riqueza petrolera del gobierno ha agudizado las disputas sobre como distribuir los ingresos fiscales a las varias regiones.

Centralización Administrativa y Política Presupuestaria como causas de Conflictos Regionales. Algunas de las causas políticas de tensiones regionales fueron bien documentadas en los estudios de casos ya comentados, y no es necesario detenernos más en ellas. Pueden, por conveniencia, agrupárselas en tres categorías: Primero, discriminación regional en la administración de la ley, como se lo demostró en los casos de la fábrica de brocas y de las becas. No hay manera de saber cuan difundidas están estas prácticas — uno investiga 2 o 3 incidentes presuntamente discriminatorios por cada uno que puede comprobarse — pero los casos verdaderos de discriminación no son raros. En segundo lugar, las tentativas del gobierno central de tomar el control de las entidades autonómas de la provincia del Guayas, como en los casos de la Junta de Beneficencia y las Federaciones deportivas. En tercer lugar, los innumerables trámites y requisitos que se exige a los guayaquileños cuando pretenden alguna concesión, permiso o licencia del Estado. Esto quedó demostrado a propósito de las becas, pero es un motivo válido de descontento para muchos otros guayaquileños. Los empresarios porteños se han quejado de costosas demoras cuando necesitan una licencia de importación para una pieza de maquinaria urgentemente requerida (y a extranjeros que desean permanecer en Guayaquil les fastidia enterarse que la visa es una operación

de tres meses en el puerto, pero que apenas toma un día en Quito). Estas tres llagas, de discriminación administrativa regional, amenaza a las entidades autónomas, y los trámites excesivos, pueden ser agrupados como cuestiones conflictivas suscitadas por centralismo administrativo.

Los guayaquileños también acusan al Gobierno Central de un trato injusto en mucho mayor escala, al distribuir los fondos a las distintas provincias. El argumento es que Quito ha gozado de una considerable prosperidad como sede del Gobierno Nacional, sin que esa prosperidad esté justificada por sus logros en productividad y a la inversa, que Guayaquil no recibe lo que le corresponde en la distribución del presupuesto.

TABLA 5: Estructura Social aproximada de las Areas Urbanas de los Cantones de Quito y Guayaquil, basada en los Datos de Ocupación para la Población Masculina Económicamente Activa - 1974

	QUITO		GUAYAQUIL	
Clase media y superior[1]	36.618	28.4%	41.212	22.9%
Pequeña burguesía y clase media baja[2]	7.185	5.3%	13.008	7,2%
Clases Bajas[3]	89.957	66.3%	126.118	69.9%
TOTAL	133.760		180.338	

1. Las clases media y superior incluye a los profesionales, gerentes y empleados de oficina en las categorías de propietarios, independientes así como los comerciantes/vendedores en las categorías de propietarios y empleados.

2. La pequeña burguesía y clase media baja incluyen hacendados, choferes, artesanos de ocupación especificada y otros artesanos que caen en la categoría de propietarios, y también la cuarta parte de los comerciantes/vendedores y artesanos de ocupación especificada que están en la categoría de independientes. La lógica tras el último cálculo es que parte de los comerciantes/vendedores y artesanos de ocupación especificada considerados como independientes, son propietarios de pequeños negocios y no deben distinguirse de los trabajadores que se asignan a las clases más bajas.

3. Las clases bajas incluyen todos los no comprendidos en los dos primeros grupos.

Fuente: Censo 1974.

No cabe duda que la primera parte de esta acusación es válida, Quito ciertamente ha prosperado inmensamente por ser la sede del Gobierno. La tabla 5 contiene un estimación de la estructura de clases sociales en las ciudades de Quito y Guayaquil. Quizás la mas notable diferencia es la mayor proporción relativa de las clases media y superior en la capital. Ciertamente Guayaquil ha auspiciado la formación de una más numerosa clase media comercial e industrial, pero el mismo estrato está reforzado en Quito con una apreciable clase media burocrática, y esto explica la diferencia. Un reciente estudio oficial revela que los servidores públicos constituyen el 13,6% de la población económicamente activa de la provincia del Pichincha y tan sólo 8,2% de la del Guayas (*Primer Censo Nacional de Servidores Públicos*, 1975). Si es dable presuponer que la gran mayoría de los empleados públicos en las dos provincias que ganan más de $.6.000 mensuales son del sexo masculino y residen en las capitales provinciales, entonces constituyen 18,1% de las clases media y superior de Quito, pero sólo el 6,9% de las mismas clases en Guayaquil.[18]

Es difícil estimar el impacto económico de unos cuantos miles de burócratas adicionales en la clase media quiteña, pero este impacto no debe ser despreciado en un país pobre con menos de 7 millones de habitantes. Un indicador sintomático es el número de vehículos automotores para pasajeros (excluyendo buses) en cada provincia: hay un vehículo por cada 8 personas del sexo masculino económicamente activas en Pichincha, y sólo uno por cada 12 en Guayas. (*Indicadores Básicos*, 1977). Otro signo del peso económico de la clase media burocrática en Quito podría ser las sorprendentes cifras de la construcción para el producto bruto nacional. (Tabla 3). La producción total del Guayas es el doble de la de Pichincha, pero ésta gana en la construcción en proporción 1.75 a 1. Esta inesperada estadística puede deberse en buena parte al poder adquisitivo de esos adicionales miles de empleados públicos bien remunerados en la capital, que están en capacidad de comprar casas o departamentos. Los guayaquileños frecuentemente expresan su profundo resentimiento por la prosperidad que el negocio de gobierno ha brindado a Quito; la prensa guayaquileña se refiere a los burócratas como "kikuyos", que es el nombre de una planta parásita.

La segunda parte de la acusación, que Guayaquil recibe menos de lo que le corresponde en la distribución del presupuesto del gobierno central, es difícil de evaluar debido a la existencia de, literalmente,

18 Juan Linz y Armando de Miguel encontraron diferencias similares en el tamaño y composición de las clases medias entre Madrid y los centros industriales de Barcelona y Guipúzcoa en España (Linz y de Miguel, 1966: 285-292).

cientos de semi-autónomas entidades gubernamentales que no publican informes financieros. La información de que disponemos presenta un cuadro contradictorio (ver tabla 6). El crédito del sector públi-

TABLA 6: Asignaciones Presupuestarias del Gobierno Central, Recaudación de Impuestos, y Crédito del Sector Público por Provincia y por Población Provincial, 1971-1975 (millones de sucres).

Provincia del Guayas [1]	1971	1972	1973	1974	1975	TOTAL	TOTAL SUCRES POR HABITANTES
Asignaciones Presupuestarias	11,7	79,7	159,1	252,7	238,6	742,0	490,0
Recaudaciones de Impuestos			1.234,4	1.292,5			
Crédito del sector público [2]			2.144,4	4,026,3			
Provincia del Pichincha							
Asignaciones Presupuestarias [1]	63,3	100,8	151,7	166,5	207,2	689,7	695,-
Recaudaciones de Impuestos			1.102,0	1.512,9			
Crédito del sector público [2]			935,3	2.503,0			

1. Incluye las partidas "presupuestarias o extra-presupuestarias", "compensación de Impuestos derogados" y "en bonos", para los municipios de la provincia y "Entidades adscritas", así como la alícuota del Fondo Nacional de Participaciones.

2. Otorgado por el Banco Central del Ecuador y el Banco Nacional de Fomento.

FUENTES: Asignaciones gubernamentales: Junta Nacional de Planificación (inédito) Recaudaciones de impuestos/ Crédito Público: **Indicadores Básicos** 1976, 1977.

co fue más favorable a Guayas que a Pichincha por una relación de 2,2 a 1 en 1973 y de 1,6 a 1 en 1974; estas proporciones eran casi idénticas para las respectivas regiones metropolitanas. En cuanto a las asignaciones a los municipios, los del Guayas recibieron 742 millones en el período de 1971-1975, comparado a 689 millones para los de Pichincha ¿pero cuál es la norma de equidad para juzgar esta distribución? Una justa distribución debe ser proporcional a: 1, población provincial; 2, las recaudaciones tributarias; o 3, la necesidad relativa de servicios gubernamentales? Si el criterio imperante es el de la población provincial, entonces Guayas ciertamente no recibió lo que le correspondía; las asignaciones presupuestarias por habitante muestran que el de Guayas recibió tan sólo el 70‰ de lo que se entregó al de Pichincha. Sólo en 1974 se acercaron las asignaciones a lo justo. Sin embargo, si el principio de equidad se se basa en las recaudaciones, entonces el presupuesto de 1974 fue el menos equitativo; en ese año en Guayas pagó sólo el 55‰ de impuestos per cápita de lo que se pagó en Pichincha. Aun cuando uno

compara sólo los impuestos a la renta, sobre la producción y las ventas, Pichincha pagó más que el Guayas en términos tanto absolutos como relativos a la población. Uno no puede sino llegar a la conclusión que hay más evasión tributaria en Guayaquil que en Quito.

Finalmente, si la necesidad de los servidores públicos esenciales es el patrón de justicia presupuestaria, entonces otra vez la evidencia regresa a favor de Guayaquil. Las condiciones de vida de las clases bajas son mucho peores en el puerto que en la capital. Uno puede citar algunas estadísticas: p.e. en las áreas urbanas de Pichincha el 82,7‰ de las viviendas están conectadas a la red de alcantarillado, mientras en Guayas lo están sólo el 60,8‰ que resulta como 4 puntos más bajo que el promedio nacional urbano *(II Censo de Vivienda,* 1974). Pero aún estas cifras, por más indicativas que sean, no hacen justicia al problema. Los barrios pobres del puerto reciben oleadas masivas de inmigrantes que se han volcado sobre la capital económica del país en busca de mejores condiciones de vida que nunca se materializan. Más de la mitad de la población de Guayaquil (una estimación llega a 641.000 personas), vive en sectores que colectivamente se conocen como "el suburbio". La mayoría de los moradores del suburbio tienen sus casas por los varios esteros que circundan la ciudad y que le sirven para bañarse, lavar y aún como sistema de alcantarillado; el agua se ha ennegrecido con la porquería, por muchos kilómetros, desde los sectores más modernos del puerto. Se ha llegado a estimar que los desempleados y subempleados constituyen el 52,4‰ de la población masculina económicamente activa de esos distritos; unos 170.000 hombres (Soriano, 1978; 60-61). Hay pobreza en Quito, pero no en la escala del suburbio de Guayaquil; la necesidad de servicios es evidentemente mayor en el puerto.

Los quiteños y guayaquileños tienden a adoptar las normas para distribución de asignaciones presupuestarias que más se ajustan a los intereses de sus respectivas ciudades. Cada vez que el alcalde de Guayaquil sale en uno de sus ritualísticos viajes semestrales a Quito para rogar por más dinero, las mismas acusaciones y réplicas vuelven a esgrimirse de un lado y otro. Por supuesto, en el debate público, ni el defensor ni el acusador se sienten restringidos por un respeto muy rígido a los datos pertinentes. La política presupuestaria, así como las varias disputas alrededor de la centralización administrativa han sido una fuente inagotable de conflictos entre Quito y Guayaquil. La probalidad de que estos asuntos susciten conflictos tienden, sin embargo, a variar, según la forma de gobierno que prevalece en Quito en un

momento dado - este es el topico que será examinado a continuación.

Regionalismo y el Régimen: Los conflictos regionales entre Guayaquil y Quito han sido mucho más frecuentes y acres bajo los gobiernos militares-burocráticos-autoritarios que estuvieron en el poder en 1963-1966 y 1972-1979, que durante los regímenes populistas democráticos que gobernaron el país el resto de las dos últimas décadas. El hecho de que la mayoría de los casos de conflicto regional descritos en la parte I de este ensayo ocurrieron durante los gobiernos militares no se debe ni a una simple coincidencia ni a un especial modo de selección cuando el autor escogió el material. Los conflictos regionales están sujetos a cierto tipo de restricciones cuando el Ecuador está gobernado democráticamente, pero que no operan cuando los militares llegan al poder.

Los conflictos regionales bajo los regímenes democráticos están limitados por muchos factores, el más importante de los cuales es el sistema presidencial de gobierno. Dada la relativamente equilibrada distribución del electorado entre Guayaquil y Quito, las dos regiones metropolitanas, y la costa y la sierra, ningún candidato puede esperar ganar la presidencia sin un respaldo nacional. Este es el hecho que ha eliminado la retórica regionalista de las campañas electorales. También ha producido una ley no escrita en la política ecuatoriana: de que un candidato presidencial de Quito se presentará con un candidato vice-presidencial de Guayaquil, y viceversa.[19] Las carteras ministeriales también se han distribuído con el ojo puesto sobre un balance regional bajo los regímenes democráticos. Habían más ministros guayaquileños que quiteños en los gobiernos de Velasco Ibarra (1960-1961, 1968-1972), y aún en el gabinete del presidente conservador Ponce Enríquez (1956-60), siendo ambos presidentes quiteños. Esta característica de los regímenes presidenciales democráticos ecuatorianos no han eliminado totalmente la fricción regional, pero la composición equilibrada de tales gobiernos ha hecho extremadamente difícil el ataque a las políticas estatales, desde un punto de vista regionalista.

No se observan restricciones similares a las tensiones regionales cuando los militares están en el poder; tanto el cuerpo de oficiales como la burocracia del gobierno central provienen en forma absolutamente preponderante de la sierra. De acuerdo a los datos recogidos por Fitch, para varios períodos entre 1940 y 1966, 32-39% de los cadetes que ingresaban a la Escuela Militar provenían de Pichincha. En contraste, menos del 10% provenían de las provincias costeñas en conjunto (Fitch, 1977: 24-49). No se dispone de cifras igualmente precisas para la burocracia, pero el hecho de que tan sólo 730 graduados de universidades provenientes del Guayas viven en Quito, ciertamente sugiere que existe un bajo nivel de integración regional en el reclutamiento de las élites burocráticas (Censo, 1974). Típicamente, los guayaquileños no tienen una representación proporcional en los gabinetes militares. En el último gobierno militar de 1972-1974, la norma era de que un militar tenía el cargo principal o era el segundo en rango en casi todo ministerio. Una encuesta de los ocupantes de los 23 cargos más importantes de la administración pública desde enero de 1972 hasta mayo de 1974, reveló que 52% eran militares y el 26% burócratas *(Weekly Analysis,* 26.1.1973)*. En mayo de 1978 había tan sólo un ministro guayaquileño en el gabinete militar.

Los regímenes autoritarios se han caracterizado por una relación verdaderamente simbiótica entre militares y burócratas. Los militares tienen que depender del servicio civil para manejar los negocios del Estado y la cooperación entre las dos instituciones se facilita por el hecho de provenir el personal de ambas de la misma región. El régimen militar de 1963-1966 pasó una importante legislación que convertía la burocracia en una profesión, a la par que aumentó considerablemente el número de servidores públicos. Cuando el régimen cayó, en mayo de 1966, el gobierno civil de transición, en uno de sus primeros actos, despidió a más de 4.000 servidores públicos, pero a fines de año ya habían más empleados de gobierno que al principio *(Weekly Analysis,* 26.1.1973. La burocracia central creció a un ritmo promedio de 12% anual bajo el régimen militar de la década pasada, pasando de 62.290 servidores públicos en 1971, a 109.187 en 1976; y los salarios básicos pagados a los empleados públicos crecieron en el mismo período a razón de 14,7% anual, en precios constantes *(Estudios de la Situación Burocrática,* 1978: 17,22). Los gastos en el personal de las Fuerzas Armadas crecieron a un ritmo parecido, de 480 millones de enero en 1970 a 4.200 millones *(Registro Oficial)***. El gobierno ha admitido que esos aumentos fueron financiados por los ingresos petroleros *(Estudio de la Situación Burocrática,* 1978:5,10, 13); un aumento brusco de ingresos petroleros probablemente conduciría a una expansión burocrática en cualquier país. En el Ecuador, sin embargo, el uso de los ingresos petroleros para enrolar más burócratas se ha convertido en una cuestión regionalista por cuanto los

19 Siguiendo con la tradición, la actual administración comprende al populista Presidente Jaime Roldos, de Guayaquil y como Vice-presidente al líder de un pequeño partido demócrata cristiano, Oswaldo Hurtado, de Quito.

* Nota del Traductor: Tratándose de cifras del 74, la cita está evidentemente errada.
** *Registro Civil* dice el original por un obvio error (Nota del Traductor).

empleos de gobierno benefician a Quito mucho más que a Guayaquil y porque la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana, que ha financiado aquella masiva expansión burocrática está endeudada con la Junta de Beneficiencia de Guayaquil (ver el caso de "Entidades Autónomas," arriba).

Los patrones de reclutamiento de las élites militares y burocráticas han hecho que los conflictos regionales entre Quito y Guayaquil sobre niveles arancelarios, centralismo administrativo, asignaciones presupuestarias provinciales y el crecimiento de la burocracia estatal, sean más numerosos bajo regímenes militares que bajo gobiernos civiles. La mera composición de las élites militar-burocráticas las hace vulnerables a acusaciones de prejuicios regionalistas en torno a cualquier política, aun cuando la política bajo ataque esté totalmente libre de motivación y contenido regionalista.

IV. PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO

La carencia de muchas de las formas de integración inter-regional que podrían existir entre Quito y Guayaquil deja poco campo para optimismo en cuanto a la reducción de tensiones en el futuro cercano. No se han realizado esfuerzos substantivos para obtener un mayor equilibrio regional en el reclutamiento del cuerpo de oficiales de la burocracia estatal.[20] La integración demográfica entre Guayas y Pichincha es notoriamente baja considerando los altos niveles de inmigración general a las dos provincias (ver Tabla 7). Diez años atrás Hansen encontró que el intercambio comercial entre las dos regiones era muy limitado:

TABLA 7: Población de Inmigrantes de Guayas y Pichincha, por Provincia de Residencia Previa, en 1974.

	GUAYAS		PICHINCHA	
Población total de la provincia	1'512.333	100,0%	988.306	100,0%
Población total de emigrantes	270.128	17 ,8%	267.245	27,0%
Inmigrantes de la otra provincia	17.462	1,1%	21.219	2.1%
Graduados en universidades inmigrantes de la otra provincia	853		730	

FUENTE: Censo, 1974.

20. El único intento de que tengo conocimiento fue realizado por la Armada del Ecuador a comienzos de la década pasada. Las condiciones climatéricas dictan diferentes períodos para el inicio de clases en la costa y en la sierra; pero la Escuela Superior Naval, a pesar de estar ubicada en la costa, se regía por el calendario de la Sierra. Para atraer estudiantes costeños se dispuso que también se admitieran alumnos en la época de apertura de clases en la costa. Sin embargo, según el almirante serrano que estaba de Jefe de la Primera Zona Naval en Guayaquil, el cambio no ha producido un aumento dramático en el número de oficiales costeños. Indicó que como 10 costeños abandonan sus estudios en la Escuela por cada 3 serranos. El serrano, manifestó es "más tranquilo, más disciplinado."

> Los lazos económicos entre la costa y la sierra son débiles. El bajo nivel de comercio lo sugieren las diferencias regionales en precios. El precio de trigo doméstico en la costa es dos veces y medio el precio en el norte de la sierra, y el arroz cuesta en Quito vez y media lo que vale en la costa. En consecuencia cada región se ha visto forzada a ser mas o menos autárquica, y preferiría importar antes que depender de la otra región para sus alimentos (Hansen, 1971:120).

Estas diferencias de precios no pueden deberse a costos de transporte. Las dos ciudades no distan sino 6 a 7 horas de viaje en camión. Cifras más recientes señalan que en 1977 una libra de arroz costaba $4,60 en Quito y 4,10 en Guayaquil, una relación de sólo 1,12 a 1 (*Indice de Precios al Consumidor,* 1.1978), pero los topes oficiales de precios en los productos básicos tales como arroz hacen difícil saber si esto significa que hay un mejor flujo de comercio entre las dos regiones.

Las élites económicas de Quito y Guayaquil parecen ser grupos mutuamente excluyentes por lo general; esto se puede extrapolar de la estructura orientada a la familia en los grandes negocios ecuatorianos.[21] Las principales industrias, los bancos y los periódicos de aquellas ciudades pertenecen a un pequeño número de familias con intereses inter-relacionados entre si, pero cuya actividad económica está bastante circunscrita a sus respectivas regiones metropolitanas (cfr. Hanson, 1971: 343-357, para una lista de esas cadenas familiares y sus inversiones); La inversión inter-regional es casi seguramente baja, aunque no tengamos datos precisos para comprobarlo.

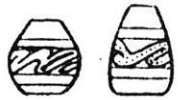
En la última década, sin embargo, parece surgir una sólida perspectiva para paliar los conflictos regionales: se está tratando de descentralizar la administración de ciertas funciones ministeriales en Guayaquil. El más descentralizado de los ministerios al momento es el Ministerio de Comercio, Industrias e Integración (MICEI). El MICEI abrió una pequeña oficina en 1972, para atender desde Guayaquil todas las provincias costeñas, pero con muy poca independencia-hasta las compras de papelería de oficina tenían que autorizarse desde Quito. Poco a poco, en los siguientes cuatro años, los jóvenes empre-

21 Una excepción notable sería el pequeño pero próspero grupo de empresarios ecuatorianos de origen libanés, que han invertido en ambas regiones, aunque principalmente en Guayaquil.

sarios que manejaban la oficina local fueron obteniendo una mayor capacidad decisoria de las autoridades superiores en Quito.

Si hay muy pocos motivos para ser optimistas en cuanto a una reconciliación a corto plazo, los políticos ecuatorianos pueden ser afortunados a la larga, en cuanto el problema regional que confrontan es el de choques de intereses políticos y económicos y no el producto de un cisma cultural profundo en la sociedad. Los problemas de integración económica y administrativa son más susceptibles de solución que las crisis de identidad nacional que son frecuentemente el resultado de brechas culturales irreparables. Las medidas para reducir las causas directas político-económicas de conflictos regionales entre Quito Guayaquil por lo menos están al alcance de una acción estatal. La descentralización administrativa, la integración regional en el reclutamiento militar y de la burocracia, y la promoción del comercio e inversión inter-regional son todas metas que pueden ser parcialmente logradas con políticas gubernamentales sensatas. Por desgracia, ningún gobierno de época reciente se ha esforzado mucho para alcanzar estas metas, y si se continúa así, los conflictos regionales entre las dos ciudades más grandes del Ecuador pueden todavía tener un largo futuro por delante.

2



Documentos del AHG

SOBRE QUE EL GUARDAMAYOR EN EL PUERTO DE GUAYAQUIL PUEDA NOMBRAR LOS GUARDAS QUE FUESEN NECESARIOS (SANTA FE, 12.VII.1756).

AHG(EP/J)1979 Transcripción de Julio Estrada Ycaza*

f.1 Don Joseph de Solis Folch de Cardona Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Co*mendado*r de Ademuz, y Castielfabí en la Orden de A. Virrey Governador, y Capitán General deste *Nuevo Reyno* de Granada y costas de Tierra Firme sus agr. . . en la Audiencia y Chancillería Real de el, & & &_____

Governador, y Oficiales Reales de la Ciudad de Guaiaquil sabed, que a mi Superior Gobierno se ocurrió por parte de don Francisco de Gorostiza Alguacil Mayor y Guardamayor de esa ciudad en diez y seis de diciembre del año pa-
f.1v. sado de setecientos/ y cincuenta y quatro, ha*cer* presentación de un testimonio de autos obrados sobre el cumplimiento del Real Título que por Su Magestad se le despachó en quatro de febrero de septecientos y quarenta al referido don Francisco de los empleos mencionados, y competencia mov*ida*, por vos los Oficiales Reales se pretenden nombrar guardas para los navios, que entran, y salen en ese puerto, y demas parages de su jurisdicción a el cual acompañó el escrito del tenor siguiente= Excelentísimo señor Gabriel Martínez Procurador de esta Real Audiencia en nombre de don Francisco de Gorostiza Alguacil Mayor y Guardamayor de la ciudad de Guayaquil y en vía de su poder que solemnemente presento como mejor en derecho proceda paresco ante Vuestra Excelencia y digo; que mi parte ha seguido litis en aquella ciudad sobre la facultad que le es concedida de nombrar guardas de su satisfacción
f.2 assi para poner/ en las embarcaciones que entran y salen en aquel puerto, como para los demás menesteres de su oficio en aquella ciudad a ca*usa de ha*versele usurpado esa regalía *por los (?) Oficia*les Reales pretendiendo nombrarlos *a su ar*vitrio, y devosión: suponiendo para es*to una (?) costum*bre antiquada el haberlo executado *hasta (?)* que en fuerza de su instancia previnieron los nombrase mi parte con su intervención lo resistió justamente por los motivos que deduxo, en fuerza de los quales ultimamente resolvieron que en el entretanto se dava cuenta a la superioridad de Vuestra Excelencia y resolvía lo
f.2v. que fuese mas de su agrado, puciese mi parte los guardas convenientes/ en fuerza de lo mandado *y obede*cido (?) como puntualmente se reconoce del *tes*timonio de diligencias que pressento devidamente para que en su vista, y de los justos fundamentos deducidos por mi parte se sirva Vuestra Excelencia declarar dever en fuerza de la obligación de su oficio nombrar *to*dos los guardas que tuviere por conveniente, asi para poner en los navios, que entran y salen de aquel puerto, y que tomen la razón de las cargas que traen de fuera, y sacan de aquel puerto, como, para el zelo, y cuidado de la ciudad y costa: e impedir las ilicitas introducciones que por sus playas, y surgideros, se suelen executar, y que estas sean a satisfacción de mi parte como tal guardamaior,

* Para esta transcripción se ha preferido conservar la ortografía original, aunque no el uso arbitrario de mayúsculas.

con total inivición de dichos Oficiales Reales. Y que se entiendan ser las que
f.3 pagan los dueños de los navíos, como/ es costumbre en aquel puerto. Con cuyo hecho se conseguirá no tan solo el servicio de Su Magestad sino que a este oficio *se les (?)* den las Regalías que le pertenecen *para que no (?) a*caesca de su valor, y estimacion *como vendría (?)* a ser por lo que resulta de los autos y *de las (?)* razones que expondré en el cuerpo de*ste es*crito, general del Derecho y siguiente.– Lo primero porque quando no fuese costumbre inveterada en todos los puertos el que los Guardas Maiores de ellos deviesen nombrar los guardas necesarios para que tomen y tengan la razon de todo lo
f.3v. que entra y sale, y evitar los fraudes, y extravios/ que se suelen practicar, so*brarían para (?)* ello la facultad que le comunican las *Leyes* quarenta y una título treinta y cinco libro nuebe de las municipales de estos Reynos, junto con la cinquenta y siete título cuarto, libro octavo de la misma Recopilación, por las quales se le concede el primaticio nombramiento de los guardas que deben asistir a las cargas, y descargas de las embarcaciones, que entran y salen en los puertos, y que sean a satisfaccion del Guarda Mayor sin intervencion de los Oficiales Reales, Governador ni otras Justicias como mi parte lo tiene ponderado en sus escritos que por alegación reproduzco en este, ni que
f.4 contra ello pueda/ hacer la costumbre, que mal entendida pretenden arrogarse los dichos Oficiales Reales para estos nombramientos por q*ue habiendo* expresa decición de Leyes *no aparece (?)* costumbre que no sea una *verdadera (?) co*rruptela contra la voluntad *del Sobe*rano que las erigió, con tan conocido *y ma*duro acuerdo, ni puede hacerla tampoco el que en la vacante desde oficio en algun tiempo, ó por disimulo, ó tolerancia de los Guarda mayores que
f.4v. [han] havido en aquel puerto, se aygan arrogado a esta facultad/ y ayan nombrado alg*unos guar*das por que demas de no deverse llamar constumbre no pueden perjudicar uno, ni otro hecho a mi parte, ni a las regalías que competen a su oficio, *fue*ra de que si al Guarda Mayor se le privara el poder nombrar a su satisfacción los guardas, de mas de no tener con quien actuar las precisas diligencias de su obligación se viera en los términos de estar sujeto a la voluntad de aquellos, en si querian, o nó concurrir quando fuesen llamados para cualquier negocio o verse precisado a rebelarles el que ocurriese para que movidos del interes le acompañasen. De que les siguiera un conocido desorden; lo
f.5 uno por la falta de autoridad, y mando del/ Guardamayor. Lo otro por que verificados aquellos terminos se frustraría siempre su diligencia y lo mas principal no poder con acier*to atende*r l*as* cosas del Real Servicio, de q*ue resulta* como necesario un evidente *perjuicio para la* Real Hacienda en sus intereses, y n*o pudiendo (?)* darse semejante desigualdad al *oficio (?)* de Guarda Mayor por ser de quien depende el mayor celo, y cuidado destos negocios tan encargados por las Leyes: Es menos apreciable quanto se deduce, por aquellos Oficiales Reales en su mal fundada costumbre y con mayor razon en un puerto
f.5v. tan abierto como el de/ Guaiaquil, en donde se *hace* imposible concurrir a un mismo tiempo a todas partes assi por sus crecidas distancias, como la variedad de *las* ensenadas y caletas, siendo preciso en todas ellas tener persona de la mayor satisfaccion y confianza, que la cele, con la vigilancia, y cuidado que se requiere; y que estas aygan de ser de las que pagan los dueños de las embarcaciones, segun la costumbre de aquel puerto; lo persuade la misma razon porque no teniendo mi parte como Guardamayor salario alguno, jamas pudiera costearlas de otra fuente, pues el estipendio que se le contribuye por razón de
f.6 las visitas de embarcaziones/ es tan corto y limitado que apenas alcanza a la cuarta parte del que reziben los Oficiales Reales con que fuera imposib*le con aquel* sufragio costear las dichas guar*das resultan*do (?) porque de aquella perniciosa *presumpta* constumbre que se pondera por Oficiales *Reales* como ne-

cesario el mayor desorden, y que *los* negocios no tengan el reglamento que deven. Por que siendo practica inconcusamente observada que el Guardamayor (en todos los puertos)* concurra con sus guardas a tomar razon de las cargas de los navios que entran y salen, para despues darle a los Oficiales Reales
f.6v. para que hagan/ el cotejo que corresponde *con los* rexistros; y que reconoscan si alguna cosa se halla fuera de partida para obiar los fraudes que pueden cometer contra la Real Hazienda en la usurpacion de derechos. No se a practicado jamas tan importante diligencia *en* aquel puerto, sin embargo de las repetidas representaciones que se an hecho por mi parte; contentandose solo los Oficiales Reales con poner guardas a su arvitrio, y voluntad para dicho efecto, privando al Guarda mayor ministro criado por Su Magestad para esta incumbencia de aquella precisa ocupazion tan importante al Real Servicio, y del que
f.7 depende el mayor aumento de la Real/ Hazien*da*, sin embargo de lo prevenido *sobre* este *asumpto*, por el Excelentísimo señor ante*cesor* (?). . . en Decreto de quince de noviembre del *año* pasado de setesientos cinquenta y tres que se halla a fojas seis vuelta, y siguientes hasta *la* octaba en que expresamente manda que *el Guar*da mayor nombre persona que *asista en representa*cion suia al Registro de las embarcaciones *que entran y* salen en aquel puerto, y su *jurisdiccion*. . . inobservancia trae consigo las per*niciosas* (?) concequencias, que se dejan conciderar, y las mismas que exponen los Oficiales Reales en su auto a fojas treze del presentado testimonio en que refieren hallarse multados por Su Magestad en cantidad de dos mil pesos por haberse hallado en uno de los puertos de Chile una corta porción de cacao que se havia sacado del puerto
f.7v. de Guaiaquil,/ fuera de rexistro. Con si los dichos Oficiales Reales en cumplimiento de su obligación dejaron usar de la livertad que le es concedida Guarda Mayor de nombrar guardas, y tenerlas al bordo de las embarcaciones y en los mas parages que recelo y cuidado hallase por conveniente para avisar estas extraciones y fraudes no huvieran experimentado semejante quebranto, pues en caso de suceder qualquier extracción sería responsable el Guarda mayor como a quien por su oficio compete celar este cuidado; es es [sic] quando por los Oficiales Reales se huviese verificado el cotejo que deben hacer de la razon del
f.8 Guarda/ mayor en las partidas de rexistro de *las embar*caciones que entran, y salen en *ese puerto* porque de lo contrario deben siempre imputarse a si mismo su descuido, y faltas al cumplimiento de su obligacion y oficios. . . *en* este supuesto se biene a los ojos *que nece*cidad ay de que al Guardamayor *se le guarden* sus privilegios en el nombramiento *de personas para las* visitas de embarcaciones, postura *de guardas* a su bordo, cuidado de las cargas y descargas con lo demas que le compete, sin intervención alguna Oficiales Reales en su nombramiento, pues mi parte como que ha de ser responsable a qualquier perjuicio que se experimente nombrará a su voluntad las personas de mayor satis-
f.8v. facción y confiansa; En cuio supuesto/ se ha de servir Vuestra Excelencia de declarar en la conformidad que biene prevenido, mandando dexen usar libremente su oficio a mi parte como tal Guardamayor en conformidad de las leyes y que los guardas que nombrare sean a su satisfaccion, y las guardas por los dueños de los navios, y que quando ocurra qualquiera carga o descarga, entreguen al Guardamayor un papel señalado con sus rubricas en donde se vaya asentando, todo lo que se embarcare, y desembarcare, segun la razon, y voletas de los guardas, para que fenecida la carga o descarga, se haga el prevenido
f.9 cotejo/ para co*nocer* si corresponde con las pa*pele*tas del rexistro, por donde se *verá* (?) *qual*quier fraude que se intente contra la Real Hacienda como se practica en todos los puertos, y que como llevo dicho las paguen y satisfa*gan*

* Paréntesis en el original.

los dueños de los navios, como *es costumbre* en aquel puerto, y en caso *de omision* (?) ó contrabencion se les impongan *sin dilacion* (?) las penas que la justificación *de ellas* (?) *hu*viere por convenientes, por ser todo *ello* (?) conforme, y de justicia, ella mediante = A Vuestra Excelencia suplico se sirva de hacer y determinar en la conformidad que llevo pedido por ser de justicia, juro en anima de mi parte lo necesario etc. = Otro sí digo que respecto de que
f.9v. el Guardamayor es el ministro/ en quien recae el mayor travajo en las vicitas de las embarcaciones, por ser preciso haga el reconocimiento y fondeo de ellas con sus guardas, y que atienda, como de su obligación a las cargas, para los fines referidos, y que como llevo deducido el estipendio que tiene asignado apenas alcansa a la quarta parte del que se les atribuie a los Oficiales Reales se sirva Vuestra Excelencia declarar que el Guardamayor debe percevir la propia porcion que se les da a dichos Oficiales Reales en las expresadas visitas, que llevo asentadas, y ser de justicia ut supra= Gabriel Martínez = De todo lo qual
f.10 mandé/ *diese* vista al señor Fiscal desta Real Audiencia quien respondió lo si-
Respuesta guiente = Excelentísimo *Señor* el Fiscal de Su Magestad a esta vista dize, que *esta* parte debe nombrar las guardas que fuesen necesarias con absoluta independencia de los Oficiales Reales en conformidad *de lo man*dado en la ley quarenta un*a título treint*a y cinco libro nuebe, y qua*ndo no hubiese* (?) tal ley, la razon, y la exper*iencia lo* dictaba, porque como fuera el Guardamayor responsable, no siendo de su satisfacción, y nombrado, por otro los guardas que se ponían sirviera, para una de dos, o para fraudes, o para pleytos, por lo que Vuestra Excelencia se a de servir prover en la conformidad que lleva pe-
f.10v. dido, y por la que mira a lo otro si no halla razon/ ni fundamento para condesender en lo que se pide y Vuestra Excelencia si fuese servido podra mandar se arregle a su titulo. Santa Fee veinte y tres de diciembre de mil setecientos cinquenta y quatro = Albarez = Con cuia vista, y parecer del doctor don
Decreto Joseph de la Rocha abogado desta Real Audiencia provei el Decreto siguiente = Santa Fee y en enero ocho de mil setecientos cinquenta y cinco = Vistos estos autos actuados por los Oficiales Reales de la ciudad de Guaiaquil contra la facultad concedida a el Guardamayor de aquel puerto, don Francisco Go-
f.11 rostisa por/ las *dichas* Leyes recopiladas de Indias *en* que se previene que los Guardas Mayores puedan nombrar guardas para los navios, y no lo hagan los Governadores, Oficiales Reales, ni otras Justicias, ni se introduzgan en ello, en su consideración se de*creta que* el dicho Guardamayor y Alguacil *Mayor pueda* poner en los puertos, y navios *que le* pareciere conveniente las dichas *guardas* sin que obste la costumbre que alegan dichos Oficiales Reales porque siendo contra Ley, y sin consentimiento ni del Príncipe ni de sus Reales Audiencias introducida, no tiene fuerza alguna, ni menos se halla provada, para que
f.11v. los pueda protexer, y/ ser contraria, caso de haverla a las geminadas* disposiciones de dichas leyes, por lo que deveran asi observarlas, para cuio efecto se libre el despacho correspondiente: y sobre el otro si en que se pide por la parte del Guardamayor por las visitas que hace de Navios aumento igual al de Oficiales Reales de derechos de visita se observará la constumbre y caso que por su título le corresponda se tendra presente su disposición por no deberse innovar en ella = Soler = Monrroy = Doctor Rocha= de que se libro el Despa-
f.12 cho correspondiente/ en catorze del mismo mes de enero y ahora nuebamente se ha ocurrido haciendo *presentación* (?) de una certificación de una Real
Certificacion zedula a la que acompañó un escrito, que su tenor de uno y otro es el siguiente = Yo don Joseph Ignacio Moreno escribano del Rey y escribano Maior de Cavildo, minas *y Real Hacienda* desta ciudad de Santiago de Gu*aiaquil y su*

* Sic

jurisdiccion por Su Magestad etc.= Certifico *que el* Capitán don Francisco de Gorostiza Alguacil Mayor y Guardamayor desta Ciudad me manifesto un testimonio para que del le sacara parte como como lo es el de una Real Cedula,
Real Cedula que su tenor a la letra es como sigue = El Rey = Por quanto por parte de don
f.12v. Francisco de Urismendi se me ha representado, que por mi Real/ título expedido en ocho de julio del año de mil setecientos quarenta y siete fuy servido de conferirle el empleo de Guarda Mayor del Puerto del Callao, con las mismas calidades que tienen los demas Guardas Mayores de otros puertos, el qual se mandó cumplir, por mi Virrey del Perú, y en su execusión fue admitido al uso, y ejercicio deste oficio: Y que habiendo en conformidad de lo prevenido por las Leyes sinquenta y siete titulo quarto libro octavo, y quarenta y una titulo treinta y cinco, libro noveno de la Recopilación de Indias, y a fin de
f.13 que no se extraviasen/ los Reales Haverez puesto en guardia en cierto barco* nombrado la Candelaria se lo havia embarazado, mi oficial *Real don Ma*nuel de Ayala que residia *entonces en* (?) el referido puerto despojan*dole de sus re*galías, con cuio motivo ocurri*ó ante* (?) mi Virrey, y en su vista, precedido *in*formes de mis Oficiales Reales y dada vista al Fiscal de la Audiencia de Lima proveio Decreto en veinte y tres de julio del año proximo pasado declarando que el suplicante devia poner los guardas que se acostumbran en los
f.13v. navios/ del mencionado *puer*to sin que se lo pudiesen embarazar mis Oficiales Reales, pero que no obstante haber hecho saber a estos dicha resolución se introdujo el Oficial Real de turno, Marques de Torre Tagle a ponerle en el nombrado la Limeña tratandole de impersonal, lo que le obligó a recurrir de nuevo al enunciado mi Virrey, quien por otro Decreto de treinta y uno del mes de julio mandó que el dicho Oficial Real, guardase, y cumpliese el antecedente, como todo constaba † del testimonio que acompañaba por cuia causa, y la de ser inutil, y contraria a las Leyes lo alegado por mis Oficiales Reales,
f.14 me suplico fuese servido/ de aprovar, y confirmar los dos Decretos referidos mandando darle para su cumplimiento los despachos correspondientes, y *visto por mí* (?) Consejo de las Indias con lo que *respondió el* (?) Fiscal del, he venido en ello, *previnien*do al expresado mi Virrey, y *a la* Real Audiencia de Lima, y a los Oficiales Reales y de*mas mini*stros, a quienes perteneciere, guarden y hagan guardar, y cumplir imbiolablemente las dos mencionadas Leyes y Decretos arreglados a ellas sin dar lugar a nuebas quejas, ni controvercias. Da-
f.14v. da en Buen retiro a veinte y dos/ de julio de mil setecie*ntos* quarenta y nuebe= Yo El Rey = Por mandado del Rey Nuestro Señor = don Juachin Joseph Vazques y Morales = tres rubricas = Concuerda este traslado con los memoriales Decretos deste Superior Gobierno, Cedulas de Su Magestad y demas documentos que en el se contiene, que para el efecto de que le sacase exhivió ante mi don Francisco Urismendi Guarda Mayor del Puerto del Callao, un testimonio con fecha de diez y ocho de septiembre del año pasado de mil setecientos, y cincuenta, autorisado por el Márques de Salinas escribano mayor de la Go-
f.15 vernacion y Guerra deste Reyno/ a quien se lo devolví, habiendole antes corregido, y consertado, con los documentos que en este testimonio se contienen *y que* constan del ya citado, y va ci*erto y verdadero* a que me remito, y para que *conste como tes*timonio en virtud de lo pedido *y ordenado* (?) por el auto suso in*serto* doy el *presente* en la ciudad de los Reyes del Perú en diez y seis de noviembre de mil setecientos cinquenta y quatro años, siendo testigos don Francisco Escudero Sicilia Secretario de Su Magestad don Thomas

* "baco" en el original.
† "costaba" en el original.

f.15v. Sumaeta, y don Joseph Montiel Davalos presentes = y en/ fee de ello lo signo y firmo = En testimonio de verdad = Juan Baptista Thenorio y Palacios Escribano de Su Magestad y Consulado = Damos fee que Juan Baptista Thenorio y Palacios de quien este testimonio va signado, y firmado es tal Escribano de Su Magestad y Escribano Teniente del Tribunal del Consulado deste Reyno como se nombra, y a es*tos sus* semejantes testimonios, autos, y demas *dec*retos (?) y despachos, que ante el susodicho han pasado, y pasan, siempre se les ha dado, y dá entera fee y credito y juicio, y fuera de el, fecha en la ciudad de los Re-
f.16 yes del Peru en diez y seis de noviembre de mil setecientos cinquenta/ y quatro años = Francisco Estacio Mendez. Escribano publico = Alexandro de Cueto. Escribano de Su Magestad = Gabriel de Guizab*aleta Escribano* (?) de Su Magestad = Segun de suso consta *y en el dicho* (?) testimonio que me remito, *que luego* (?) de sacado devolví a la parte *interesada* (?) don Francisco de Gorostiza Alguacil Mayor y Guardamayor desta ciudad y de su pedimento doy la presente en esta ciudad de Santiago de Guaiaquil en once de febrero de mil setecientos cinquenta y seis años = En testimonio de verdad = Joseph Ignacio
f.16v. Moreno Escribano de Cabildo y Real Hacienda =/ Excelentísimo Señor Agus-
Petizión tin Blanco Procurador desta Real Audiencia en nombre de don Francisco de Gorostiza vezino de la ciudad de Guaiaquil, y Guardamayor de aquel puerto, como mexor en Derecho proceda parezco ante Vuestra Excelencia y digo, que en ocasión de haber intentado los Oficiales Reales de aquella ciudad impedir a mi parte el nombramiento de guardas para el *re*xistro de las embarcaciones, y custodia de las caletas, y surgideros de dicha ciudad en contra de las facultades que Su Magestad por su real Titulo le tiene concedido y de lo dispuesto por las leyes ocurrió a este Supremo Gobierno y Vuestra Excelencia en vista
f.17 de todo fue servido, por Decreto de catorce de febrero/ del año pasado de setecientos cinquenta y cinco declarar en favor de mi parte sobre dever nombrar todos los guardas que considerase preciso, para uno, y otro ministerio; y porque sin embargo de ello *los* dichos Oficiales Reales se pretenden *arro*garse facultad que no tienen *y disputan* (?) a mi parte en la posesión en *que se halla* segun las fac*ultades que le son con*cedidas; y siendo a*si que* en igual caso los Oficiales Reales del Callao de la ciudad de Lima, procuraron disputarle a aquel Guardamayor sus facultades de nombrar guardas en vista de los autos deste
f.17v. litis pendencia se sirvió/ Su Magestad expedir la Real zedula que por testimonio presento, no siendo mi parte de peor condición que el otro, suplico a Vuestra Excelencia se digne mandar se sobrecarte el antecedente despacho imponiendole a dichos Oficiales Reales las penas que tubiere por conveniente a *fin de* que dejen libremente a mi parte nom*brar* todos los guardas que considerare precisos para la custodia de aquel puerto e impedir las ilicitas introducciones, por ser* asi a la Real Voluntad, y a lo mandado por Vuestra Excelencia y de justicia ella mediante = A Vuestra Excelencia suplico assi provea y
f.18 mande/ y juro lo necesario & = Agustín Blanco = Cuio recaudo huve por presentado, y en vista de todo con/parecer, y acuerdo del dicho doctor Joseph
Decreto de la Rocha provei el Decreto que dice assi = Santa Fee y junio once de mil setecientos cinqu*enta y s*eis = Vistos = Sobrecartese *el decreto* de catorce de enero de cin*quenta y cin*co incluso el Decreto de ocho de . . . para que ni en los navios, ni en tierra, por tocar por Derecho, y Leyes Municipales a el Go-
Guarda *vernad*or, ni Oficiales Reales tengan intervención en nombrar guardas, ni a
Maior que se agrega haberse asi declarado por Su Magestad en su Real Cedula de
f.18v. veinte y dos de julio/ del año de setecientos quarenta y nuebe testimoniada en estos autos y haviendo la misma razon en el Guardamayor de Guaiaquil, se le

* por "servir" ?.

adequea su resolucion y dichos Oficiales Reales, ni Governador pena de . . . . *c*ientos de pesos no se opondran a los dispuesto y declarado en este pues se le sacaran contraviniendo a ello dicha pena = Solis = Monrroy = doctor Rocha = Para cuya observancia, y cumplimiento mande librar el presente, y por [el] os ordeno, y mando a vos dicho Governador, y Oficiales Reales de dicha ciudad
f.19 de Guaiaquil, que/ siendo con el requerido, o como os sea entregado en qualquier manera, por parte del supracitado don Francisco de Gorostiza Alguacil Maior, y Guarda Maior de ese puerto . . . *los* dos Decretos insertos *y en su* (?) atención los guardaran *cumpliran* y executaran y har*án* gu*ardar* cumplir y execu*tar en* la forma que en ellos se expresa, y declara de manera que contra su contenido no vais, ni paseis, ni consistais se vaya, ni pase en ningun modo,
f.19v. ni manera, dexando libremente al expre/sado Guarda Maior en el uso, y ejercicio de su ministerio, y gozando de las facultades y privilexios de su empleo, nombrando los guardas en las partes y lugares que juzgare por combenientes, para evitar los fraudes, y introducciones que puedan entrar y *salir de* aquel puerto, y demas parages y que *no sea* dagnificada la Real Hazienda y por leyes tocarle y pertenecerle esta acción, y en igual caso declarado por Su Magestad en la Real Zedula la que se a presentado; lo que no impedirais, ni contravendreis en ninguna manera, pena de la contenida/ que irremiciblemente se os sacara a primera noticia, o recurso de este Superior Gobierno. Dado en la ciu-
f.20 dad de Santa Fee, a doze de junio de mil setecientos cinquenta y seis años = enmendado = Ym = los despa= pued=eis= .

Doctor Joseph
de *la Rocha*

Por *mandado de su* Excelencia
***Don Pedro Thomas* Flores**
y Olarte

De sobre carta para que el Governador y Oficiales Reales de Guaiaquil dexen nombrar al Guardamayor de aquel Puerto don Francisco de Gorostiza los guardas a su avitrio, que fuesen necessarios.

MANUEL PEREZ, VECINO DE DAULE, PIDE LICENCIA PARA EFECTUAR CURACIONES MEDICAS. GUAYAQUIL 13.VIII.1812.

AHG(EPJ) 2577 Transcripción de Michael T. Hamerly*

Señor Protomedico

f.[1]

Manuel Perez, natural de la ciudad de Popayán, vezino del pueblo de Daule y actual residente en ésta; ante vuestra merced conforme á derecho parezco, y digo: Que desde mis tiernos años me dediqué con aplicacion a aprender, y comprender la medicina y flebotomía, practicando este exercicio en dicha ciudad de Popayán en su Hospital, a la dirección y enseñanza del Padre Fray Francisco de la Purificación beledmitico medico aprobado, y boticario en dicho lugar, el espacio de siete años en los que me inteligencié regularmente en el arte farmaceutico galenico de Baumé; e igualmente practiqué este oficio con el cirujano don Manuel Albanez en la ciudad de Quito dos años en su botica hospitalaria; y en la de esta ciudad uno, adquiriendo de dia en dia los mejores conocimientos; y practica con atencion a mi constante aplicacion.

Con este motivo en el partido de mi vecindad he exercitado dicho oficio el espacio de cinco años curando *a* (?) moradores de aquellas enfermedades de poca con*sideracion* e igualmente que en las comprensivas a la flebotomia en las *cuales he* conseguido el mejor acierto y desempeño en esta confianza *lo*-
f.[1]v. grando por esto del mejor concepto y aceptación *de los morado*(?)/res de aquel vasto vecind*ario*, a vista de haber experimentado mi exactitud, vigilancia, desinteres y aptitud en las curaciones que he hecho, manifestando antes mi humildad en pedir licencia a la Justicia para emprender alguna curacion de entidad, como ha acontesido muchas veces. Necesito pues justificar estos particulares y para el éfecto suplico a la notoria justificación de Vuestra Merced se sirva mandar que en Daule por providencia de ruego y encargo, se me reciba informacion de testigos que ofrezco producir para que estos, bajo de juramento expongan cuanto les constase de público y notorio en pro ó en contra sobre las curaciones indicadas, practica y áptitud, circunstanciando las que hubiesen visto y experimentado en si, con sus requisitos y circunstancias expresandolo todo con la mayor claridad. Y fecho original se me devuelva para el uso que me convenga: atento lo qual =

A Vuestra Merced pido y suplico se sirva proveer, y mandar en la conformidad expuesta, y que la Providencia original sirva de despacho en forma: que asi es de justicia que imploro jurando a Dios y a esta Señal de Cruz + no proceder de malicia &a=

Manuel Jose Peres

Guayaquil y agosto 13,, de 1812.

---

* y revisado y anotado por el director.

f.[2] Recibase la informasion que esta parte ofrece por el señor Teni/ente del Partido de Daule, en virtud del ruego y encargo que se interpone, y sirviendo la providencia original de suficiente despacho, sin perjuicio, precediendo citación del Fiscal del Protomedicato, y asi fecha en la forma de estilo entreguese ál interesado, para los usos que le convengan.

Dr. Ignacio Hurtado de Lopez **Dr. Cornejo**

Juan Gaspar de Casanova

En dicho dia mes y año, yo el Escribano notifiqué el decreto que antecede al Fiscal del Protometicato Doctor Don Diego de Granaos*en su persona; doy fee.

Granados **Casanova**

Daule y agosto 14,, de 1812

Por recibida la ànterior providencia, y sin perjuicio de la *ju*risdiccion real que rejento, procedase a recibir *la* informacion que se solicita; à cuyo fin presente la parte los testigos que se han de examinar. Asi lo proveí, mandé, y firmé
f.[2]v. *yo don* (?) Domin/go de Elizalde, Teniente Gobernador y Juez Real de este dicho pueblo y su jurisdiccion por Su Magestad actuando con testigos à falta de Escribanos.

Domingo Elizalde **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Testigo Jose Maria Avecillas

Inmediatamente hise saver el auto que antecede á Don Manuel Jose Perez, de que quedó enterado, y lo firmó conmigo.

Elizalde **Manuel Jose Peres†**

Declaracion de don Jose Bodero

En el pueblo de Santa Clara de Daule á catorce dias del mes de agosto del expresado año. En cumplimiento de lo mandado en el auto que antecede, presentó la parte por testigo, á don José Bodero, vecino de la ciudad de Guayaquil y residente en este dicho pueblo, à quien yo el Teniente Gobernador, recibí juramento que hizo en toda forma de derecho y bajo de él prometió decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado; y siendo éxaminado por el tenor del escrito que antecede dijo: Que por experiencia propia le consta los conocimientos de d*on* Manuel José Perez, *p*ues habiendo llegado á este referido pue-
f.[3]. blo, hace el tiempo/ de un mes, le acometió una enfermedad, con la cual se le cerraron las dos vias; y llamado que fue para su curación el expresado Perez, le administró varios medicamentos, siendo uno de èllos el de las candelillas, con los cuales logró desinflamar el vientre, padeciendo solo en la àctualidad el mal de orina, dimanado, segun su entender, de la àplicación de dichas candelillas. Que no puede individualizar el testigo todo lo demas que se relaciona en el escrito, por ignorarlo; pero que ha oido decir comunmente, que es acertado en sus curaciones, el èxpresado Perez. Y que todo lo dicho y declarado es la verdad en cargo del juramento que ha prestado en èl que se àfirmò y ratificó leida que le fué ésta su declaración: que es de edad de cuarenta y cinco años, y que no le comprenden las generales de la Ley, y no* firmó conmigo dicho Juez, y los testigos de mi actuación lo hicieron de que certifico.

Elizalde **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Testigo Jose María Avecillas

Otra de Pablo Ruiz

En el mismo dia, mes y año; continuado la parte la informacion ofrecida, presentó por testigo á Pablo Ruiz, residente en este expresado pueblo, al cual yo el Juez Real del Partido recibi juramento que hizo segun derecho y en su virtud ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siendolo por el antecedente pedimento dijo: Qué padeciendo la enfermedad de quebradu-
f.[3]v. ra, le oca*sionó un* (?) dia estan/do† en la Iglesia, que se le saliese un pedazo de tripa.‡ Qué para su curacion le llevaron al testigo á don Manuel José Perez, quien á la hora de haberlo medicinado le volvió la tripa á su lugar. Que el mismo Pérez le hà estado tambien asistiendo de otros padecimientos de que adolece y con las medicinas que le hà àplicado èsta casi bueno; con la circunstancia de que toda su curacion la hà hecho sin interés alguno. Y que todo lo dicho y declarado es la verdad en cargo del juramento fecho, en èl que siendole leida èsta su declaracion, en èlla se afirmó y ratificó, dijo ser de edad de cuarenta años, y que no le tocan las generales de la Ley, y lo firmó conmigo y los testigos con quienes actúo.

Elizalde **Pablo Ruis**

Testigo Francisco Antonio Aldrete

Testigo Juan María Avecillas

Otra de Antonio Loza

En dicho pueblo en diez y ocho dias del mes de agosto del expresado año; prosiguiendo § la parte la informacion mandada recibir, presentó por testigo á Antonio Loza, vecino de este dicho pueblo, á quien yo el Teniente Gobernador recibí juramento que hizo en toda forma de derecho, y en su virtud ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siendo examinado por el contexto del anterior escrito dijo: Qué le consta por experiencia los conocimientos de don Manuel José Perez, con motivo de la curación que esperimentó, de resultas de habersele dado una cuchillada en la nariz con un ma-
f.[4] che/te, de cuya herida se halla el declarante perfectamente bueno. Qué en

---

* sic.
† a diferencia de la firma anterior y de la ultima, que son bastante claras, esta podría leerse "Preses".

* entrelíneas. Siendo evidentemente agregado lo que consta despues del signo, se puede inferir que Bodero no sabia escribir.
† repetido, entre parentesis.
‡ Para los escepticos, debe advertirse que probablemente se trataba de una hernia, y no de que la tripa se le saliese del todo. Aunque nos viene la duda de si nuestro diagnostico es el correcto, puesto que la hernia no se la cura con medicinas.
§ enmendado, aparentemente sobre *procediendo*.

todo lo demas por que há sido preguntado, ignora su contexto. Y que cuanto deja manifestado es la verdad en cargo de su juramento que há prestado, en el que se afirmó, y ratificó habiendosele leido èsta su declaracion; dijo sera mayor de veinte y cinco años, y que no le tocan las generales de la Ley, y no firmó por no saber, lo hice yo el referido Teniente con los testigos de mi actuacion á falta de Escribano.

Elizalde **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Testigo Jose Maria Avecillas

Otra de José de Vera

En el mismo dia. Continuando la parte de la información prometida presentó por testigo á José de Vera, vecino de este mismo pueblo, á quien yo el referido Juez, recibí juramento, que hizo conforme á derecho y bajo cuya gravedad, ofreció decir verdad en cuanto supiere y le fuere preguntado, y siendolo, con arreglo al escrito que lo promueve, dijo: Qué con motivo de hallarse enfermo un sobrino suyo nombrado Pedro Pablo Villamar, con tres postemas, y disentería, llamaron para su curacion á Manuel José Perez, y en su virtud le medicinó hasta conseguir enteramente su sanidad, sin embargo de que en común ópinion se halló dicho enfermo en bastante peligro de la vida. Que no sabe ninguno de los demas particulares que se mencionan en el precedente
f.[4]v. escrito; pues/ sólo le consta lo que deja dicho y declarado, en lo que se afirmó y ratificó, leida que le fuè èsta su declaracion; dijo ser de edad de cuarenta y cinco años, y que no le tocan las generales de la Ley, y no firmó porque dijo no saber, hagalo yó dicho Juez con los testigos de mi áctuacion de que certifico.

Elizalde **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Testigo José Maria Avecillas

Otra de Manuel Espejo

Inmediatamente, presentó la parte á Manuel Espejo vecino de este dicho pueblo, à quien yo el Juez Real del Partido recibí juramento que hizo en forma y conforme a derecho bajo el cual prometió decir verdad en lo que supiere y le fuere preguntado, y siendolo con arreglo al escrito que lo promueve, en su inteligencia dijo: Que hà observado los conocimientos facultativos de don Manuel José Perez, en las particulares curaciones de don José Bodero, vecino de la viudad de Guayaquil, y residente en este pueblo; y la de un hijo de Juan Silbestre Bargas, vecino de esta propia jurisdiccion, á quien cortó una mano por habersela molido un trapiche de caña. Que en lo demas que se relaciona en el escrito presentado lo ignora. Pero que todo cuanto lleva expuesto, es la verdad en cargo de su celebrado juramento, en él que se afirmó y ratificó leida que le fuè èsta su declaracion, dijo ser mayor de veinte y
f.[5] cinco años, y que no le tocan las generales de la Ley, y lo firmó/ conmigo el Teniente Gobernador, y los testigos con quienes á àctuo* por la falta dicha de que certifico.

Elizalde **Manuel Espejo**

Testigo. Jose Maria Avecillas **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

* sic; evidentemente el escribiente se olvidó que ya había escrito la *a* inicial.

Otra de Cornelio Lescano

En el mismo acto. En prosecucion de la informacion solicitada, compareció Cornelio Lescano, vecino de este mismo pueblo, à quien yo el Juez Real del Partido recibí juramento que hizo segun derecho, y bajo de èl ofreció decir en cuanto supiere y le fuere preguntado, y siendo sobre que diga, lo que le consta en el particular del pedimento que la promueve, dijo: Què tiene experiencia de los conocimientos de don Manuel José Perez, con ocasión de haberse quebrado el declarante tres costillas, y el brazo, en una caida; y tambien por la curación que hizo el referido Perez, á Teresa Moran, cuñada del testigo, la cual padeció la enfermedad del dolor de costado. Que no sabe lo demas que se expresa en él referido escrito, y que lo que lleva dicho y declarado, es la verdad en cargo del juramento fecho, en él que se afirmó y ratificó siendole leida ésta su declaración; dijo ser de edad de treinta años, y que no le com-
f.[5]v. prenden las generales de la Ley y asi firmó conmigo dicho Juez/ y testigos con quienes áctuo á falta de Escribano.

Elizalde **Cornelio Lescano**

Testigo. Francisco Antonio Aldrete

Testigo José Maria Avecillas.

Otra de Manuel Carlos

En la fecha expresada. Presentó la parte por testigo para el fin expuesto, à Manuel Carlos, vecino de este pueblo, á quien yo el Teniente Gobernador recibí juramento que hizo en toda forma de derecho, y en su virtud ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere examinado, y siendo por las preguntas que contienen el escrito indicado dijo: Qué hallandose Antonia Rivera, muger del declarante, con dolor de costado, y tullida de los pies, llamó el testigo para su curacion á don José Manuel Pérez, quien la asistió y medicinó hasta el extremo de ponerla enteramente buena; sin haberle llevado por tal asistencia ningun precio sorbitante*, pues tiene caridad con los pobres. Qué no tiene noticia de lo mas que se menciona en el referido escrito; y que lo que† lleva manifestado es la verdad en cargo del juramento fecho, en el que se afirmó y ratificó leido que le fué este su dicho; que es mayor de treinta años de edad, y que no le comprenden las generales de la Ley, y no firmó por no saber, lo hice yo dicho Teniente Gobernador con los testigos de mi actuacion á falta de Escribano.

Elizalde **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Testigo José Maria Avecillas

En/

f.[6] el expresado dia diez y ocho de agosto, para continuar la informacion ofre-
Otra de Vicente Morán cida la parte presentó por testigo á Vicente Morán, vecino de dicho Pueblo, á quien yo el Teniente Gobernador le reciví juramento que hizo conforme a derecho bajo el cual ofreció decir verdad de lo que supiere y le fuere preguntado, y habiendolo puesto en éxecucion dijo: Qué habiendo padecido de un fuerte tabardillo, mereció despues de la disposicion Divina, él que don Manuel José Perez le sanase de dicha enfermedad. Qué tiene noticia, y aún esperiencia de la exactitud y vigilancia junto con el desinteres que acostumbra el referido Perez con los enfermos que há asistido; pero que ignora todos los demas par-

* sic.
† se repite *lo que,* entre parentesis.

ticulares que se mencionan en él escrito presentado. Y que todo lo dicho y declarado es la verdad en cargo del juramento fecho; en el qual se afirmó y ratificó leida que le fué ésta su declaración; dijo ser de edad de veinte y cinco años, sin generales y lo firmó conmigo el éxpresado Juez y los testigos con quienes actúo por la falta dicha.

Elizalde **Vicente Moran**

Testigo José Maria Avecillas **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Otra de Juan Mexia

En el propio dia, mes y año, referidos; la parte presentó por testigo á Juan Mexia, vecino de este dicho pueblo, á quien yo el expresado Teniente Gobernador recibí juramento que hizo en toda forma de derecho, y bajo de él ofreció decir verdad de lo que supiere y fuere preguntado, y siendo éxaminado
f.[6]v. por/ el merito del escrito que se menciona, en su inteligencia dijo: Qué habiendo padecido su muger Manuela Candelario, una fuerte contucion por la caida de un caballo, hasta el èstado de quedar sin habla,* la curó de tal accidente don Jose Manuel Perez, hasta el extremo de ponerla enteramente buena; y que asi con dicha su esposa, como tambien con todos los enfermos que ha † asistido el referido Perez, ès muy exacto, vigilante, y desinteresado; no pudiendo decir otra cosa sobre lo demas particulares ‡ que se menciona en el anterior escrito, por ignorarlo; pues solo sabe lo que deja relacionado en virtud del juramento que hà prestado; en èl cual siendole leida èsta su declaracion se afirmó y ratificó; dijo ser de edad de sesenta y tres años, y que no le tocan las generales de la Ley, y no firmó por § dijo no sabia escribir, lo hice yo el éxpresado Juez Real con los testigos de mi actuacion por la falta de Escribano.

Elizalde **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Testigo José Maria Avecillas

Otra de Francisco Chamime

Inmediatamente; para continuar la informacion pedida y mandada, compareció Francisco Chamime, vecino de dicho pueblo, a quien yo el Teniente Gobernador y Juez Real, le recibí juramento que hizo conforme á derecho, bajo cuya gravedad ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado y siendolo con arreglo al escrito que lo promueve, dijo: Qué despues de la Misericordia de Dios, mereció á don Manuel Pérez, que con su éxacta vigi-
f.[7]. lancia y medicinas que practicó, curase á Geroni/ma Soliz, su muger, de un dolor colico, hasta que estuvo enteramente buena. Qué es notoria la caridad, y desvelo con que el referido Perez ásiste á los enfermos que há tenido, pues no le llevo al que declara cosa alguna por razon de la asistencia de dicha su esposa. Qué ignora los demas particulares que se relacionan en dicho escrito; y que lo éxpuesto y declarado es la verdad en fuerza del juramento que há prestado en él que, siendole leida ésta su declaracion, en élla se afirmó y ratificó; dijo ser de edad de veinte y seis años, y que no le comprenden las generales de la Ley, y lo firmó conmigo dicho Teniente y testigos con quienes

---

* por desmayo, suponemos.
† el escribano se había olvidado del *ba*; tuvo que suponer la *b* e interlinear otra *a*.
‡ entrelíneas;
§ se olvidó del *que*

actúo.

Elizalde **Francisco Chamime**

José Maria Avecillas **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

Daule y Agosto 19 de 1812.

Por concluidas estas diligencias, respecto á que la parte considera por suficiente el numero de testigos *que/* presentado; sinembargo de que dice tiene muchos más en él caso de serle necesarios. Asi lo proveí, mandé, y firmé actuando con testigos á falta de Escribano.
f.[7]v.

Elizalde **Testigo Francisco Antonio Aldrete**

José Maria Avecillas

Señor Protomedico/

f.[8]

Manuel Perez natural de la ciudad de Popay*á*n, y vecino del pueblo de Daule; parezco ante Usia conforme a derecho y digo: Que a consecuencia de mi escrito en que pedi se me reciviese informacion del acierto con que he curado las enfermedades comunes de mi vecindario; tanto pertenecientes a la farmacia, como a la flectonomia se sirvió la justificacion del cometer por ruego y encargo al Juez de dicho partido. De facto obedecida la orden de Usia se ha recibido las informacion nada equivoca al relato de mi escrito. Ella da una perfecta y formal idea de las tareas anexas a mi Empleo. De suerte que los testigos despues q*ue* son de excepcion estan contentos en todo y por todo; sin discrepancia expresando vivamente la prolijidad, y el metodo con que me hé conducido en la practica de una y otra facultad. Esto mismo se há ordenado por Usia para en su virtud franquearme el correspondiente Titulo de Medico y Cirujano, y en su virtud suplico a la justificación de Usia, se sirva mandar extenderlo conforme estilo, p*ara* que en ningun tiempo se me ponga obice
f.[8]v. por nadie; con protesta q*ue* hago de servirle fiel y legal/mente. En su atención=

A Usia pido y suplico que habiendo por presentada la informacion adjunta se sirva proveer y mandar como solicito. Asi de justicia que imploro con el juramento en derecho necesario &ª=

Otro si digo: Que el pais de mi habitacion y sus adyacentes poblaciones caresen totalmente del aucilio de botica por cuya causa se hacen rebeldes algunas enfermedades mientras se ocurre a esta ciudad por las especies necesarias para la curacion. Sup*l*ico a Usia se digne mandar franquearme licencia para expender los remedios del botiquin que cargo comprados en estas boticas con insercion de que no gravare ni alterare el precio de ellos á los pobres enfermos. Pido Justicia &ª.

Manuel José Peres.

Guayaquil, y septiembre 10 de 1812.

Por presentada traigase a la vista, con citacion del Fiscal.

Dr. Hurtado **Casanova**

[R. de Cornejo]

En once del propio notifiqué el decreto que antecede al Fiscal del Protomedicato doctor don Diego de Granados, doy fee.

Casanova

In/

f.[9] continenti: hice otra a Manuel Peres, doy fee.

Casanova

Guayaquil, y Mayo 12 de 1813.

Vistos: Constando las buenas Calidades de don Manuel Pe/rez, para curar de medicina, y cirujia en el partido de Daule, a falta de Profesores, pase ante todas cosas á ser en algun modo examinado en este Protomedicato, por no poderse dispensar semejante circunstancia, ni aun á los Graduados, y Recibidos que intentan exercer las facultades predichas, y tambien las inferiores segun lo prescribe la Ley 6 Titulo 6 Libro 5 de las Municipales, concordante con otra de las Recopiladas de Castilla. Lo cual evacuado quedará expedito por el tiempo determinado que se le señale, pues para continuar será nesesario nuevo permiso, ó prorroga. Y por cuanto se representa por esta parte la carencia de botica y medicinas en el pueblo en que desea exercer, podrá habilitar junto con su persona el botiquin que expresa, con aquellas drogas, los unguentos y otras confecciones comunes, y de primera exigencia, para subministrar al publico con entera legalidad, y sin tiranizar á los pobres que asistirá gratis como lo ofrece. Ultimamente para que tenga efecto la licencia se presentará este auto al Cabildo Territorial, para que impuesto de las restricciones y su sustancia le dé la formalidad del pase prevenido por derecho solo al intento.

Dr. Ygnacio Hurtado de Lopes **Dr. Cornejo**

Juan Gaspar de Casanova

En diez y ocho del propio: notifique e hice saber el Auto precedente *a don* Manuel Peres, doy fee.

Casanova

3



Documentos de otros Repositorios

AGI. Patronato, 124, 6. (AHG/MF 3.2) Transcripción de Juan Chacón

PROBANZA DE LOS MERITOS Y SERVICIOS DE PEDRO DOMINGUEZ MIRADERO, UNO DE LOS CONQUISTADORES DEL PERU, HALLANDOSE EN LA BATALLA DE JAQUIJAGUANA Y OTRAS PARTES. SAN FRANCISCO DE QUITO 11 DE OCTUBRE.

[1] Muy Poderoso Señor

Lo de la Audiencia

que en lo de Gonçalo Picarro hizo notables servicios y en el descubrimiento de Ancerna.

30 años que pasó al Pirú y ha servido en todas las ocasiones y ha sido uno de los conquistadores y que nunca ha sido gratificado.

√ Joan de Castillo, en nonbre de Pedro Dominguez Miradero, vecino de la ciudad de San Francisco del Quito, de los Reinos del Pirú digo que habrá treinta años pocos más o menos que el dicho mi parte pasó a las provincias del Pirú y durante el dicho tiempo ha servido en aquellas partes a Vuestra Alteza en todas las ocasiones que se han ofrecido como bueno y leal vasallo y ha sido uno de los conquistadores que ha habido en las dichas provincias del Pirú sirviendo de día y de noche en negocios graves y de grandísima importancia, poniendo a riesgo su vida muchas y diferentes veces de manera que mediante sus muchos servicios fue causa de la quietud y acrecentamiento de aquel reino; y en todo este tiempo nunca se le dio encomienda ni ha sido gratificado y para que conste de lo suso dicho hago presentación desta información hecha antel Presidente e oidores de la ciudad de Quito que está signada de Diego Xuarez de Figueroa, secretario de aquella Audiencia atento lo cual, a Vuestra Alteza suplico mande se vea la dicha información, y conforme a los dichos sus servicios se le haga merced de un regimiento perpetuo de la dicha ciudad del Quito y de cuatro mil pesos de renta en encomienda de indios, para el sustento de su persona, mujer y casa —y que ansi mismo lo goce por la vida de un hijo—.

Otro sí, pido y suplico a Vuestra Alteza mande que la información que sobre esto han enviado el dicho vuestro Presidente e oidores, con su parecer, se junte con esto y vea y provea según y como tiene pedido y suplicado, para lo cual, etcétera.

Juan del Castillo

[2] AGI. Patronato, 124, Ramo N° 9.

1590 Perú Quito

Probanza de los méritos y servicios de Pedro Dominguez Miradero, uno de los conquistadores del Perú, hallándose en la batalla de Jaquijaguana y otras partes. San Francisco de Quito, 11 de Octubre.

Pedro Domínguez Miradero vecino de la ciudad de San Francisco/ Sobre que se le haga merced de un regimiento de Quito.

S. Ledesma.

[3] En la ciudad de San Francisco del Quito destos reinos del Pirú, a veinte y seis días del mes de septiembre de mil e quinientos y sesenta e cuatro años, antel muy ilustre señor licenciado Fernando de Santillán, presidente que fue desta Real Audiencia, estando en los estrados reales della pareció Pedro Domínguez Miradero y presentó la petición e interrogatorio del tenor siguiente _____

Muy poderoso señor. Pedro Domínguez Miradero morador en esta ciudad de San Francisco del Quito, parezco ante vuestra alteza y digo que ya ha tiempo de treinta años que yo pasé a estas partes de Indias con don Pedro de Lugo, vuestro adelantado y gobernador y del dicho tiempo a esta parte yo he servido a Vuestra Alteza en estas provincias, como fue con vuestro capitán Luis Bernal y su teniente Juan Greciano en descubrir el Guacaynore y Buritica y Caromanta e las provincias de Anzerma, las cuales ayudé a poblar e pacificar y conquistar y de allí vine en su compañía a pacificar la ciudad de Cali con el capitán Miguel Muñoz questaba los naturales della rebeldes contra vuestro real servicio y hecho esto por la noticia que tuvo de estar rebelados contra vuestro real servicio los indios naturales desta ciudad de San Francisco del Quito, vine a ella en compañía del capitán Benavente donde hallamos al capitán Rodrigo Núñez de Bonilla y con él y debajo de vuestro estandarte real me hallé en las conquistas e pacificaciones de Macas e Quisna e Cuña e Çangai y las demás
[4] provincias de los indios/ naturales desta ciudad de San Francisco del Quito que a los vecinos della estaban encomendados y hecho lo susodicho salí desta ciudad con Gonçalo Piçarro que a la sazón estaba en vuestro real servicio, al descubrimiento de Çumaco y la Canela y El Dorado y en el dicho descubrimiento, yendo por el río del Marañón abajo, teniendo el dicho vuestro capitán Gonçalo Piçarro conceto de mi persona me envió en compañía del capitán Francisco de Orellana en un barco y veinte y dos canoas con cincuenta hombres a descubrir la tierra por el río abajo, e no pudiendo volver por el dicho río, con la fuerza de las corrientes y aguas y tiempos e guasabaras de indios caminé cuatro meses sin parar hasta salir a la Mar del Norte padeciendo grandes hambres, trabajos e necesidades fuemos [sic] a aportar a la isla de la Margarita, de donde partí para mejor servir a Vuestra Alteza, vine por la Mar del Sur, e teniendo noticia que Santiago de Guayaquil estaban rebelados los naturales de aquella provincia e isla de la Puná contra vuestro real servicio y que habían muerto al Obispo Fray Vicente de Balverde y a los christianos que con él se hallaron, entré en la pacificación y conquista de la dicha provincia e isla, en compañía del capitán Dieto de Urbunia[1] y de Gómez Destaçio su teniente y lo ayudé a poblar conquistar e reedificar e reducir a vuestro real servicio y hecho lo suso dicho teniendo noticia que los indios de la çiudad de Quito de la Provinica/ de Quilca y Lita
[5] e Caguasqui estaban rebelados contra vuestro real servicio, vine en compañía de vuestro capitán Rodrigo de Campo a la pacificación de la dicha provincia y hecho lo suso dicho, por noticia que tuve de las minas del río de Santa Barbola fue [sic] a ellas e por mi buena diligencia e industria fue parte principal que se descubriesen muy ricas minas de donde se sacó mucha cantidad de pesos de oro de que vuestros reales quintos fueron aumentados y de allí vine a esta ciudad de Quito donde estando en ella, en vuestro real servicio, teniendo nueva que Gonçalo Piçarro había conspirado contra vuestro real servicio y estando Pedro de Puelles, capitán de Gonçalo en esta ciudad de Quito y teniéndole tiranizada y debajo de su dominio e mando por el dicho Gonçalo Piçarro esa cantidad de gente contra vuestro real servicio y estando a la sazón en esta dicha ciudad el capitán Rodrigo de Salazar, teniendo conceto de mi persona y de otros servidores debía alzar e alzó bandera en vuestro real nombre y, favorecido de vuestros servidores, mató al dicho capitán Pedro de Puelles y en ello yo me hallé debajo de vuestro estandarte real y por el conceto que tuvo de mi persona me hizo Cabo de escuadra de ochenta arcabuceros y hecho este servicio a Vuestra Alteza, el dicho capitán Rodrigo de Salazar teniendo nueva quel doctor Gasca vuestro presidente subía por la Mar del Sur a Lima, contra
[6] Gonçalo Piçarro salió de la ciudad de Quito/ con trecientos hombres e yo con el, debajo de vuestro estandarte real, como Cabo descuadra de los ochenta arcabuceros, hasta llegar al valle de Xauxa, donde se juntó con el dicho presidente Gasca y dende allí marchamos todos juntos hasta el valle de Xaquixaguana a donde se dio la batalla al tirano Gonçalo Piçarro y en ella[2] me hallé debajo de vuestro estandarte real con el dicho cargo de Cabo de escuadra hasta que le rendimos y fue hecha justicia dél y de sus secuaces; y de allí salí con licencia del doctor Gasca a esta provincia de Quito para ir a poblar los Quijos y Canela con el Capitán Rodrigo de Salazar e para el dicho efecto fue proveído por el dicho doctor Gasca, e por no hacer el dicho capitán Rodrigo de Salazar la dicha jornada me quedé en esta ciudad de Quito a donde, a la sazón, vino por corregidor Antonio de Oznayo y, a esta sazón, se rebelaron los indios de Lita e Quilca e Caguasqui y mataron a su encomendero y otros españoles y el dicho Antonio de Oznayo, corregidor, salió al castigo e pacificación de las dichas provincias, con ochenta hombres y me llevó consigo, a donde me hallé en vuestro real servicio; y estando el dicho vuestro corregidor Antonio de Oznayo haciendo la dicha pacificación en las dichas provincias tuvo aviso de vuestro Presidente e oidores de vuestra Real Audiencia de Lima cómo se había alzado Francisco Hernández Girón contra vuestro real servicio, mandándole que tuviese gran/

1 *Sic.*
2 Se repite "en ella".

[7] recaudo e guarda en esta ciudad de Quito y su tierra y como tuvo la nueva dicha salió de las dichas provincias e vino al pueblo de Caranque ques desta dicha provincia de Quito y allí asentó su real y estando en su toldo a media noche, me envio a llamar con un paje suyo e teniendo noticia de los muchos y leales servicios que he hecho a Vuestra Alteza confiado de mi persona me dio parte de lo que vuestro Presidente e oidores le escribieron y puso su persona y campo en mi poder y me encargó e rogó que le buscase en su campo soldados que a mí me pareciese ser leales servidores de Su Majestad para la guardia de su persona de la cual dellos me nombró por su caudillo y encomendó el servicio de Su Majestad y su guardia y yo luego puse por obra lo que así me encomendó y le busqué los soldados que me pareció que convenía para semejante negocio y usando del cargo que me dio estando secreto sin que dello se diese parte a persona alguna se levantó de Carangue con la gente que en su campo tenía le metí en la ciudad de Quito a donde estando en ella guardada su persona llamó a Cabildo y declaró al Cabildo, Justicia e Regimiento los nuevos que tenía del alzamiento de Francisco Hernandez y siempre hasta que se tuvo la nueva del desbarate del dicho Francisco Hernandez Girón me tuvo en esta ciudad de Quito en su compañía y casa con el cargo que me dio sirviendo en todo ello a Vuestra Alteza, como bueno y leal vasallo y hecho esto
[8] vino a esta ciudad el gobernador Gil Ramirez/ el cual entró desde esta ciudad en los Quixos y Canela e yo fui con el por su caudillo e ayudé a conquistar, pacificar e poblar la ciudad de Baeça y hecho el dicho servicio volví a esta ciudad de Sant Francisco del Quito con el mismo gobernador Gil Ramirez a a hacer gente e munición y estando en esta ciudad haciendo lo suso dicho fue proveido por gobernador el capitán Rodrigo Nuñez de Bonilla de las dichas provincias de los Quixos y Canela con el cual entré en la dicha ciudad de Baeça la cual después que se pobló se rebelaron los indios naturales della e por el dicho capitán Rodrigo Nuñez de Bonilla fue proveido por caudillo y sirviendo a Vuestra Alteza los hice venir de paz y reduje a vuestro servicio e por fin e muerte del dicho Rodrigo Nuñez de Bonilla vuestro gobernador fue proveido por gobernador Melchior Vazquez de Avila el cual en vuestro leal nombre y en su lugar envió a las provincias de Çumaco y Canela al Capitán Andrés Contero, con ciento y cincuenta hombres a pacificar, conquistar e poblar la dicha provincia y con él y debajo de vuestro estandarte entré a mi propia costa a servir a Vuestra Alteza, sirviendo de caudillo en la dicha jornada con los cuales dichos capitanes y en las partes y lugares dichos me he hallado siempre debajo de vuestro estandarte real y en vuestro real servicio, sirviendo con mi persona, armas y caballos a mi propia costa e minción y dando industria a otros sol-
[9] dados en vuestro real campo y a vuestros capitanes de lo/ que se debía hacer como hombre que lo entiende e porque de ninguno de todos estos servicios [ha sido] gratificado y quiero que dellos conste a Vuestra Alteza, para que en remuneración dellos Vuestra Alteza me haga las mercedes que merezco _____

Pido y suplico a Vuestra Alteza mande sean examinados los testigos que presentare por el tenir de las preguntas deste mi interrogatorio y lo que dijeren e depusieren me lo mande dar todo autorizado en pública forma en manera que haga fé, para lo presentar ante Vuestra Real Persona, para que, por Vuestra Alteza visto, descargando su real conciencia por los méritos de mis servicios me haga las mercedes que por ellos pretento [sic] e para ello pido que conforme a vuestra real cédula sea citado vuestro Fiscal y en lo necesario vuestro real oficio imploro &a. Pedro Dominguez Miradero _____

Su Señoría mandó que declare lo que pretende pedir a Su Majestad y se lleve

a los dichos señores Presidente [sic] para que visto se provea justicia. Francisco Dalva _____

Por las preguntas siguientes sean examinados los testigos que por parte de Pedro Dominguez Miradero fueren presentados, en razón de los servicios que ha hecho a Su Majestad en estas partes de Indias _____

Primeramente, digan si conocen al dicho Pedro Dominguez Miradero y si cono-
1 cen al bachiller Rodrigo Lucero, fiscal de Su Majestad en su Real Audiencia de San Francisco del Quito _____

[10] 2 Iten, si saben, etcétera, que yo el dicho Pedro Domínguez/ ha que pasé a estas partes de las Indias con el Adelantado don Pedro de Lugo, treinta años poco más o menos.

3 Iten, si saben quel dicho Pedro Domínguez sirviendo a Su Majestad entré desde Vraba con el Capitán Luis Bernal y su teniente Juan Greçiano en demanda del Guacaynore y Buritica, provincias de Anzerma, y debajo del estandarte real de Su Majestad con los dichos capitán y teniente a mi propia costa e minción ayudé a descubrir las dichas provincias y a conquistar, pacificar e poblar la ciudad de Anzerma e naturales della. Digan lo que saben _____

4 Iten, si saben etcétera, que hecho lo suso dicho, vine yo el dicho Pedro Domínguez a la ciudad de Cali que a la sazón se había rebelado y alzado los indios naturales della y en la pacificación dellos me hallé con el Capitán Miguel Muñoz y sirviendo a Su Majestad los ayudé a traer de paz, debajo de su estandarte real _____

5 Iten, si saben, etcétera, que hecho lo suso dicho me salí de la dicha ciudad de Cali en compañía del Capitán Luis Bernal y su teniente Juan Greçiano hasta la ciudad de Popayán y de allí en compañía del Capitán Benavente con treinta hombres para la ciudad de San Francisco del Quito en compañía del dicho Capitán y llegados a esta ciudad de San Francisco del Quito hallamos al Capitán Rodrigo Nuñez de Bonilla y con él y debajo del estandarte real me hallé
[11] en las conquistas e pacificaciones de Macas/ e Quisna y Cuña y Çangay e las demás provincias de los indios naturales de la ciudad de San Francisco del Quito questaban encomendados a los vecinos della, los cuales estaban rebelados y los ayudé a pacificar e reducir al servicio de Su Majestad, todo a mi propia costa e minción, con mi persona, armas, caballos. Digan lo que saben _____

6 Iten, si saben que hecho lo suso dicho salí de la ciudad de San Francisco del Quito con el Gobernador Gonçalo Piçarro que a la sazón estaba en servicio de Su Majestad en descubrimiento de Çumaco y la Canela y el Dorado y en la dicha jornada yendo por el río del Marañón abajo, el dicho gobernador Gonçalo Piçarro, teniendo conceto de mi persona en servicio de Su Majestad me envió con el Capitán Francisco de Orellana en un barco, con veinte e dos canoas y con cincuenta hombres a descubrir la tierra por el río abajo, por el cual, no pudiendo volver el río arriba por la fuerza de las corrientes e muchas aguas y tiempos y guasábaras de indios, caminamos cuatro meses sin parar, padeciendo muchos trabajos, hambres e necesidades, comiendo a falta de bastimentos los coletos y cueros de vaca y suelas de zapatos y botas y borceguíes y arzones de los estriberos y otras bascosidades que les constreñía la hambre e necesidad con todo lo cual, por la industria que yo el dicho Pedro Domín-

guez Miradero dí así en la navegación del río de Marañón como en la Mar
[12] del Norte cuando allá salimos a mi mando a los soldados/ que en mi compañía iban, mediante Dios y otro barco que en el dicho río del Marañón dio orden que se hiciese por la necesidad que dél tuvimos para escapar la gente de los guasábaras de los naturales escapamos con mucho trabajo y fuemos [sic] a parar a la Margarita, donde desenbarcamos, en la isla de Cubagua, más difuntos que vivos y de tal manera que los vecinos della se asombraron de vernos, digan lo que saben _____

7 Iten si saben, etcétera, que después de haber salido del dicho peligro e trabajo contenido en la pregunta antes desta, vine yo, el dicho Pedro Dominguez a la mar del Sur y, teniendo noticia que los indios naturales de Santiago de Guayaquil y de la Isla de la Puná estaban rebelados contra el real servicio de Su Majestad y que habían muerto al obispo Fray Vicente de Balverde e a los christianos que con él se hallaron, entré en compañía del Capitán Diego de Urbina y de Gómez Estacio su teniente y lo ayudé a poblar y conquistar e reducir al real servicio de Su Majestad los indios naturales de aquella provincia, digan lo que saben _____

8 Iten si saben, etcétera,que hecho lo suso dicho, por la noticia que a la sazón se tuvo de estar rebelados los indios naturales de Quilca e Lita y Caguasqui, de la provincia de San Francisco del Quito entré con el Capitán Rodrigo del Campo a la pacificación que dello se hizo a mi propia costa, según es y me hallé a todo lo suso dicho, digan lo que saben _____/

[13] 9 Iten si saben, etcétera, que mediante mi habilidad e industria fue parte para descubrir muy ricas minas de oro en el río de Santa Bárbola, términos de la ciudad de Quito, en lo cual se aumentaron los reales quintos de Su Majestad porque se sacó mucha cantidad de pesos de oro dellas, digan loque saben _____

10 Iten si saben, etcétera que después de lo suso dicho, teniendo Pedro de Puelles tiranizada esta ciudad de Sant Francisco del Quito como Capitán Gonçalo Piçarro y por el capitán Rodrigo de Salazar como servidor de Su Majestad alzó bandera y estandarte real en nombre de Su Majestad e mató al dicho Capitán Pedro de Puelles a lo cual yo el dicho Pedro Domínguez Miradero me hallé debajo del estandarte real a mi propia costa e minción e por el conceto de mi persona que tuvo el dicho Captán Rodrigo de Salazar me hizo Cabo de escuadra de ochenta arcabuceros y en lo suso dicho gasté más de cuatro mil pesos de buen oro, digan lo que saben _____

11 Itén si saben, etcétera que hecho lo susodicho, el dicho Capitán Rodrigo de Salazar, teniendo nueva de la subida del Doctor Gasca por la mar del Sur a Lima contra Gonçalo Piçarro, salió desta ciudad de San Francisco del Quito con trecientos hombres e yo el dicho Pedro Domínguez Miradero fue [sic] con él debajo del estandarte real con el dicho cargo de Cabo descuadra de los ochenta arcabuceros, hasta que se dio la batalla al tirano Gon-
[14] çalo Piçarro/ en el valle de Xaquixaguana y como hombre diestro en el arte de la guerra y escogido arcabucero me señalo a mí, el dicho Pedro Domínguez Miradero, el Capitán Hernán Mexía por uno de doce arcabuceros para que como tales nos señalásemos contra los capitanes más principales de Gonçalo Piçarro y como tales yo el dicho Pedro Domínguez e los demás soldados hicimos el deber hasta que se feneció la batalla y se hizo justicia de Gonçalo Piçarro e sus secuaces, digan lo que saben _____

12 Iten si saben, etcétera, que después de lo contenido en la pregunta antes desta, estando yo el dicho Pedro Domínguez Miradero en esta ciudad de San Francisco del Quito e por Corregidor della e su provincia Antonio de Oznayo, por se haber rebelado contra el real servicio los indios de Lita e Quilca e Caguasqui y haber muerto a su encomendero y a otros christianos, salió el dicho corregidor con ochenta hombres [e] me hallé con él en el real servicio con mi persona, armas y caballo, hasta que se pacificaron los dichos indios, digan lo que saben _____

13 Iten si saben, etcétera, que estando hecha la dicha pacificación contenida en la pregunta antes desta y estando en la provincia de Lita el dicho Corregidor Antonio de Oznayo recibió un pliego de cartas cerrado y sellado del Audiencia Real de Lima y, luego como lo recibió mando apercebir la gente que con él
[15] estaba y se/ salió de las dichas provincias y se vino al pueblo de Carangue, término desta ciudad de Quito y allí asentó su real y estando en su toldo, a media noche, algo más o menos envió a un paje suyo a llamar a mí el dicho Pedro Domínguez y me dijo Pero Domínguez hermano por teneros por especial amigo y por leal servidor de Su Majestad os quiero dar parte de las nuevas que tengo del Audiencia de Lima por el pliego que recebí en la provincia de Lita y es que Francisco Hernández Girón se alzó en el Cuzco y el Presidente e oidores me mandan que tenga gran cuenta e guarda con esta tierra como servidor de Su Majestad e mi amigo vos encomiendo hagáis lo que convenga a su real servicio y de los soldados que están en este campo escojo doce hombres servidores de Su Majestad buenos arcabuceros para la guarda de mi persona, de los cuales y de la demás gente os hago mi caudillo y con ellos guardéis mi persona por este camino hasta ponerme en Quito e lo mismo haréis en Quito y donde quiera que yo estuviere hasta que sepamos lo que hay arriba, digan lo que saben _____

v 14 Iten si saben, etcétera, que yo el dicho Pedro Domínguez Miradero en cumplimiento de lo quel dicho Antonio de Oznayo, Corregidor e Capitán General desta ciudad de Quito me mandó con toda deligencia e cuidado e secreto busqué los dichos doce arcabuceros e puse la demás gente en orden e guardando su
[16] persona, como a Capitán de Su Majestad le metí en esta ciudad de Quito/ en su casa en paz y en salvo y siempre con mi persona y veinte y cinco soldados le hice la guardia hasta que se tuvo nueva del desbarate y muerte del dicho Francisco Hernández Girón, digan, etcétera _____

15 Iten si sabe, etcétera. que después de lo suso dicho entré con el Gobernador Gil Ramírez Dávalos en los Quixos y Canela, por su caudillo y ayudé a conquistar, pacificar e poblar la ciudad de Baeça, digan etcétera _____

16 Iten si saben, etcétera, que hecho lo contenido en la pregunta antes desta, salió de la dicha ciudad de Baeça el dicho Gobernador Gil Ramírez Dávalos e yo el dicho Pedro Domínguez con él a hacer gente e munición en esta ciudad de Quito y a la sazón vino a ella por Gobernador el Capitán Rodrigo Nuñez de Bonilla, el cual supo haberse rebelado los indios de la dicha ciudad de Baeça y la mayor parte dellos contra el real servicio el cual salió a la pacificación dellos e me llevó consigo por su caudillo y los ayudé a los pacificar e reducir al servicio de Su Majestad a mi costa e minción, digan lo que saben _____

17 Iten si saben, etcétera, que por fin e muerte del dicho Capitán Rodrigo Núñez de Bonilla vino por Gobernador Melchor Bazquez de Avila e como tal envió

a las provincias de Çumaco y la Canela al Capitán Andrés Contero con ciento y cincuenta hombres, con el cual yo el dicho Pedro Domínguez entré por su
[17] caudillo y ayudé a conquistar, poblar e pacificar/ la ciudad de Auila en el valle de Çumaco a mi propia costa e minción, donde todo buen consejo e industria como se hiciese sin perjuicio de los naturales de aquella ciudad trayéndolos a la paz y verdadero conocimiento de la fe, con lenguas e dádivas e buenos tratamientos y animándoles a ello y por las buenas obras que yo les hacía me reconocían y entendían y hacían lo que les mandaban, digan lo que saben ———

v 18 Iten si saben, etcétera, que en todas las partes, provincias y lugares e con los capitanes contenidos en las preguntas antes desta me ha hallado sirviendo a Su Majestad como bueno y leal basallo, con mi persona, armas y caballos en partes de ellas a pie con un arcabuz y ballesta como persona diestro [sic] en ambas armas nombrado y señalado por los dichos capitanes para en los casos e aprietos de más necesidad usar de ellas como hombre que las sabían mandar y en otras partes con armas y caballos, todo a mi propia costa e minción, digan lo que saben ———

19 Iten si saben, etcétera, que del dicho tiempo a esta parte ni antes ni después no me he hallado en deservicio de Su Majestad, antes en dicho tiempo sirviéndole según dicho es muy lealmente dando toda buena industria en las dichas guerras de lo que se había de hacer como hombre que lo entiende para que se acertase, digan lo que saben ———

[18] 20 Iten si saben que yo el dicho Pedro Domínguez soy un hombre honrado, buen christiano, obidiente a los mandamientos de mi Dios y de mi Rey e siempre he tenido por punto ser leal en su real servicio y en sus campos y teniendo mucha paz, quietud y concordia con todos los soldados, dando siempre buenos consejos y buena cuenta de todo lo que me encargado, digan lo que saben ———

21 Iten si saben que de todos los servicios referidos en las preguntas antes desta que he hecho a Su Majestad no he sido gratificado ni tengo indios encomendados en su real ni otra pinsión ninguna ni renta de la Caja Real de Su Majestad y que estoy pobre y con toda mi pobreza he sustentado y sustento mi casa e vecindad en esta ciudad de Quito, tanto cuanto debo a su real servicio, digan lo que saben ———

22 Iten si saben que todo lo susodicho es pública voz e fama e notorio en las partes dichas Pedro Domínguez Miradero ———

v Memoria de los testigos que han de ser presentados ante Su Alteza, son los siguientes ———

v Primeramente en la jornada que hice con el Capitán Luis Bernal e Juan Greçiano, su teniente, desde Uraua e golfo del Darién hasta poblar a Anzerma e pacificar parte de los indios naturales de Cali, digo que son los testigos Hernán Gómez y Diego Goncalez Rengel e Juan Rodríguez (?) Çamorano.

v En las conquistas e pacificaciones de los naturales desta ciudad de Quito/
[19] ansi de los naturales como en los tiranos, sirven por testigos Bonifaz de Herrera, Benito de Barreda, Juan Agraz, Çebrián de Moreta, Matía de Arenas, Alonso de Sayavedia, Lorenzo de Padilla, Diego Méndez, Marin de Mondragón, Antonio de Ribera, Martín de la Calle, Juan de Yllanes, Diego de Sandoval, San-

cho de Paz, Estevan Rodríguez (?), Juan Parrales Cavallón, Juan de Larrea ———

En la jornada e población de Baeça con el Gobernador Gil Ramírez, sirven por testigos Alonso Martín de Quesada e Juan Rodríguez de Parrales e Sancho de Paz e Miguel de Cantos, Benito de Barreda e Villalobos ———

En la población de Abila sirven por testigos Sancho de Paz e Antonio de Mendez e Francisco de Araujo e Diego Baca, Pedro de Uribe e Mase Duarte ———

Para en lo de Guayaquil y la isla de la Puná sirven por testigos Juan de Niça e Juan Agraz, Francisco de Trigueros, vecino de Guayaquil e Baltasar Días e Luis Perdomo. Pedro Domínguez Miradero ———

Que se junte con la petición ———

Se proveyó lo de suso por Su Señoría en Audiencia en Quito a veinte e siete días del mes de septiembre de mil e quinientos y sesenta e cuatro años. Suarez.

Muy poderoso Señor. Pedro Domínguez Miradero digo que por una petición que presenté ante Vuestra Alteza espresé los muchos y muy leales servicios que
20] tengo hechos a Vuestra Alteza en estas partes de Indias/ de treinta años a esta parte para hacer mi probanza para que anotando dellos Vuestra Alteza me haga las mercedes que en remuneración dellos merezco e por ser muchos e tales cual tengo representado y haber gastado mucha cantidad de pesos de oro en vuestro real servicio.

Pido y suplico a Vuestra Alteza en remuneración dellos me mande dar seis mil pesos de buen oro de renta en cada un año en réditos de indios que lo valgan y entre tanto que no los hubiere vacos se me den de vuestra Real Caja e porque como vuestro leal vasallo y servidor en los cargos que he tenido por vuestros capitanes en las entradas y batallas en que me hallé hice hechos muy señalados poniendo la vida al tablero como fue en subir en un árbol muy alto e peligroso de subir y cercado de enemigos del cual descubrí la tierra de Anzerma y descubierto fue parte para la ganar e poblar la ciudad de Anzerma e otros pueblos que en ella se poblaron en vuestro real nombre y en el río de Marañón gané una fuerza a muchos indios naturales que estaban hechos fuertes en ella para nos matar y defender el paso del río del Marañón y puente del la cual y la dicha puente gané y pasé con los barcos e gente que íbamos mediante lo cual
[21] escapamos y en la guerra de Xaquixa/guana en la batalla que se dio a Gonçalo Piçarro hice a Vuestra Alteza notables servicios y quité a un soldado que prendí un yelmo y espada y escudo y por los dichos servicios suplico a Vuestra Alteza, demás de lo susodicho me haga merced de un título de su Capitán del número con voto en los Cabildos de los pueblos donde me hallare porque como hombre que entiende de arte de la guerra en vuestro real servicio e por mi parecer e por armas el árbol e fortaleza e río Marañón y puente yelmo y escudo y espada que gané todo en vuestro real servicio para que yo e mis deudos e descendientes los podamos tener e traer por armas en nuestras casas, sellos y reporteros, de todo lo cual constará a Vuestra Alteza por la información que pretendo hacer, lo cual para ello pido sea tomada e para ello, etcétera. Pedro Domínguez Miradero

En la ciudad de San Francisco del Quito a treinta días del mes de septiembre e del dicho año de mil e quinientos y sesenta y cuatro años antel dicho señor licenciado Fernanado de Santillán presente en esta Real Audiencia, estando en

los estrados reales della, Pedro Domínguez Miradero presentó la petición arriba

El dicho señor Presidente mandó se junte con la petición de servicios e que sobre todo se hará justicia conforme a la ordenanza. Francisco Suarez

[22] En la ciudad de Sant Francisco del Quito a doce días del mes de diciembre de mil e quinientos y sesenta e cuatro años, el muy ilustre señor licenciado Fernando de Santillán presente en la Real Audiencia y chancillería que por Su Majestad en ella reside para la información de servicios que Pedro Domínguez quiere hacer, hizo parecer ante si a Diego Gonçalez Rengel, vecino desta dicha ciudad, el cual juró por Dios e por Santa María e por la señal de la cruz que puso su mano derecha e por las palabras de los santos cuatro Evangelios, doquier más largamente están escritos, que dirá verdad de lo que supiere y le fuere preguntado e a la fuerza e conclusión del dicho juramento dijo si juro e amén e siendo preguntado por el tenor del dicho interrogatorio dijo e depuso lo siguiente

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en ella contenidos, al Bachiller Rodrigo Lucero, fiscal de tres meses a esta parte y al dicho Pedro Domínguez, de veinte y seis años a esta parte, poco más o menos

Generales Fue preguntado por las preguntas generales de la ley que le fueron hechas, dijo ser de edad de cuarenta años poco más o menos e no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes ni le tocan las demás preguntas generales de la ley que le fueron fechas

2 A la segunda pregunta dijo este testigo que sabe la pregunta como en ella se
[23] contiene. Preguntado cómo la sabe dijo que porque cuando/ el Adelantado desembarco en Santa Marta este testigo llegó a la dicha ciudad de la de Cartagena e vido allí la gente del dicho Adelantado y desde a poco conoció al dicho Pedro Domínguez que había venido en compañía del dicho Adelantado y esto responde

3 A la tercera pregunta dijo este testigo que sabe la pregunta como en ella se contiene. Preguntado cómo la sabe dijo que porque a todo lo contenido en la pregunta, este testigo se halló presente por venir en la dicha compañía con el dicho Capitán Luis Bernal y su teniente Juan Greçiano y lo vido ser e pasar como persona que se halló presente a todo ello y esto responde

4 A la cuarta pregunta dijo este testigo que lo contenido en la dicha pregunta lo oyó decir a muchas personas cuyos nombres no se acuerda, pero que es público e notorio lo que dicho tiene y esto responde

10 A las diez preguntas dijo este testigo que lo que della sabe es que al tiempo que esta dicha ciudad de Quito se redujo al servicio de Su Majestad e murio el tirano Pedro de Puelles, el dicho Pedro Domínguez llegó a esta ciudad y se metió debajo del estandarte real y sirvió como buen soldado y servidor de Su Majestad y estuvo en la compañía de Martín de Alçate que era Capitán de arcabuceros, el cual lo hizo cabo de escuadra de cierta cantidad de arcabuceros e que no podría dejar de gastar como todos mucha cantidad de pesos de oro como todos los demás que se hallaron en servicio de Su Majestad y esto responde

[24] 11 A las once preguntas dijo este testigo que sabe e vido quel dicho Pedro Domínguez fue en la dicha compañía del Capitán Salazar hasta se juntar con el Licenciado Gasca, donde todos juntos se metieron debajo del estandarte real e que en todo el camino sirvió el dicho Pedro Domínguez como buen soldado y servidor de Su Majestad en todo lo que se ofreció y al tiempo que se dio la batalla de Xaquixaguana fue uno, el dicho Pedro Domínguez, de los doce que se escogieron para poner en la delantera y comenzar la batalla, porque este testigo fuen uno dellos e vido que hasta que se desbarató y prendió al dicho tirano Gonçalo Piçarro el dicho Pedro Domínguez peleó e hizo lo que debía a buen soldado siempre en la delantera, porque como dicho tiene era uno este testigo de los doce y andaban juntos desde que se comenzó la dicha batalla hasta que se acabó y esto responde

12 A las doce preguntas dijo este testigo que sabe lo contenido en la pregunta porque lo vido ir e volver con el dicho corregidor Antonio de Oznayo y esto responde

13 A las trece preguntas dijo este testigo que cuando el Corregidor Antonio de Oznayo venía a esta ciudad de Lita, este testigo salió a recibirlo una legua de aquí y vido quel dicho Pedro Domínguez y otros soldados venían en la guarda del dicho Antonio de Oznayo y después que aquí llegó estaba en la propia guarda con otros soldados e quel dicho Pedro Domínguez tenía a cargo los arcabuceros de la guarda y esto es lo que sabe

[25] 14 A las catorce preguntas dijo que dice lo que dicho tiene en la pregunta antes a que se refiere

15 A las quince preguntas dijo este testigo que lo que della sabe es que cuando el Gobernador Gil Ramírez Dávalos entró en las provincias de los Quijos y Canela entró el dicho Pedro Domímguez en su compañía e oyó decir a los que de allá venían cómo servía de caudillo por ser hombre que entiende la guerra y antiguo en estas partes y esto responde

16 A las dieciseis preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho Pedro Domínguez entró con el dicho Gobernador Rodrigo Núñez de Bonilla en la dicha provincia e oyó decir que le había hecho su caudillo a todos los que de allá salían y esto responde

17 A las diecisiete preguntas dijo este testigo que sabe que entró con el General Andrés Contero en la Gobernación de los Quixos por su caudillo que allá oyó decir a todos los que de allá salieron que por ver el dicho Pedro Domínguez la destruición de la tierra y el malconcierto que tenían se había salido e que sabe ques hombres entendido en la guerra e de buenos consejos e medios y esto responde

18 A las diciocho preguntas dijo este testigo que tiene al dicho Pedro Domínguez por buen soldado, diestro de ballesta y arcabuz e que en todas las partes donde se ha hallado ha servido como bueno e leal vasallo y ha sido estimado e tenido en mucho por ser tan buen soldado y esto responde

19 A las diecinueve preguntas dijo este testigo que nunca ha visto ni entendido que el dicho Pedro Domínguez se hubiese hallado en deservicio de Su Majestad, antes siempre le ha visto en todo lo que toca al servicio de Su Majestad

presto y aparejado como bueno y leal vasallo y esto responde

20 A las veinte preguntas dijo este testigo que sabe lo que la pregunta dice como en ella se contiene porque le trató de mucho tiempo a esta parte e no le he visto cosa en contrario y esto responde

21 A las veinte e una preguntas dijo este testigo que por los servicios quel dicho Pedro Domínguez ha hecho a su Majestad este testigo no ha visto que se le haya dado indios en encomienda ni otra ayuda de costa de la Caja de su Majestad e que sabe que sustenta casa e hijos e hijas e que tiene e pasa pobreza e necesidad y esto responde

22 A las veinte y dos preguntas dijo este testigo que todo lo que dicho tiene en este su dicho es la verdad para el juramento que hizo y en ello se afirma e ratifica y si necesario es lo dice de nuevo e firmolo de su nombre e no fue preguntado por más preguntas por no ser preguntado en más. Diego Gonçalo Rengel. Ante mi Francisco Suarez

testigo E después de lo sudo dicho, en trece días del mes de diciembre del dicho año el muy ilustre señor Presidente Fernando de Santillán para la dicha información de servicios del dicho Pedro Domínguez Miradero hizo parecer ante sí a Juan Agraz vecino desta ciudad del cual fue tomado e recebido juramento/
[26] según quel primer testigo e a la fuerza e conclusión del dicho juramento dijo si juro e amén y siendo preguntado por el dicho interrogatorio dijo lo siguiente

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en ella contenidos al Fiscal de la Real Audiencia de tres meses a esta parte y al dicho Pedro Domínguez de veinte y seis años a esta parte poco más o menos

Generales Fue preguntado por las preguntas generales de la ley dijo ser de edad de cincuenta años poco más o menos e no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes ni le tocan las demás preguntas generales que le fueron fechas

2 A la segunda pregunta dijo que como dicho tiene en la primera pregunta le conoce en estas partes de veinte y seis e que oyó decir que vino en compañía del dicho Adelantado

3 A la tercera pregunta dijo este testigo que sabe que el dicho Pedro Domínguez vino con los capitabes contenidos en la pregunta por todas las provincias contenidas en la pregunta porque este testigo vino delante con el licenciado Vadillo Gobernador de Cartagena y el dicho Pedro Domínguez con los dichos capitanes vino en su seguimiento y esto responde

5 A la quinta pregunta dijo que lo sabe como en ella se contiene porqueste testigo vino en compañía del dicho Capitán Benavente y fue a las conquistas con el ca-
[27] pitán Rodrigo Núñez de Bonilla y en todo vido quel dicho Pedro/ Dominguez sirvió con su persona y a su costa e minción como buen soldado y esto responde

6 A la sesta preguntas dijo este testigo que sabe qual dicho Pedro Domínguez fue uno de los soldados que fueron en compañía de Gonçalo Picarro a las provincias de Çumaco e Canela e río del Marañón y en ella sirvió como buen sol-

dado a su costa y sabe que fue uno de los que fueron por el río del Marañón abajo en compañía del Capitán Orellana porqueste testigo fue con el dicho Gonçalo Piçarro e vio enbarcar el dicho Pedro Domínguez con el dicho Orellana para descubrir el dicho río e que no podían dehar de pasar muchas hambres e trabajos porque hasta allí se habían pasado y esto sabe e responde

8 A la octava pregunta diho que sabe lo contenido en la pregunta como en ella se contiene porqueste testigo se halló a todo lo dicho en la pregunta con el Capitán Rrodrigo de Ocampo e vio al dicho Pedro Domínguez servir con su persona y armas a su costa como bueno y leal vasallo y servidor de Su Majestad y esto responde

9 A la novena pregunta dijo este testigo que lo que della sabe es que vido andar en las dichas minas de Santa Bárbola y trabajar en ellas y sacar oro por donde a su Majestad e quintos reales vino gran provecho y esto responde

11 A las once preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho Pedro Domínguez
[28] fue de la/ ciudad con el Capitán Salazar a la dicha jornada e oyó decir después que había servido en la dicha jornada como bueno y leal vasallo y servidor de Su Majestad y esto responde

13 A las trece preguntas dijo este testigo que sabe e vido que durante el tiempo del alzamiento de Francisco Hernández el dicho Pedro Domínguez estuvo en guarda del dicho Antonio de Oznayo con otros soldados que tenía en su guarda pero que no sabe si fue su caudillo y esto responde

14 A las catorce preguntas dijo que dice lo que dicho tiene en la pregunta antes desta que sabe quel dicho Antonio de Oznayo tenía en mucho al dicho Pedro Domínguez por ser buen soldado y buen arcabucero y esto responde

15 A las quince preguntas dijo este testigo que sabe e vido que entró con el Gobernador Gil Ramirez en las provincias de los Quixos e después oyó este testigo decir que había sido en las dichas provincias caudillo e que había trabajado muy bien por que en otras entradas donde este testigo se halló con el dicho Pedro Dominguez le vido trabajar muy bien y esto responde

16 A las dieciseis preguntas dijo este testigo ques verdad que fue con el dicho gobernador Rodrigo Núñez de Bonilla a la conquista contenida en la pregunta e que oyó por público e notorio a todos los que de allá salían cómo el dicho Pedro Domínguez había servido de caudillo e trabajado muy bien y esto a su costa e minción y esto responde /

[29] A las diecisiete preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho Pedro Domínguez fue a las dichas provincias con el Capitán Andrés Contero e que en lo demás que dice lo que dicho tiene en las preguntas antes desta porque como dicho tiene lo oyó decir a muchas personas que de allá salían y esto responde

18 A las dieciocho preguntas dijo este testigo que sabe e tiene al dicho Pedro Domínguez por buen soldado, diestro de arcabuz e ballesta y buen hombre de a caballo e para mucho e que cuando subcedía alguna cosa de afrenta se lo encomendaban por el conceto que tenían dél y esto responde

19 A las diecinueve preguntas dijo este testigp que dice lo que dicho tiene en las preguntas antes desta ____

20 A las veinte preguntas dijo este testigo que tiene al dicho Pedro Domínguez por hombre de bien y honrado y buen christiano, temeroso de Dios e que no le ha visto ser revoltoso e que le ha visto servir a su Majestad siempre que se ha ofrecido y esto responde ____

21 A las veinte e una preguntas dijo este testigo que no sabe que se le hayan dado indios de encomienda por los servicios que ha hecho no los tiene ni que se le haya dado de la Caja de Su Majestad cosa para se sustentar e que sabe questá pobre e con toda su pobreza sustenta su casa como hombre de bien y como puede y esto responde a esta pregunta ____

22 A las veinte y dos preguntas dijo este testigo que todo lo que dicho tiene en
[30] este su dicho es la verdad para el juramento que tiene fecho/ y en ello se afirma e ratifica y si necesario es lo dice de nuevo e firmolo de su nombre e no fue preguntado por más preguntas por pedirlo así la parte. Juan Agraz. Ante mi Francisco Suarez ____

Testigo E después de lo susodicho en quince días del mes de diciembre del dicho año para la dicha información de servicios del dicho Pedro Domínguez el dicho señor Presidente hizo parecer ante sí a Pedro Mereno Maroto el cual juró en forma de derecho e segund quel primer testigo arriba contenido e a la fuerza e conclusión del dicho juramento dijo sí juro e amén e siendo preguntado por el dicho interrogatorio dijo lo siguiente ____

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en ella contenidos, al Fiscal desta Real Audiencia, de tres meses a esta parte poco más o menos e al dicho Pedro Domínguez de dieciocho años poco más o menos ____

Generales Fue preguntado por las preguntas generales e dijo ser de edad de más de sesenta años e que no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes ni le tocan las demás preguntas generales de la ley que le fueron fechas ____

2 A la segunda pregunta dijo este testigo que oyó decir por público e notorio quel dicho Pedro Domínguez había pasado con el dicho adelantado y esto responde ____

10 A la décima pregunta dijo este testigo que sabe la pregunta como en ella se contiene. Preguntado dijo que proque a todo lo en ella continido este tes-
[31] tigo se halló presente/ y lo vido ser e pasar segund y como la pregunta lo declara y esto responde ____

11 A las once preguntas dijo este testigo que sabe lo contenido en la pregunta como en ella se declara porqueste testigo fue en compañía del dicho capitán Salazar donde iba el dicho Pedro Domínguez y llegados a Jauxa un capitán del Rey llamado Moscoso hermano de Gomes de Alvarado dió el dicho cargo que llevaba el dicho Pedro Domínguez de Cabo de Escuadra y así fue sirviendo en la guerra el dicho Pedro Domínguez con el dicho cargo de Cabo de Escuadra y el día que se había de dar la batalla al tirano Gonçalo Piçarro mandó el Presidente Gasca a este testigo que escojese doce arcabuceros de todo el campo que fuesen buenos hombres para dar a Hernán Mexia para que tirasen a per-

sonas señaladas e no a otro efecto y este testigo lo escoxó y entre ellos fue uno el dicho Pedro Domímguez e vido este testigo que sirvió en la dicha guerra muy bien como buen soldado y servidor de Su Majestad porque si otra cosa fuera este testigo lo supiera y esto responde ____

12 A las doce preguntas dijo este testigo que sabe la pregunta como en ella se contiene porque este testigo a todo lo contenido en la pregunta se halló en compañía de Antonio de Oznayo corregidor que fue desta ciudad y esto responde ____

[32] 13 A las trece preguntas dijo este testigo/ que lo sabe como en ella se contiene porque a este testigo y al dicho Pedro Domínguez los envió a llamar y dijo al dicho Pedro Domínguez que le cojese doce hombres que fuesen servidores de Su Majestad para la guarda de su persona y así lo hizo el dicho Pedro Domínguez y estuvo en su guarda este testigo con el dicho Pedro Domínguez mientras duró el alzamiento de Francisco Hernández y esto responde a esta pregunta ____

14 A las catorce preguntas dijo este testigo que dice lo que dicho tiene en la pregunta antes desta e que sabe que todo lo contenido en la dicha pregunta pasó segund y de la manera que en ella se declara porque a todo lo susodicho este testigo se halló presente y esto responde ____

15 A las quince preguntas dijo este testigo que sabe entró el dicho Pedro Domínguez con el Gobernador Gil Rramirez Dávalos en las provincias de los Quixos porque este testigo fue uno de los que entraron con él e vido este testigo que muchas veces le enviaba por caudillo a llamar los naturales para que viniesen al conocimiento de Dios y servicio de Su Majestad y esto responde ____

16 A las dieciseis preguntas dijo este testigo que sabe la pregunta como en ella se contiene porque lo vido ser e pasar como la pregunta lo declara por haberse hallado a todo presente y esto responde ____

17 A las diecisiete preguntas dijo este testigo que lo contenido en la pregunta fue público e notorio a todos porqueste testigo lo oyó decir a muchos soldados de los que dallá salían por haberse quedado este testigo en la ciudad de Baeça y esto responde ____

18 A las dieciocho preguntas dijo este testigo que ha visto en muchas partes
[33] como dicho tiene/ en las preguntas antes desta servir al dicho Pedro Domínguez así a pie como a caballo con arcabuz y ballesta como buen soldado en todo lo que se ha ofrecido a su propia costa e minción y esto responde a esta pregunta ____

19 A las diecinueve preguntas dijo este testigo que no sabe este testigo que el dicho Pedro Domínguez se hobiese hallado en deservicio de Su Majestad porque si en algo se hobiese hallado en deservicio de Su Majestad ests testigo lo supiera e no pudiera ser menos por haberse hallado en todas las batallas que se han hecho dado en esta tierra en servicio de Su Majestad e nunca ha oido lo contrario y esto responde ____

20 A las veinte preguntas dijo este testigo que tiene al dicho Pedro Domínguez por tal como la pregunta dice por le haber tratado de mucho tiempo a esta parte y esto responde ____

21 A las veinte e una pregunta dijo este testigo que no sabe ni ha visto que al dicho Pedro Domínguez se le haya dado indios de encomienda ni pinsión de la Real Caja ni cosa ninguna para su sutento antes le ve estar pobre y con todo le ve sustentar su casa como hombre honrado y esto responde ———

22 A las veinte e dos preguntas dijo este testigo que lo que tiene dicho en este su dicho es la verdad e lo que pasa para el juramento que tiene fecho y en ello se afirma e ratifica y si necesario es lo dice de nuevo e firmolo de su nombre e no fue preguntado por más preguntas por pedirlo la parte. Pedro Moreno Maroto. Ante mi Françisco Suarez ———

Testigo [34] E después de lo susodicho, este dicho día mes e año dicho, para la dicha información, el dicho/ Señor Presidente hizo parecer ante sí a Benito de Barreda vecino desta ciudad el cual juró en forma de derecho segund que el primer arriba contenido e a la fuerza y conclusión del dicho juramento dijo sí juro e amén, e siendo preguntado por el dicho interrogatorio dijo e depuso lo siguiente ———

1 A la primera pregunta dijo este testigo que conoce a los en ella contenidos al Fiscal de la Real Audiencia de tres meses a esta parte y al dicho Pedro Domínguez, de veinte a cuatro años poco más o menos ———

Generales Fue preguntado por las preguntas generales, dijo ser de edad de más de cuarenta años e que no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes ni le tocan las demás preguntas generales de la ley que le fueron fechas ———

2 A la segunda pregunta dijo este testigo que le conoce en estas partes de Indias el tiempo que tiene dicho en la primera pregunta ———

6 A la sesta pregunta dijo este testigo que sabe e vido fue el dicho Pedro Domínguez con el dicho Gonçalo Piçarro al descubrimiento e pacificación de los indios de Çumaco y la Canela e río Marañón e vido cómo el dicho Pedro Domínguez fue con el dicho Orellana el río abajo a descubrir tierra e que tiene este testigo para sí que por ser las corrientes grandes no podrían volver con el bergantín el río arriba e que en todo esto le vido servir muy principalmente en lo que se ofreció como buen soldado e que pasaron muchas hambres e necesidades e que sabe e vido este testigo que comieron con la gran hambre todo lo contenido en la pregunta, en la dicha jornada ———

7 A la septima pregunta dijo este testigo que lo contenido en la pregunta lo oyó decir por público e notorio a muchas personas cuyos nombres no se acuerda y esto responde ———

[35] 8 A la octava pregunta dijo este testigo que sabe la pregunta como en ella se contiene porqueste testigo se halló a toda la pacificación e castigo de la dicha provincia con el dicho Capitán y en ella vido servir al dicho Pedro Domínguez como buen soldado y esto responde ———

9 A las nueve preguntas dijo este testigo que sabe que sacó cantidad de oro del dicho río de Santa Barbola e que en cuanto al descubrimiento este testigo no se acuerda si fue el dicho Pedro Domínguez el primer descubridor dellas y esto responde ———

10 A las diez preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho Capitán Rodrigo de Salazar fue el que alzó bandera y estandarte por su Mejestad e mataron sus soldados al dicho Pedro de Puelles y entre los soldados que fueron debajo del estandarte real fue uno el dicho Pedro Domínguez y sabe que le hizo Cabo de Escuadra de ciertos arcabuceros e que sabe que gastó cantidad de pesos de oro por servir a Su Majestad pero que la cantidad cierta este testigo no la sabe y esto responde ———

11 A las once preguntas dijo este testigo que sabe e vido ir al dicho Pedro Domínguez con el dicho cargo de Cabo de escuadra de arcabuceros del dicho Capitán Rodrigo de Salazar para ir contra el dicho Gonçalo Piçarro e que lo demás que la pregunta dice este testigo no lo vido por quedar en esta tierra por alcalde mayor de minas, más de haberlo oído decir por muy público e notorio en este pueblo y esto responde ———

12 A las doce preguntas dijo este testigo que sabe la pregunta como en ella se contiene porque este testigo se halló a todo lo contenido en la pregunta e lo [36] vido/ ser e pasar segund y como la pregunta dice y declara y esto responde———

13 A las trece preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho Pedro Domínguez desde la hora que se supo y entendió el dicho alzamiento de Francisco Hernández anduvo en guarda del dicho Antonio de Oznayo con otros soldados de la dicha guardia y esto es lo que sabe ———

14 A las catorce preguntas dijo este testigo que dice lo que dicho tiene en la pregunta antes desta a que se refiere y esto responde———

15 A las quince preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho Pedro Domínguez entró en las dichas provincias con el dicho Gil Ramírez de Avalos e que ayudó a pacificar la dicha tierra e poblar la ciudad de Baeça y que en ello sirvió de caudillo y esto es lo que sabe e responde ———

16 A las dieciseis preguntas dijo este testigo que sabe e vio este testigo que salió el dicho Gil Ramírez Dávalos de la ciudad de Baeça e vino a esta ciudad e que con él cree que salió el dicho Pedro Domínguez e que después vido ir al dicho Rodrigo Núñez de Bonilla e que cree e tiene por cierto que fue con él el dicho Pedro Domínguez e questo es lo que sabe ———

17 A las diecisiete preguntas dijo este testigo que después de la muerte del dicho Rodrigo Núñez de Bonylla vino Melchior Bazquez de Avila por gobernador de las dichas previncias de los Quijos y que a ella envió al dicho Contero por Capitán e ques público e notorio fue con él el dicho Pedro Dominguez e que se halló en lo contenido en la pregunta e que esto es lo que ha entendido y sabe ———/

[37] 18 A las dieciocho preguntas dijo este testigo que dice lo que dicho tiene en las preguntas antes desta e que le he visto en todo lo que se ha ofrecido servir con su persona y armas y caballo así a pie como a caballo con arcabuz y ballesta como buen soldado y servidor de su Majestad y esto responde ———

19 A las diecinueve preguntas dijo este testigo que en todo el tiempo que le conoce no le ha visto deservir en ninguna cosa a Su Majestad, antes en todo lo que se ha ofrecido le ha visto servir como dicho tiene y esto responde ———

20 A las veinte preguntas dijo este testigo que tiene al dicho Pedro Domínguez por hombre honrado y buen christiano e que así mismo es tenido en toda la tierra e que de todo lo que le ha sido encargado siempre ha dado buena cuenta e que nunca se acuerda este testigo haberle visto reñir después que le conoce y esto es lo que sabe y responde _____

21 A las veinte e una pregunta dijo este testigo que después que conoce el dicho Pedro Domínguez no ha visto que se le haya dado en esta ciudad indios ningunos ni renta en la Real Caja ni otra pinsión ni aprovechamiento ninguno e que ve estar en esta ciudad al dicho Pedro Domínguez pobre e que con toda su pobreza sustenta su casa como hombre honrado y servidor de Su Majestad y esto sabe _____

22 A las veinte e dos preguntas dijo este testigo que todo lo que dicho tiene es la verdad e público e notorio para el juramento que hizo y en ello se afirma e ratifica e si necesario es lo dice de nuevo e firmolo de su nombre e no fue
[38] preguntado por más preguntas por/ pedirlo la parte. Benito de Barreda. Ante mi Francisco Suárez _____

Testigo E después de lo susodicho en veinte días de el dicho mes de diciembre para en la dicha información de servicios del dicho Pedro Domínguez Miradero el dicho señor Presidente hizo parecer ante sí a Alonso de Cabrera vecino de la ciudad de Cuenca el cual juró según que los testigos arriba contenidos e a la fuerza e conclusión del dicho juramento dijo sí juro e amén y siendo preguntado por las preguntas del dicho interrogatorio dijo lo siguiente _____

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en ella contenidos, al Fiscal desta Audiencia de mes y medio a esta parte e al dicho Pedro Domínguez de veinte e tres años a esta parte poco más o menos _____

Generales Fue preguntado por las preguntas generales dijo ser de edad de cuarenta e cinco años poco más o menos e que no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes ni le tocan las demás preguntas generales de la ley que le fueron fechas _____

2 A las pregunta segunda dijo este testigo que no sabe con quien pasó a estas partes más de que como dicho tiene ha veinte e tres años que le conoce e todos en estas partes de Indias _____

6 A las sesta pregunta dijo este testigo que lo sabe como en ella se contiene. Preguntado cómo la sabe dijo que porque este testigo fue uno de los que fueron a la dicha jornada con el dicho Gonçalo Piçarro y también fue de los que bajaron con el dicho Capitán Orellana por el dicho río abajo donde vido todo lo que pregunta dice e vido servir e trabajar al dicho Pedro Domínguez como buen soldado y esto es lo que sabe _____

7 A la septima pregunta dijo este testigo que lo ha oído por muy público e notorio
[39] todo lo contenido en la pregunta a muchas personas cuyos nombres/ no se acuerda y esto responde a esta pregunta _____

10 A las diez preguntas dijo este testigo que cuando lo contenido en la pregunta pasó este testigo vido al dicho Pedro Domínguez debajo del estandarte real

sirviendo a Su Majestad como muy buen soldado e que lo demás que la pregunta dice este testigo no lo sabe _____

11 A las once preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho capitán Salazar salió desta ciudad con la gente que había por capitán general para ir en socorro del de la Gasca contra el tirano Gonçalo Piçarro e que cree e tiene por cierto que fue con el dicho Capitán Salazar el dicho Pedro Domínguez porque este testigo le vido en la batalla que se dio Xaquisxaquana y antes y sabe que sirvió hasta que se desbarató el dicho tirano, como buen soldado e servidor de Su Majestad, en la Compañía del Capitán Christobal Mosquera y esto es lo que sabe _____

12 A las doce preguntas dijo este testigo que sabe que fue a la dicha jornada el dicho Antonio de Oznayo e que oyó decir por público e notorio quel dicho Pedro Domínguez había ido con el dicho Antonio de Oznayo a la pacificación de las dichas provincias y esto responde _____

18 A las dieciocho preguntas dijo este testigo que sabe quel dicho Pedro Domínguez ha servido en las conquistas que dicho tiene como buen soldado con arcabuz y ballesta porques hombres que entiende muy bien las dos armas e que en todo lo ha visto servir como buen soldado y servidor de Su Majestad todo a su costa y esto responde porque no sabe este testigo ni le ha visto dar socorro _____

19 A las diecinueve preguntas dijo este testigo que no sabe ni ha visto quel dicho Pedro Domínguez haya deservido a Su Majestad antes en todo lo que se ha/
[40] ofrecido le ha visto servir como dicho tiene como bueno y leal vasallo de Su Majestad y esto responde e que le ha visto en todo lo que se ha ofrecido dar industria en cosas de la guerra por ser hombre que lo entiende bien _____

20 A las veinte preguntas dijo este testigo que tiene al dicho Pedro Domínguez por buen christiano temeroso de Dios y de su conciencia y como tal le ha visto vivir donquiera que ha estado e ques muy pacifico e de buenos consejos y que ha dado siempre buena cuenta de todo lo que se le encargado y esto responde _____

21 A las veinte e una pregunta dijo este testigo que sabe que en recompensa ni remuneración de los servicios quel dicho Pedro Domínguez ha hecho a Su Majestad en estas partes no se le han encomendado indios queste testigo sepa ni de la Caja Real de Su Majestad ha entendido se le haya dado pinsión ni otra ayuda de costa y esto responde e que le ha visto e ve questá pobre e que con toda su pobreza ha sustentado casa algun tiempo e vecindad en esta ciudad e que también le ve al presente que la sustenta e reside en ella _____

22 A las veinte e dos preguntas dijo este testigo que todo lo que dicho tiene en este su dicho es la verdad e lo que sabe para el juramento que hizo y en ello se afirma e ratifica y si necesario es lo dice de nuevo e firmolo de su nombre e no fue preguntado por más preguntas por pedirlo así la parte. Alonso de Cabrera. Ante mi Francisco Suarez _____

Testigo E después de lo susodicho en la dicha ciudad de Quito a cuatro días del mes de mayo de mil e quinientos y sesenta e cinco años el muy ilustre señor licenciado
[41] Fernando de Santillán, presidente desta Real Audiencia tomó/ e recibió jura-

mento en forma de derecho de Juan Rodríguez (?) de Parrales vecino de la ciudad el cual lo hizo bien e cumplidamente y siendo preguntado dijo lo siguiente

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en la pregunta contenidos al dicho Pedro Domínguez de doce años a esta parte

Generales Preguntado por las preguntas generales dijo ques de edad de sesenta años poco más o menos e que no le tocan las generales

2 A la segunda pregunta dijo que no la sabe más de haberlo oído decir a Lázaro Sente que vino en la mesma armada

3 A la tercera pregunta dijo que no la sabe

4 A la cuarta pregunta dijo que no la sabe

5 A la quinta pregunta dijo que no la sabe

6 A la sesta pregunta dijo que no la sabe más de haberlo oído decir

7 A la septima pregunta dijo que no la sabe

8 A la octava pregunta dijo que no la sabe

9 A la novena pregunta dijo que no la sabe

10 A la décima pregunta dijo que no la sabe

11 A las once preguntas dijo que no la sabe más de haberlo oído decir por público e notorio

12 A las doce preguntas dijo que sabe e vido que en el tiempo que dice la pregunta se tuvo noticia del alzamiento e rebelión de los dichos naturales que la pregunta dice y ansí el dicho Correjidor Antonio de Oznayo salió desta ciudad con ochenta hombres poco más o menos entre los cuales fue este testigo y el dicho Pedro Domínguez en el cual vido que iba muy bien aderezado de su persona, armas y caballo, trabajando en la dicha pacificación como uno de
[42] los/ buenos soldados que fueron a lo susodicho en lo cual se padeció grandes trabajos e necesidades mediante lo cual y de su diligencia y sulicitud se trajeron los indios de paz y se redujeron al real servicio y esto responde

13 A las trece preguntas dijo que lo que della sabe es que en el tiempo que dice la pregunta después de haberse pacificado la tierra de Lita vio que llegaron cartas y despachos del Audiencia de Lima para el dicho Corregidor y en aquel instante mandó juntar los soldados y se salió de la dicha provincia y asentó su real en el pueblo de Carangue y allí ayó estes testigo al dicho Pedro Domínguez lo que se contiene en la pregunta en lo tocante a haberle hablado el dicho Corregidor después de lo cual vio que en cumplimiento de lo que el dicho Corregidor le dijo el dicho Pedro Domínguez anduvo buscando soldados y de confianza para la dicha guarda y entre los soldados que habló fue uno dellos por lo cual e por los demás que tiene dicho en esta pregunta tiene entendido

ser cierto haberle hablado el dicho corregidor al dicho Pedro Domínguez para que buscase la dicha gente después le pareció claro el objeto dello por andar como anduvo buscando la dicha gente y ansí de los dichos soldados fue caudillo e como persona que era de confianza y leal servidor de Su Majestad sabe quel
[43] dicho corregidor le encargó/ el dicho cargo e guarda de su persona porque si no lo fuera nunca el dicho corregidor se lo encargara y esto es lo que sabe e responde a la pregunta

14 A las catorce preguntas dijo que dice, lo que dicho tiene en la pregunta antes desta a que se refiere e que como dicho tiene vido este testigo quel dicho Pedro Domínguez tuvo en su compañía doce soldados y él era capitán de guardias del dicho Corregidor de los cuales siempre tuvo cuidado y de su guarda haciendo en ello el deber como se requería y ansí vino siempre en su guarda por todo el camino hasta llegar a esta ciudad de Quito, donde ansí mismo tuvo el dicho oficio e cargo en esta dicha ciudad y con los dichos soldados juntamente con este testigo que era arcabucero le tuvo en guarda hasta tanto que se tuvo nueva del desbarate del dicho Francisco Hernández e por ser el dicho Pedro Domínguez persona de tanta confianza y tan fiel y legal en el servicio de Su Majestad tenía mucha cuenta del el dicho Corregidor y ansi antes de llegar y entrar en esta dicha dicha ciudad al tiempo que vino de Lita le mandó en el llano de Anaquito que pusiera en orden la gente que con él venía dándole el cargo y oficio de sargento en lo cual hizo luego lo susodicho con todo cuidado e diligencia y esto responde

15 A las quince preguntas dijo que sabe la pregunta como en ella se contiene porque este testigo fue uno de los treinta e cinco soldados que fueron con el dicho
[44] Gil Ramírez Dávalos entre los cuales vido/ que fue el dicho Pedro Domínguez Miradero e vido que fue dos veces por caudillo con cierta gente a dos entradas que hizo en lo cual hizo el deber como buen soldado, dando de todo lo que se le encargaba buena cuenta sin que en nada hubiese remisión ni negligencia alguna y estuvo e residió siempre hasta tanto que pobló la ciudad de Baeça y esto responde

16 A las dieciseis preguntas dijo que dice lo que dicho tiene en la pregunta e que sabe que después de poblada la dicha ciudad de Baeça vio que salió el dicho Gil Ramírez Dávalos e vino a esta ciudad donde ansí mismo salió este testigo y el dicho Pedro Domínguez e vio quel dicho Gobernador salió a hacer gente y buscar munición y en este interin vino Rodrigo Núñez de Bonilla el cual iba por capitán a la ciudad de Baeça porque en aquella coyuntura se alzaron e rebelaron los naturales e vido este testigo quel dicho Pedro Domínguez fue a la dicha jornada e oyó decir todo lo demás que dice la pregunta porque este testigo se quedó en esta ciudad y esto responde

17 A las diecisiete preguntas dijo que después de fallecido el dicho Bonilla vio que vino por Gobernador Melchior Bazquez de Avila el cual envió por su capitán al dicho capitán Andrés Contero el cual fue y entró con ciento y cincuenta hombres entre los cuales vio que fue el dicho Pedro Domínguez Miradero el cual sabe que en todas las jornadas a donde iba, iba siempre a su costa e minción oyó decir haber hecho lo demás que dice la pregunta pero este testigo no lo vido porque no fue a ello y esto responde

18 A las dieciocho preguntas dijo que en las partes y lugares donde este testigo ha ido y el dicho Pedro Domínguez le ha visto que ha servido a Su Majestad

como muy buen soldado y buen vasallo, haciendo en todo el deber como tal persona y de confianza con su persona, armas e caballos a su costa e minción ejercitando siempre de diversas armas y en las partes y lugares donde no podían andar caballo ni se podía aprobechar del servicio con su arcabuz y ballesta como persona que entendía bien el dicho ejercicio y otras veces a caballo yendo como dicho a su costa e minción trabajando como muy buen soldado, padeciendo grandes trabajos e hambres e necesidades y esto responde de la pregunta

19 A las diecinueve preguntas dijo que nunca este testigo ha visto, sabido ni entendido quel dicho Pedro Domínguez haya deservido a Su Majestad en cosa alguna en dicho ni en hecho ni por palabra, antes por palabra y obra le ha visto siempre estar muy inclinado en el servicio de Su Majestad dando sobre ello sus consejos a otros soldados y si alguna cosa en contrario de lo susodicho hobiera este testigo lo supiera e no pudiera ser menos por la mucha noticia que tiene de las personas que se han revelado contra el servicio de Su Majestad en estas partes y esto responde

20 A las veinte preguntas dijo queste testigo le tiene por tal persona como la pregunta lo dice e no ha visto cosa en contrario e le tiene por persona honrada y
[45] de bien y buen servidor de Su Majestad y siempre ha estado en mucha/ paz e quietud procurando de que ansí mismo lo tengan los demás soldados dando buenos consejos e pareceres y esto responde de la pregunta

21 A las veinte e una preguntas dijo que nunca este testigo ha visto, sabido ni entendido que por razón de sus servicios al dicho Pedro Domínguez se le haya dado indios de repartimiento algunos ni ayuda de costa ni renta de la Caja Real ni otros aprovechamientos algunos antes ve que está pobre e necesitado y con toda su pobreza e necesidad ve que tiene su casa poblada en esta dicha ciudad y la sustenta como vecino honrado y esto responde

22 A las veinte e dos preguntas dijo que lo que dicho tiene es la verdad para el juramento que hizo y en ello se afirmó e ratifico habiéndosele leido este su dicho y lo firmo de su nombre. Juan Rrodrigues (?) de Parrales. Ante mi Francisco Suárez

Testigo E después de lo susodicho en la dicha ciudad de Quito a cuatro días del mes de mayo de mil e quinientos y sesenta e cinco años el muy ilustre señor licenciado Fernando de Santillán, presidente desta Real Audiencia tomó e recibió juramento en forma de derecho de Alonso Martín de Quesada vecino desta dicha ciudad el cual lo hizo bien cumplidamente e prometió de decir verdad e siendo preguntado por el tenor de las preguntas del dicho interrogatorio dijo lo siguiente

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en la pregunta conenidos de vista e conversación, al dicho Pedro Domínguez de dieciocho años a esta parte poco más o menos

Generales Preguntado por las preguntas generales dijo ques de edad/ de sesenta e tres años
[46] poco más o menos e que no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes

2 A la segunda pregunta dijo que no la sabe más de que le conoce este testigo desde el tiempo que dicho tiene

3 A las tercera pregunta dijo que no la sabe

10 A la diez preguntas dijo que sabe la pregunta como en ella se contiene porque este testigo lo vido todo ello y se halló presente a ello e vido que se le dio e hizo el cargo de Cabo de escuadra al dicho Pedro Domínguez de los dichos arcabuceros e vio por vista de ojos que gastó en lo susodicho más de cuatro mil pesos de oro porque este testigo los tuvo en su poder y los gastó destribuyendo en lo susodicho y esto responde

11 A las once preguntas dijo que dice lo que dicho tiene en la pregunta antes desta e que sabe e vido lo que dice la pregunta por lo haber visto este testigo por vista de ojos por se hallar presente a ello e fue el dicho Pedro Domínguez de la suerte que dice la pregunta

12 A las doce preguntas dijo que no la sabe

15 A las quince preguntas dijo que sabe e vido lo que dice la pregunta porqueste testigo fue a ello y se halló presente y lo vido ser e pasar como en ello se declara y en ello al dicho Pedro Domínguez Miradero y salió a veces por caudillo como lo dice la pregunta

16 A las dieciseis preguntas dijo que sabe e vido lo que dice la pregunta e vido quel dicho Pedro Domínguez fue a ello juntamente con el dicho Capitán Rodrigo Núñez de Bonilla e hizo e trabajó como muy buen soldado confiandose siempre del como tal por ser leal servidor

[47] 17 A las diecisiete preguntas dijo que sabe la pregunta/ como en ella se contiene. Preguntado cómo lo sabe dijo que porque lo vido ser e pasar ansi como en ella se declara y fue a ello el dicho Pedro Domínguez e lo vido ser e pasar ansi e fue caudillo y esto sabe

18 A las dieciocho preguntas dijo que en las partes y lugares queste testigo ha andado juntamente con el dicho Pedro Domínguez ha visto que ha servido a su Majestad con sus armas y caballo a su costa e minción e ir siempre muy bien aderezado usando y ejercitando de las armas que dice la pregunta ejercitándolas cuando se ofrecían y esto responde de la pregunta

19 A las diecinueve preguntas dijo que nunca este testigo ha visto, sabido ni entendido quel suso desde el tiempo que le conoce haya deservido contra Su Majestad en dicho ni palabra, antes ha visto que en todo lo que se ha ofrecido ha servido a Su Majestad como muy bueno y leal vasallo y si lo contrario hobiera este testigo lo supiera e no pudiera ser menos por la mucha noticia que se tiene de los que se han rebelado en estas partes contra el servicio de Su Majestad y esto responde

20 A las veinte preguntas dijo que por tal persona como la pregunta dice lo tiene este testigo, porque este testigo no ha visto cosa en contrario de lo contenido en la dicha pregunta y esto responde

21 A las veinte e una preguntas dijo que no sabe este testigo ni ha visto oído ni entendido que por razón de los dichos sus servicios se le haya gratificado ni dado indios ni otra pinsión ni entretenimiento de la Caja Real, antes ve
[48] questá pobre e necesitado/ y esto responde de la pregunta

22 A las veinte e dos preguntas dijo que lo que dicho tiene es la verdad para el juramento que hizo y en ello se afirmó e ratificó habiéndosele leído este su dicho e no firmó porque dijo no saber escrebir. Ante mi Francisco Suárez ———

testigo El dicho Juan de Niça, vecino desta ciudad, testigo presentado por parte del dicho Pedro Domínguez habiendo jurado en forma de derecho ante los señores Presidente e oidores desta Real Audiencia en diez de mayo de mil e quinientos y sesenta e cinco años y siendo preguntado por el tenor de las preguntas del dicho interrogatorio dijo e depuso lo siguiente ———

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en la pregunta contenidos al dicho Pedro Domínguez, de más de veinte años a esta parte ———

generales Preguntado por las preguntas generales dijo ques de edad de más de cuarenta años e que no le tocan las generales que le fueron fechas ———

7 A la septima pregunta dijo que sabe e vido que en la coyuntura e tiempo que dice la pregunta, teniéndose noticia que los indios naturales de las provincias de Guayaquil y de la isla de la Puná estaban rebelados contra el Real servicio de Su Majestad e que habían muerto al Obispo Fray Bicente y a otros españoles que con él se hallaron e yendo al castigo dello e pacificación de los dichos naturales los capitanes que la pregunta dice fue en compañía dellos el dicho Pedro Domínguez con sus armas, muy bien aderezado, en lo cual sirvió e trabajó muy bien como buen soldado haciendo en todo el deber como tal y estuvo
[49] e residió todo el tiempo que duró la guerra hasta tanto que se/ pacificaron a lo que se halló presente este testigo e lo vido, en lo cual se padecieron grandes riesgos e peligros, yendo como iba el dicho Pedro Domínguez a su costa e minción y esto responde ———

22 A las veinte e dos preguntas dijo que lo que dicho tiene es la verdad para el juramento que hizo y en ello se afirmó e ratificó, habiéndosele leído este su dicho e lo firmó de su nombre e no le fue preguntado en más preguntas porque dijo no saber cosa ninguna dellas, habiéndosele leído. Juan de Niça. Ante mi Francisco Suárez ———

Testigo El dicho capitán Alonso de Bastidas vecino de la ciudad de Quito y alguacil mayor de la Corte, testigo presentado e recebido en esta causa por el señor Presidente desta Real Audiencia, habiendo jurado en forma de derecho y siendo preguntado por el tenor de las preguntas del dicho interrogatorio, dijo y depuso lo siguiente ———

1 A la primera pregunta dijo que conoce a los en la pregunta contenidos, al dicho Pedro Domínguez, de más tiempo de veinte e nueve años ———

Generales Preguntado por las preguntas generales de la ley dijo ques de edad de cincuenta años, poco más o menos e que no le tocan las generales ———

2 A la segunda pregunta dijo que sabe este testigo que puede haber el tiempo que dice la pregunta poco más o menos quel dicho Pedro Domínguez ha que pasó a estas partes de las Indias con el Adelantado don Pedro de Lugo, porqueste testigo vino en el navío que vino el dicho Pedro Domínguez ———

3 A la tercera pregunta dijo que lo que y sabe de la pregunta es queste testigo se
[50] alló/ en Uraua, donde la pregunta dice al tiempo que salieron los dichos Capitanes Luis Bernal e Juan Greçiano y vido quel dicho Pedro Domínguez salió con ellos e le vido venir descubriendo, conquistando todas las provincias dichas hasta llegar a la ciudad de Cali que fue el primer pueblo que se halló poblado aunque en las provincias de Anzerma toparon a Jorge Robledo que iba a poblar la dicha ciudad de Anzerma y, dende la dicha ciudad de Cali vinieron a esta de Quito y esto vido este testigo porque vino con los dichos capitanes Juan Greçiano e Luis Bernal e vido trabajar en lo susodicho al dicho Pedro Domínguez, como buen soldado y esto responde ———

4 A la cuarta pregunta dijo que dice lo que dicho tiene en la pregunta antes desta a que se refiere ———

5 A la quinta pregunta que lo que dello sabe es que como dicho tiene en la pregunta antes desta vinieron juntos este testigo y el dicho Pedro Domínguez hasta esta dicha ciudad del Quito y estándo en ella lo vido ir a la conquista e pacificación de las dichas provincias de Macas e Quisna e Çuña porqueste testigo fue en lo enviar y aviar por estar el Capitán Rodrigo Núñez de Bonilla dentro en ellas, conquistando e trayéndolos de paz e sabe questuvo en las dichas provincias en compañía del dicho Capitán Rodrigo Núñez de Bonilla,
[51] hasta tanto que las acabaron de apaciguar e/ traer de paz y esto sabe e que trabajó muy bien porque como dicho tiene fue este testigo en lo encaminar a que fuese e vido que cuando vino el dicho Bonilla e la demás gente que con él estaban a esta ciudad, venía con ellos al dicho Pedro Domínguez y oyó decir e tratar al dicho Bonilla e a otros muchos que había servido e trabajado como muy buen soldado y esto responde ———

6 A la sesta pregunta dijo que lo que sabe de la pregunta es que al tiempo quel dicho Gonçalo Piçarro estaba en esta ciudad, para ir al descubrimiento que la pregunta dice, vido quel dicho Pedro Domínguez fue con el dicho Gonçalo Piçarro y, año y medio después, poco más o menos, vido este testigo tornar a esta ciudad al dicho Gonçalo Piçarro y a muchos españoles de los que con él habían ido muy perdidos e destrozados —E preguntado por la gente que faltaba, entendio y ansí fue público e notorio que Francisco de Orellano [sic] había ido al río abajo y el dicho Pedro Domínguez con él e que a cabo de harto tiempo tornó a esta ciudad el dicho Pedro Domínguez del cual y de un Alonso de Cabrera e después en compañía del Padre Fray Gaspar de Carvajal y de otras personas que habían ido el río abajo supe y entendí que el dicho Pedro Domínguez había ido con ellos e que trabajó muy mucho e dio mucha industria en hacer un barco grande que habían hecho y habían ido a aportar y a parar
[52] a la Marga/rita y después de venido a esta ciudad el dicho Pedro Domínguez le vió este testigo muy torpe, lastimado de las manos y decía que del trabajo que había trabajado en el hacer los barcos y ansí mismo habían tenido muchas guasábaras de indios en* piraguas y canoas y habían padecido exesivos trabajos y esto responde de la pregunta ———

7 A la septima pregunta dijo que lo que sabe de la pregunta es que este testigo fue desta ciudad a la de Guayaquil e llavar el oro del Rey y el día que llegó acababa de hacer justicia de cinco caciques de la Puná que habían traído la gente que había venido de los apaciguar y traer de paz con el Capitán Diego

* Se lee "yn".

de Urbina u entendió y supo cómo el dicho Pedro Domínguez se había hallado en la pacificación de los dichos indios y esto responde _____

8 A la otava pregunta dijo que lo que dello sabe es que vido ir al dicho Capitán Rodrigo de Ocampo a la conquista e pacificación de las dichas provincias porque este testigo con el Capitán Gonçalo Díaz y otros vecinos desta ciudad salieron a ir al socorro dellos porque se tuvo nueva que los habían muerto y a lo que se quiere acordar el dicho Pedro Domínguez fue a la pacificación dellos y esto sabe de la pregunta _____

9 A la novena pregunta dijo que lo que della sabe es queste testigo le tiene por
[53] hombre hábil y diligente e que mediante / esto le parece que sería parte para hacer lo que la pregunta dice y esto responde de la pregunta _____

10 A la décima pregunta dijo que lo que sabe de la pregunta es que este testigo fue uno de los que concertaban con el Capitán Rodrigo de Salazar de matar al dicho Pedro de Puelles y alzar bandera por su Majestad y a su cargo deste testigo fue tener la bandera en nombre de su Majestad para el dicho efecto e que al tiempo que este testigo salió con ella a la plaza vido al dicho Pedro Domínguez como servidor de su Majestad y le vido después ser Cabo descuadra de la Compañía de arcabuceros que tenía Martín de Alçate y esto sabe de la pregunta _____

11 A las once preguntas dijo que sabe la pregunta como en ella se contiene. Preguntado cómo sabe dijo que porque lo vido ser e pasar ansí, segund y como en ella se dice y declara y se le dieron los cargos y oficios que dice, todo lo cual vido, este testigo, por vista de ojos, porqueste testigo, se halló presente a todo ello en la dicha jornada y esto sabe _____

12 A las doce preguntas dijo que lo que della sabe es que vio salir desta ciudad la dicho Antonio de Oznayo y salió este testigo con él, hasta el agua de Anaquito, donde vido ir al dicho Pedro Domínguez en su compañía y al tiempo que tornó el dicho Antonio de Oznayo a esta ciudad de hacer la dicha pacificación a los dichos naturales le vido entrar al dicho Pedro Domínguez con un
[54] arcabuz. en compañía/ e guarda del dicho Antonio de Oznayo, con la demás gente que con él venía y esto vio este testigo, porque salió a recebirlo en el camino y oyó decir este testigo quel susodicho se había hallado en la pacificación de los dichos naturales y esto responde de la pregunta. _____

13 A las trece preguntas dijo que dice lo que dicho tiene en las preguntas antes desta a que se refiere y que como dicho tiene este testigo vido que vino el dicho Pedro Domínguez en guarda del dicho Antonio de Oznayo e después en esta dicha ciudad de Quito vido que tenía a su cargo el dicho Pedro Domínguez los dichos doce arcabuceros que eran de los de la guarda del dicho Antonio de Oznayo y esto responde _____

14 A las catorce preguntas dijo que dice lo que dicho tiene en las preguntas antes desta a que se refiere y aquello responde de la pregunta _____

15 A las quince preguntas dijo que lo que sabe de la pregunta es que siendo Gil Ramírez gobernador desta provincia entró a las provincias de los Quixos con cierta gente y entre ellos vio este testigo que iba el dicho Pedro Domínguez

con sus armas y un caballo y un arcabuz y pocos días después escribió a esta ciudad el dicho Gil Ramírez Dávalos al cabildo della y al Licenciado Falcon, su teniente, que le enviase socorro de gente y este testigo fue al socorro y alcanzó al dicho Gobernador en el pueblo de Hatunquixo, quince o dieciseis
[55] leguas desta ciudad e vio estar allí / con él, al dicho Pedro Domínguez y le vio salir algunas veces por caudillo y adobar y enderezar los arcabuces de los demás soldados, hasta llegar al valle de Coçanga a donde primero día de Pascua de Espíritu Santo se pobló e fundó la ciudad de Baeça en nombre de Su Majestad e vido estar y asistir al dicho Pedro Domínguez a la fundación e población de la dicha ciudad y después de poblado le vido salir por caudillo a la provincia de Guarosta con cierta gente y lo vido tornar a la dicha ciudad y en todo lo que se ofreció le vido servir e trabajar como buen soldado y esto sabe e responde de la pregunta _____

16 A las dieciseis preguntas dijo que lo que sabe de la pregunta es que vio salir de la dicha ciudad de Baeça para venir a esta del Quito al dicho Gil Ramírez y entendió este testigo y supo cómo ciertos días después de haber llegado al dicho Gil Ramírez le vinieron provisiones ejecutoria de la Audiencia de la ciudad de los Reyes de Gobernador a Rodrigo Núñez de Bonilla y en este inter este testigo salió de las dichas provincias de los Quixos e vino a esta ciudad y della ciertos días después tornaron a entrar este testigo y el dicho Pedro Domínguez y otros soldados con el dicho Gobernador Bonilla a las dichas provincias de los Quixos y llegados que fueron a el pueblo de Maspa que es el primer pueblo de los Quixos, primero día de mayo se alzaron todos los natu-
[56] rales indios de aquellas provincias/ y prendieron al cacique y señor de dicho pueblo de Maspa y a su hijo y al cacique del pueblo de Hatunquixo y fueron con todo reguardo sin hacer mucho daño a los naturales hasta llegar a la ciudad de Baeça donde los españoles que en ella estaban, estaban en gran necesidad y el dicho Pedro Domínguez dende la dicha ciudad de Baeça lo vido salir este testigo por caudillo a llamar y a traer los naturales que rebelados estaban a que tornasen a dar la paz y obidiencia a su Majestad, en lo cual le vio servir muy bien y como buen soldado e caudillo y esto responde _____

17 A las diecisiete preguntas dijo que lo que della sabe es questando este testigo en la ciudad de Baeça en nombre de Su Majestad que la tenía a cargo y era justicia mayor por Su Majestad en nombre del dicho Rodrigo Núñez de Bonilla fueron a su poder provisiones de Melchior Bazques que le habían dado de que le hacían gobernador de aquella ciudad e provincias y días después de estar recebido por tal Gobernador el dicho Melchior Bazques entró el Capitán Contero e con él e la demás gente vio que entró el dicho Pedro Domínguez, bien aderezado y de allí le vio que salió para hacer lo que la pregunta dice e ir a poblar la ciudad de Avila y que después, siendo este testigo justicia mayor en la dicha ciudad de Avila entendio y supo se halló en la población de la dicha ciudad y fue regidor della y defensor de los naturales y esto fue lo vio en el
[57] libro del/ cabildo asentado e que entendio sirvió muy bien en todo lo que se le ofrecía e fue en contar y visitar todo el valle de Xumande y esto responde

18 A las dieciocho preguntas dijo que dice lo que dicho tiene en las preguntas antes desta a que se refiere y es la verdad y esto responde _____

19 A las diecinueve preguntas dijo que dice lo que dicho tiene e que nunca ha visto este testigo que el susodicho haya deservido en ninguna cosa y esto responde _____

20 A las veinte preguntas dijo que por tal persona como la pregunta lo dice lo tiene este testigo y de todo da buena habilidad e no ha visto cosa en contrario y este responde

21 A las veinte e una pregunta dijo que sabe que no tiene ninguna cosa e que sabe que está muy pobre e con necesidad e que muchas veces se para a colegir de qué se puede sustentar y esto responde

21 A las veinte e dos preguntas dijo que lo que dicho tiene es la verdad para el juramento que hizo y en ello se afirmó e retificó habiéndosele leído este su dicho y lo firmó de su nombre. Alonso de Bastidas. Fui presente Diego Suarez

Testigo En Quito dieciseis de mayo de mil e quinientos y sesenta e cinco años ante los señores Presidente e oidores fue tomado e recibido juramento en forma de derecho de Bonifaz de Herrera, vecino desta ciudad de Quito, so cargo del cual prometió de decir la verdad de lo que supiere y le fuere preguntado e siendo preguntado por las preguntas del dicho interrogatorio dijo lo siguiente

1 A la primera pregunta dijo que conoce al dicho Pedro Domínguez, de veinte y seis años a esta parte, poco más o menos

Generales Preguntado por las preguntas generales dijo ser de edad de más de cuarenta años e que no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes ni le tocan las demás preguntas generales

2 A la segunda pregunta dijo que no la sabe más de conocer al dicho Pedro Domínguez en este reino del Perú del tiempo que dicho tiene en la primera pregunta

3 A la tercera pergunta dijo que no la sabe

4 A la cuarta pregunta dijo que no la sabe

5 A la quinta pregunta dijo que lo que della sabe es que vio quel dicho Pedro Domínguez se halló con el Capitán Rodrigo Núñez de Bonilla en la conquista e pacificación de las provincias contenidas en la pregunta y esto responde

6 A la sexta pregunta dijo que sabe por lo haber visto quel dicho Pedro Domínguez fue con el Gobernador Gonçalo Piçarro porque este testigo fue con él a la jornada que la pregunta dice e vio cómo se apartó el dicho Pedro Domínguez con el Capitán Orellana por el río abajo del Marañón y este testigo se quedó con el dicho Gonçalo Piçarro y así no sabe lo que después pasó

7 A la septima pregunta dijo que no la sabe

8 A la octava pregunta dijo que este testigo no lo vido pero que oyó decir quel dicho Pedro Domínguez fue a la pacificación que la pregunta dice

9 A la novena pregunta dijo que este testigo vio andar al dicho Pedro Domínguez en el descubrimiento de las minas que la pregunta dice y lo demás no sabe

10 A la décima pregunta dijo questando en esta ciudad contra el servicio de Su
[58] Majestad/ el Capitán Pedro de Puelles, el Capitán Rodrigo de Salazar alzó bandera en nombre de Su Majestad e vio cómo hizo Cabo de escuadra al dicho Pedro Domínguez y en ello sirvió a su Majestad e gastó cantidad e pesos de oro y esto responde a esta pregunta

11 A las once pregunta dijo que lo que della sabe es que vió cómo el dicho Pedro Domínguez fue con el Capitán Rodrigo de Salazar por Cabo de escuadra al socorro del Licenciado De la Gasca e que después oyó decir este testigo a personas que de allá vinieron cómo el dicho Pedro Domínguez se había hallado en la batalla de Xaquixaguana en servicio de Su Majestad y esto responde a esta pregunta

12 A la doce pregunta dijo que la sabe como en ella se contiene porque este testigo fue con el dicho Corregidor e vio que fue e pasó todo lo contenido en la pregunta como en ella se declara y esto responde

13 A las trece pregunta dijo que sabe porque lo vio que a el tiempo que la pregunta dice, vino el dicho Pedro Domínguez a esta ciudad con el corregidor Antonio de Oznayo e que traía a su cargo los arcabuceros que la pregunta dice con los cuales guardaba al dicho Corregidor e vio este testigo que hacía mucha confianza del dicho Pedro Domínguez el dicho Corregidor como de persona leal, servidor de Su Majestad y esto responde a esta pregunta

14 A la catorce pregunta dijo que dice lo que dicho tiene en la pregunta antes desta a que se refiere

15 A la quince pregunta dijo queste testigo vido ir desde esta ciudad al dicho
[59] Pedro Domínguez con Gil Ramirez Dávalos a la conquista/ e población de los Quixos e que oyó decir haberse hallado en la población de la ciudad de Baeça

16 A las dieciseis preguntas dijo queste testigo vido cómo el dicho Pedro Domínguez volvió a la pacificación de la dicha ciudad de Baeça con el Gobernador Rodrigo Núñez de Bonilla y esto responde

17 A las diecisiete preguntas dijo queste testigo sabe e vio cómo el dicho Pedro Domínguez volvió a las dichas provincias de los Quixos con el Gobernador Melchior Bazquez de Avila y con el Capitán Andrés Contero y supo este testigo que trabajó en ello y este testigo le vio ir desde la ciudad de Baeça a la población de la ciudad de Avila y que siempre el dicho Pedro Domínguez ha sido buen soldado y trabajado en todo lo que se ha ofrecido bien

18 A la dieciocho pregunta dijo que en las partes que ha dicho este testigo ha visto al dicho Pedro Domínguez servir a pie y a caballo e ques tenido por muy buen arcabucero e ballestero e que siempre que se ofrecían cosas de guerra, los gobernadores e capitanes hacían mucho caso del como de buen soldado y esto responde

19 A las diecinueve preguntas dijo que nunca este testigo ha visto ni sabido quel dicho Pedro Domínguez se haya hallado en ninguna cosa contra el servicio de su Majestad y si tal obiera sido cree e tiene por cierto este testigo que lo

habiera visto y sabido porque luego se sabe y es público quienes son los que han deservido a Su Majestad, antes ha sabido que siempre ha servido y esto responde a esta pregunta

[60] 20 A la veinte pregunta dijo queste testigo tiene/ al dicho Pedro Domínguez por hombre de bien y buen cristiano y ha siempre entendido que doquiera que ha estado ha sido quieto e pacífico y servidor de Su Majestad e no sabe cosa en contrario

21 A la veinte e una pregunta dijo que sabe por cosa pública quel dicho Pedro Domínguez no tiene indios de encomienda, pinsión alguna ni ayuda de costa e que vive el susodicho en necesidad y este testigo le ha conocido muchos años en esta ciudad tener su casa por sí y sutentarla lo mejor que ha podido como hombre de bien y esto responde

22 A la veinte e dos pregunta dijo que todo lo que dicho tiene en este su dicho es la verdad y lo que sabe deste caso para el juramento que hizo e firmolo de su nombre. Bonifaz de Herrera. Fue presente Diego Suarez

Muy poderoso señor Pedro Domínguez Miradero vecino desta ciudad dijo que yo tengo hecha la información de servicios e por agora no quiero presentar más testigos

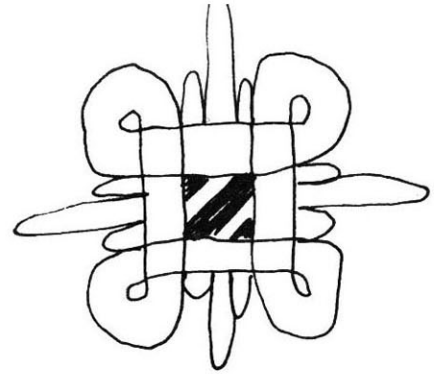
Suplico a Vuestra Alteza mande quel secretario me de un traslado de la dicha información en pública forma o dos para usar della donde me convenga

Otro si digo que conforme a la ordenanza se ha de hacer información de oficio, suplico a Vuestra Alteza mande que se haga para lo cual, etcétera. Pedro Domínguez Mindero

[61] En Quito a diecisiete días del mes de septiembre de mil e quinientos y setenta e un años en audiencia de relaciones ante los señores presidentes e oidores se presentó esta petición

Los dichos señores mandaron quel secretario le de la información fecha a su pedimiento y lo del oficio al Acuerdo. Antonio de León

YO DIEGO SUAREZ FIGUEROA SECRETARIO DE CAMARA DE SU MAJESTAD DEL QUE RECIDE EN SU AUDIENCIA Y CHANCILLERIA DE SAN FRANCISCO DEL QUITO FICE SACAR ESTE TRASLADO DEL ORIGINAL QUE QUEDA EN MI PODER Y LO FICE ESCRIBIR EN ESTAS TREINTA E UNA HOJAS DE PAPEL CON ESTA EN QUE FICE MI SIGNO.



En testimonio de verdad

Diego Suarez de Figueroa

Derechos once pesos

Nos los escribanos de Su Majestad públicos desta ciudad de Quito que aquí firmamos certificamos y damos fe que Diego Suarez de Figueroa de quien va firmada y signada esta Probanza es tal escribano de cámara en la Real Audiencia desta ciudad como en su suscrepción se nombra y a las escripturas, autos y probanzas que antel han pasado y pasan se ha dado y da entera fe y crédito en juicio y fuera del y porque dello conste dimos la presente en esta dicha ciudad de Quito a once días del mes de mayo de mil y quinientos y ochenta y dos años

Pero de Robles
Escribano de Su Majestad y real y público

Alonso Martín de Amores
Escribano de Su Majestad y su Registro

Gaspar de Aguilar
Escribano

[62]

Muy poderoso señor. Pedro Domínguez Miradero vecino desta ciudad digo que yo ha que pase a estas partes de las Indias más tiempo de cuarenta y cinco años en todo el cual tiempo he servido a vuestra alteza en todo lo que se ha ofrecido en todas las partes y lugares donde ha estado conquistando y poblando pueblos despañoles comenzando desde Anzerma e demás pueblos de la gobernación de Popayán y en estos reinos del Pirú y fui a la conquista de Çumaco y la Canela y me hallé en servicio de vuestra alteza con el Capitán Rodrigo de Salazar en la muerte de Pedro de Puelles e después en vuestro servicio me hallé en la batalla de Xaquixaguana contra Gonçalo Piçarro y sus secuases hasta que fue desbaratado y hecho justicia e después me he ocupado en otras cosas como parece por la probanza que tengo fecha en todo lo cual me ocupé serví e trabajé padeciendo muchos riesgos e peligros con mis armas y caballos a mi costa e minción sin que hasta agora se me haya gratificado los dichos mis servicios ni remunerado y pretendo que vuestra real persona me haga merced de tres mil pesos de buen oro de vuestra Real Caja y de otros cargos y oficios

Suplico a Vuestra Alteza que conforme a lo susodicho mande se haga la información de oficio y se de el parecer y se envía a Vuestra Real Consejo para lo cual etcétera. Pedro Domínguez

[63] En Quito a quince días del mes de abril de mil y quinientos y ochenta y ochenta años en audiencia pública/ ante los señores Presidente e oidores conviene a saber, estando sólo el muy ilustre señor Francisco de Aunzibay oidor la presentó

el contenido _____

Los dichos señores mandaron dar traslado al Fiscal y en lo demás que se lleve al Acuerdo – Suárez _____

Ante el semanero se haga la de oficio. Francisco Ruyz. Rodrigo de Salazar. Diego de Sandobal. Alvaro Rodriguez _____

Salió proveído lo de suso por los señores Presidente e oidores de Acuerdo, es a saber el muy ilustre Señor licenciado Francisco de Aunzibay oidor. En Quito a diez e nueve días del mes de abril de mil e quinientos y ochenta años. Suárez _____

En la ciudad de San Francisco del Quito once días del mes de octubre de mil e quinientos y ochenta años, el señor licenciado Aunçibay, oirdor desta Real Audiencia, dijo que a su merced está cometido el hacer la información de los servicios de Pedro Domínguez Miradero, de oficio, la cual quiere hacer y para ello manda se traigan ante su merced los testigos que se han de examinar lo cual se hizo en la manera siguiente. Fui presente Diego Suarez de Figueroa ____

Este día para la dicha información el señor oidor mandó parecer ante sí al capitán Lázaro Fonte vecino desta ciudad e del tomó e recibió juramento en forma debida de derecho so cargo del cual prometió de decir verdad y siendo preguntado dijo lo siguiente _____

Preguntado si conoce a Pedro Domínguez Miradero y de qué tiempo a esta
[64] parte dijo que conoce al dicho Pedro Domínguez Miradero de/ cuarenta y seis años a esta parte poco más o menos _____

Preguntado si sabe que el dicho Pedro Domínguez Miradero ha servido a Su Majestad en estas partes de las Indias y en qué cosas dijo que sabe porque lo vido que el dicho Pedro Domínguez pasó a estas partes de las Indias habrá cuarenta e seis años poco o más o menos y que pasó con don Pedro de Lugo, adelantado de Canaria e vino con él a Santa Marta y el dicho Pedro Domínguez así mesmo volvió a España y después volvió al Perú e queste testigo vido cómo el dicho Pedro Domínguez sirvió a su Majestad en el Pirú contra el tirano Gonçalo Piçarro y se halló con el Presidente Gasca en la batalla de Xaquixaguana en que fue desbaratado y preso el dicho Piçarro y ansí mesmo bajó por el río Marañón en compañía del Capitán Orellana en servicio de Su Majestad y que ansí mesmo en la Gobernación de los Quixos entró a servir a Su Majestad en compañía del Gobernador Gil Ramírez de Avalos y del gobernador Rodrigo Núñez de Bonilla y que después acá siempre ha conocido este testigo en esta ciudad, servir en lo que se ha ofrecido y se ha aplicado a hacer pólvora para sustentarse por su pobreza _____

Preguntado si sabe que el dicho Pedro Domínguez ha deservido a Su Majestad en algunas de las alteraciones que ha habido en este reino o en otra cosa alguna dijo que no sabe ni ha oído tal si lo fuera lo hobiera sabido por lo mucho que le conoce _____

Preguntado si el dicho Pedro Domínguez es hombre quieto y pacífico o lo contrario y por de qué calidad le tiene dijo que este testigo le tiene por/ hom-
[65] bre quieto e pacífico al dicho Pedro Domínguez Miradero y no sabe del cosa

en contrario y que le tiene por hombre honrado y de buena casta y que es soltero y no ha sido casado y que está muy pobre _____

Preguntado si sabe que se le haya gratificado sus servicios en repartimiento de indios o en otra alguna cosa dijo que no sabe tal antes sabe que no sido remunerado ni gratificado porque si lo fuera este testigo lo hobiera sabido y no pudiera ser menos antes padece mucha nescesidad por no haber sido gratificado _____

Preguntado en qué cosa y en qué cantidad le parece que debe ser gratificado el dicho Pedro Domínguez conforme a su calidad y servicios dijo que le parece a este testigo que conforme a los méritos y calidad del dicho Pedro Domínguez merece que Su Majestad le haga merced de dar quinientos pesos de buen oro de renta cada un año e indios o en otra cosa y que esto y cualquiera merced que se le hiciere estará en él bien empleada y que esta es la verdad para el juramento que hizo y firmolo y que es de edad de setenta años poco más o menos y que no lo tocan las demás preguntas generales. El licenciado Francisco de Aunzibay. Lázaro Fonte. Fui presente Diego Suarez de Figueroa. _____

Este dicho día para la dicha información el dicho señor oidor mandó parecer ante sí a Zebrián de Moreta vecino desta ciudad del cual formó e recibió juramento en forma debido de derecho so cargo del cual prometió de decir verdad y
[66] siendo/ preguntado dijo lo siguiente _____

Preguntado si conoce a Pedro Domínguez Miradero y de qué tiempo a esta parte dijo que conoce al dicho Pedro Domínguez Miradero de cuarenta años a esta parte o más tiempo _____

Preguntado si sabe que el dicho Pedro Domínguez Miradero ha servido a Su Majestad en estas partes de las Indias y en qué cosas dijo que sabe porque lo vido que el dicho Pedro Domínguez vino a esta ciudad de habrá treinta e ocho años poco o más o menos y que vino en descubrimiento de la tierra tras el licenciado Vadillo con quien este testigo vino descubriendo todo lo que hay desde la ciudad de Cali hasta Braua e después que llegó a esta ciudad fue el dicho Pedro Domínguez y este testigo y otros soldados a la provincia de Macas a la conquista della con el Capitán Rodrigo Núñez de Bonilla e después de allí fueron a la Canela e Quixos con el Gobernador Gonçalo Piçarro que era Gobernador por Su Majestad y el dicho Pedro Domínguez fue con el Capitán Orellana por el río del Marañón abajo e después que llegó a esta ciudad fue a los Quixos con el Gobernador Gil Ramírez de Avalos y antes desto sabe que fue el dicho Pedro Domínguez con el Capitán Salazar a Xaquixaguana contra el tirano Gonçalo Piçarro en todo lo cual y en lo que más se ha ofrecido le ha visto que siempre ha servido a Su Majestad y que ha visto questa Real Audiencia le ha ocupado en hacer pólvora y en otras cosas tocantes al servicio de Su Majestad _____

Preguntado si sabe o ha oído decir que el dicho Pedro Domínguez/ ha deser-
[67] vido a Su Majestad en alguna de las alteraciones pasadas o en otra cosa alguna dijo que no lo sabe ni lo ha oído decir y si contrario fuera lo supiera por lo mucho que le conoce _____

Preguntado si sabe que el dicho Pedro es hombre quieto e pacífico o si sabe lo contrario dijo que tiene al dicho Pedro Domínguez por hombre quieto e

pacífico y no sabe del lo contrario

Preguntado si sabe que el dicho Pedro Domínguez ha sido gratificado de sus servicios en repartimiento de indios o otras cosas dijo que no sabe ni ha oído decir que haya sido gratificado en cosa alguna antes padesce mucha nescesidad y se ocupa en hacer pólvora para sustentarse y servir a Su Majestad

Preguntado en qué cosas y en qué cantidad le parece que merece el dicho Pedro Domínguez que se le haga merced en gratificación de sus servicios dijo que conforme a lo que el dicho Pedro Domínguez ha servido o trabajado y a sus méritos y calidad le parece que merece que se le den dos mil pesos de renta en indios o en otras cosas y lo demás que Su Majestad fuere servido y que esta es la verdad para el juramento que hizo y no firmó por no saber y que es de edad de sesenta y siete años poco más o menos y no le tocan las preguntas generales. El licenciado Francisco de Aunzibay. Fui presente Diego Suárez de Figueroa

Testigo [68] Este dicho día, mes e año susodicho para la dicha información el dicho señor oidor mandó parecer ante sí a Alvaro de Rodriguez vecino desta ciudad/ y dél tomó e recibió juramento en forma de derecho so cargo del cual prometió de decir verdad y siendo preguntado dijo lo siguiente

Preguntado si conoce a Pedro Domínguez Miradero y de qué tiempo a esta parte dijo que conoce al dicho Pedro Domínguez Miradero de veinte y siete o veinte y ocho años a esta parte poco más o menos

Preguntado si sabe que el dicho Pedro Domínguez Miradero ha servido a Su Majestad en estas partes de las Indias y en qué cosas dijo que sabe por cosa pública que el dicho Pedro Domínguez ha más de cuarenta años que vino desde Cartagena a esta ciudad conquistando e pacificando con los capitanes que entonces vinieron y así mesmo supo este testigo que el dicho Pedro Domínguez entró al descubrimiento de la Canela con Gonçalo Piçarro, siendo Gobernador por Su Majestad e después entró en la provincia de Macas a conquistar como muy buen soldado y también sabe este testigo por cosa pública que el susodicho fue desde esta ciudad con el capitán Rodrigo de Salazar al valle de Xaquixaguana a servir a Su Majestad contra el tirano Gonçalo Piçarro donde el dicho tirano fue desbaratado e muerto y así mesmo después en esta ciudad el dicho Pedro Domínguez ha servido a Su Majestad en todo lo que se ha ofrecido, lealmente y como buen soldado

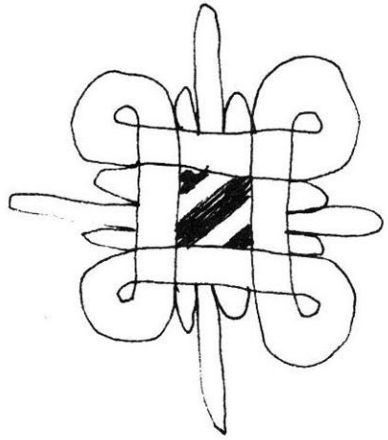
[69] Preguntado si sabe o ha oído decir que el dicho Pedro Domínguez ha desservido a Su Majestad en alguna de las alteraciones pasadas/ o en otra cosa dijo que no sabe ni ha oído decir que el dicho Pedro Domínguez haya desservido a Su Majestad en cosa alguna y si lo contrario fuera este testigo lo hobiera visto, sabido e oído decir, por lo mucho que le conoce y porque semejantes cosas no son encubiertas

Preguntado si sabe quel dicho Pedro Domínguez es hombre quieto y pacífico o lo contrario y por de qué calidad le tiene este testigo dijo que le tiene por hombre honrado, quieto y pacífico y no ha sabido ni ha oído decir lo contrario y que si lo contrario fuera lo hubiera sabido y oído decur ques hombre de buena suerte y honrado y questá muy pobre y necesitado de tal manera que si no ganase de comer a hacer pólvora como la hace, pasaría trabajo

Preguntado si sabe que el dicho Pedro Domínguez ha sido gratificado de sus servicios en repartimiento de indio o en otra cosa dijo que no sabe ni ha oído decir que el dicho Pedro Domínguez haya sido gratificado en cosa alguna de sus servicios y si lo hobiera este testigo sabido y oído decir e no pudiera ser menos porque fuera público como es lo contrario

Preguntado qué le parece a este testigo que merece el dicho Pedro Domínguez en gratificación de sus servicios y en qué le podrá Su Majestad hacer merced y en qué cantidad dijo que le parece que conforme a los servicios y calidad del dicho Pedro Domínguez merece que se le den de renta en cada un año [70] hasta/ dos mil pesos o lo que Su Majestad fuere servido e que esta es la verdad para el juramento que hizo y firmolo y que es de edad de más de sesenta y cinco años, que no le tocan las preguntas generales. El Licenciado Francisco de Aunzibay. Alvaro Rodriguez. Fui presente, Diego Suarez de Figueroa

YO DIEGO SUAREZ DE FIGUEROA ESCRIBANO DE CAMARA DE SU MAJESTAD REAL FUI PRESENTE A LO QUE DE MI SE HACE DE SUSO MENCION Y DOY FE QUE AL EXAMEN DE LOS TRES TESTIGOS DESTA INFORMACIÒN SE HALLO PRESENTE EL SEÑOR OIDOR A QUIEN FUE COMETIDA Y LA FICE ESCRIBIR EN ESTAS CINCO HOJAS CON ESTA EN QUE FICE MI SIGNO



En testimonio de verdad

Diego Suarez
de Figueroa

Derechos un peso y seis reales [r. de Suarez] /

[71] + C. R. M.

Pero Domínguez Miradero es hombre muy de bien y de más de setenta años fue uno de los primeros descubridores destos reinos y uno de los cincuenta y siete que bajaron por el Marañón con el Capitán Orellana de la conquista de la Canela volvió después a esta provincia y sirvió en la conquista de los Quixos Zumaco y la Canela y Coca y después siempre se ha ocupado en hacer pólvora; es pobre, no es casado, que se sustenta del dicho trabajo parece que según regla de naturaleza vivirá pocos años, según esto y lo mucho que

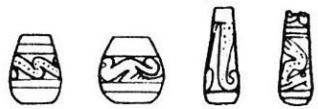
ha servido y que nunca ha deservido, le podría Vuestra Majestad hacer merced de mil pesos de oro de renta por sus días, en gratificación de sus servicios o como Vuestra Majestad más fuere servido. Fecho en Quito en siete de octubre de mil y quinientos y ochenta y uno.

El Licenciado Diego de Ortegón

El Licenciado
Pero Venegas
de Cañaveral

El Licenciado Francisco
de Aunzibay

4



Noticias

EL ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS ES AHORA UNA DEPENDENCIA DEL BANCO CENTRAL DEL ECUADOR

Como culminación de largas gestiones hechas por el Patronato del Archivo Histórico del Guayas ante la Junta Monetaria a través de su Presidente, el Abogado León Roldós Aguilera, el día 6 de junio del presente año se firmó el Contrato mediante el cual el Patronato entrega al Banco Central del Ecuador, en calidad de comodato, y por el plazo de 99 años, todas las pertenencias del Archivo Histórico del Guayas. Actuaron por parte del Banco Central del Ecuador, su Gerente Local, el doctor Carlos Julio Emanuel, y por parte del Patronato del Archivo Histórico del Guayas, nuestro Director Ejecutivo, señor Julio Estrada Ycaza.

En virtud del dicho contrato todos los empleados de nuestra institución han quedado integrados al personal del Banco Central, garantizándose así la continuidad en la labor del Archivo. De otra parte, con el respaldo de una sólida institución financiera, el futuro del Archivo queda asegurado, permitiéndonos elaborar planes a largo plazo.

El Banco Central del Ecuador no era ajeno a la tarea cultural. En la oficina principal en Quito funcionan el Museo Arqueológico y las Galerías de Arte que gozan de un sólido prestigio adquirido a través de 11 años de existencia. El Centro de Investigación y Cultura, de más reciente fundación, tiene ya a su haber una abundante producción editorial, y dispone, además, de una Biblioteca abierta al público y un Archivo Histórico.

Los personeros de la institución se han empeñado en duplicar esa amplia acción desarrollada en la capital de la República, en la Sucursal Mayor ubicada en Guayaquil, el puerto principal y la ciudad más poblada de la nación. El Museo Antropológico, que tendrá como base la colección que acumuló el reputado arqueólogo Emilio Estrada Ycaza, abrirá sus puertas al público en un local que se está adecuando para este fin, y en el cual se contempla la instalación de una Pinacoteca.

La Biblioteca especializada en economía que inició el doctor Luis Eduardo Molestina está siendo ampliada para servir como instrumento de consulta para estudiantes universitarios e investigadores. Será complementada con la biblioteca que ha venido formando el Archivo Histórico del Guayas, para establecer un verdadero centro de investigaciones.

Se proyecta multiplicar la actividad editorial tanto en temas propiamente históricos, como antropológicos, aprovechando del énfasis que se da en el Museo Antropológico a la investigación y en la seguridad de que el apoyo del Banco a nuestro Archivo se extenderá al campo de la investigación histórica que ha sido una de las principales funciones de nuestro Archivo.

Estamos pues, llenos de optimismo y dispuestos a intensificar nuestros esfuerzos, aprovechando de las favorables circunstancias que hoy se nos presentan, aunque también estamos conscientes de que nuestros propósitos se tropezarán con obstáculos que tendrán que superarse antes de alcanzar plenamente nuestras aspiraciones.

VISITANTES

Durante el segundo semestre del año 80 recibimos las siguientes visitas.

Realizando investigaciones estuvo entre nosotros el profesor Richard M. Morse de la Universidad de Stanford (U.S.A.).

Desde la Universidad de Toronto (Canadá) nos fue grato recibir a Lynne Phelligss.

Igualmente estudiando nuestros archivos estuvieron Douglas A. Washburn y señora, estudiantes de la Universidad de Texas (U.S.A.).

Y como siempre la presencia de los estudiantes de las Universidades Católica, Estatal y Vicente Rocafuerte de nuestra ciudad.